EL "GURRIÓN"

Labuerda Mayo de 2025 número 179

Revista
"EL GURRIÓN"

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:
Carmen I. García – Elisa Sánchez
Víctor Pardo – José Antonio Adell
Daniel Coronas – Paco Carrión
Antonio Santos – Betato de Molinero l´Arco
Cristian Laglera – Javier Milla
Jesús Castiella – Quino Villa
Rafael Latre – Luis Buisán – Adolfo Ayuso
Eugenio Monesma – Mercè Lloret
Ana Coronas – Roberto L´Hôtelleríe
Antonio Revilla – Dani García
Anny Anselin – Luc Vanhercke
Emilio Lanau – Javier Vicente
Miguel A. Buil – Quentin Koop
Miguel Calvo – Pierre Mora
José Luis Pueyo – Antonio Serón
Mariano Coronas

Edita:
Asociación Cultural "El Gurrión"

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-escuela
22360 LABUERDA (Hu)

E-mail:
mariano.coronas@gmail.com

Maquetación:
Antonio Serón

Imprime:
Grafo SL
Pol. Malpica-Alfindén
50171 Zaragoza

Depósito legal: Hu-7-1986
ISSN edición en papel: 1130-4960
ISSN edición en línea: 2603-7726
http://elgurrion.com/

El Gurrión
Fundado en 1980

SUMARIO

• Presentación. *Y en esas estábamoa cuando llegó el apagón* 3
• Historias de vida:
1.- Con la tierra en los pies 4
2.- Nueve golondrinas 6
3.- Un lápiz lleva dentro la materia de escribir 7
• En el Gurrión. *Números 79 y 139* 8
• Belchite agoniza ante la pasividad y el desprecio de unos y otros 10
• Mi colección de chapas. *Frutas de verano* 11
• La mirada de Roberto. *Loli y la escalera de madera* 12
• Desde el Ayuntamiento 13
• Piedras con memoria. *San Bernabé en la provincia de Huesca* 14
• Reseña histórica de una casa de Guaso 16
• Tiengo muito frío 17
• Viajando por la provincia de Huesca. *Ayerbe. Encrucijada de caminos* 18
• Romance del pleito al cierzo 19
• A la busqueda de molinos: *Dos molinos en Alcampell* 20
• Gurrinécdotas. *Dos fotografías* 24
• 100 Objetos aragoneses. *Locomotora de vapor. Fuente del Torico* 24
• Historias de Betato 25
• Libros de Sobrarbe. *Memorias del agua* 26
• La cantimplora 27
• Libro de actas sobre tradición oral 28
• Romería de San Visorio 29
• Sobrarbe primaveral 30
• Galería de lectoras y lectores 32
• Aquel documental de los juegos tradicionales en Labuerda 33
• Los gorriones y la poesía (XXII). *Tu Fu o Du Fu* 37
• Y tú, ¿qué coleccionas? *Servilletas con mensajes, imanes, corchos, llaveros* 38
• El fotógrafo, los pajaricos y otras aves. *La paloma torcaz* 39
• Comunicaciones electrónicas recibidas 40
• Noticias de amistades, suscriptores, territorio 42
• Espiello 2025. *Memoria, habitando el olvido* 44
• Sobrarbenses poco reconocidos. *Custodio Campo García* 46
• Sentencia de Muerte Anunciada 47
• Josep Rocarol i Faura 52
• Celebraciones festivas en abril y mayo en la comarca de Sobrarbe 57
• De hace casi 100 años 59
• Vuelos cercanos y vuelos lejanos 60

Foto de portada:
Vista de Labuerda desde la Serreta de L'Aínsa. Fotografía: M. Coronas Cabrero

Presentación

Y en esas estábamos cuando llegó el apagón

1.- Cumpliendo con la periodicidad establecida, cuando llega mayo, soltamos el segundo pajarico del año. Ya es costumbre y nos esforzamos por mantenerla. Además, en todos los números de la revista (o en casi todos, para no ser maximalistas) tenemos algo que celebrar. En este caso, el hecho de que algunos colaboradores de otros tiempos, regulares o esporádicos, nos hayan hecho llegar sus textos, referidos a temáticas que les atañen directamente; en un caso, Rafael Latre nos habla de la película "Con los pies en la tierra" que, con gran esfuerzo personal y económico, han sacado adelante un grupo de personas, sobre Nerín. En otro, Quino Villa, nos habla extensamente y con conocimiento de causa del chistabín, su lengua materna, y el negro futuro que le augura, dadas las circunstancias que explica en profundidad en un concienzudo trabajo. Debutan Adolfo Ayuso, Paco Carrión y Antonio Serón; reaparecen Antonio Santos, José A. Adell y Víctor Pardo y contamos con la responsable participación de quienes son ya colaboradores habituales y casi legendarios, porque llevan en sus espaldas "una notable bandada de gurriones": Carmen I. García, Anny y Luc, Jesús Castiella, Eugenio Monesma, Luis Buisán, Elisa Sánchez, Cristian Laglera, Antonio Revilla, Javier Milla, Emilio Lanau, Javier Vicente, Dani García, Roberto L´Hôtelleríe, Betato de Molinero l´Arco, Daniel Coronas... Con los esfuerzos de todos los nombrados y algunas y algunos más, vamos emplumando "gurriones" sin solución de continuidad y sobreponiéndonos a los imponderables que nos presenta la vida; entre otros, los obligados cambios de imprenta, debido a cierres y jubilaciones.

2.- *"Que por mayo, era por mayo / Cuando hace la calor / Cuando los trigos encañan / Y están los campos en flor..."* Así empieza el *"Romance del prisionero"*, una composición anónima que ha sido recogida como tradición oral y reinterpretada por diferentes cantores: Joaquín Díaz y Amancio Prada, entre otros. El "*Romance del prisionero"* cuenta la historia de un preso que, mientras la naturaleza florece a su alrededor, está encarcelado y lamenta su situación.

El pasado 28 de abril, en casi toda España, nos sentimos prisioneros de las eléctricas y, mientras fuera de nuestras casas, florecía la primavera, dentro se había apagado la luz. De modo que podríamos seguir, añadiendo una estrofa más al romance inicial, aunque el apagón fuera en abril: *"cuando sin venir a cuento / apareció un apagón / y nos dejó sin aliento / sin luz ni calefacción..."* En todo caso, estos fenómenos nos recuerdan que, a pesar de haber logrado grandísimos avances tecnológicos y digitales, somos muy vulnerables y basta eso, un apagón, para que se pongan al descubierto limitaciones y problemas que, en el día a día, no tomamos en consideración. Ahora, con toda seguridad, *"después del apagón saldremos con más luces"*, porque nos aprovisionaremos de linternas, pilas, aparatos de radio, artilugios de camping-gas o similares, incluso grupos electrógenos. Cuando viene una ola de calor, agotamos las existencias de abanicos, ventiladores, aparatos de aire acondicionado, etc. Y si vienen días de lluvia, compramos paraguas, impermeables, chubasqueros, etc. dejando las tiendas sin existencias. Somos demasiado previsibles (porque nos percatamos de las carencias, solo cuando las padecemos) y demasiado vulnerables.

Lo cierto es que, desde 2020 nos van cayendo una detrás de otra; unas nos afectan directamente y otras también tienen consecuencias de distinta índole. Recordamos, igual no en el orden citadas: pandemia, volcán en La Palma, Filomena, crisis con el estallido de la guerra ruso-ucraniana, algunas sequías recurrentes, masacre indiscriminada en Gaza por parte del estado de Israel, llegada del "agente naranja" a la presidencia de los EEUU, la DANA valenciana, la muerte del papa Francisco y ahora el apagón generalizado...Por citar las de mayor impacto o más generalizadas (porque podríamos alargar indefinidamente esta lista de sucesos). Todo, o casi todo, lo que ocurre nos afecta y nos compete y condiciona nuestro día a día, en mayor o menor medida.

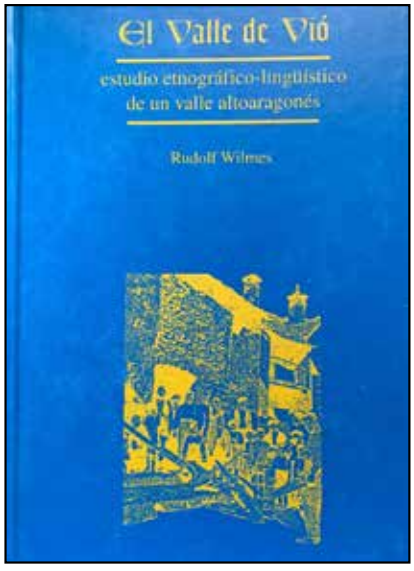
3.- Esperemos que el azar y el destino nos reserven un tiempo largo de tranquilidad, con cero sobresaltos y algunas alegrías. Intentaremos que la revista El Gurrión siga volando cada trimestre porque sabemos que muchas de las personas que la reciben experimentan una notable alegría al tenerla en las manos. Seguiremos con la revista para dejar escritos aquellos mensajes de existencia y cultura que quienes colaboran desean aportar. Seguiremos para que la hemeroteca de El Gurrión siga creciendo, acercándose a las 7000 páginas y se convierta ya en una pequeña enciclopedia con muchos contenidos exclusivos. Tal vez, dentro de cien años, alguien que aún no ha nacido, descubra y valore esta obra colectiva como una realización significativa de participación, cultura, pedagogía y humanidad. Número a número, "hacemos camino y se hace camino al andar", recordando a Don Antonio Machado, ahora que ha podido leer su discurso de ingreso en la Real Academia de la Lengua, en la voz de José Sacristán. Y ya nada más, compartir los deseos de cada número: salud, cultura, lectura, paz y resistencia. Y un último consejo: "Apaga la televisión. Suscríbete y lee El Gurrión".

Historias de vida

1.- Con la tierra en los pies

"*Con la Tierra en los Pies*" es un proyecto que nace tras la finalización de la difusión del libro "*Nerín memorias compartidas*". Esa difusión finalizaba el 15 de febrero de 2020. en el Centro Aragonés de Barcelona. Un mes después comenzaba una etapa muy dura de confinamiento, por la imprevista pandemia. Las ganas de superar la pandemia y las ganas de comenzar un proyecto audiovisual siguiendo la esencia de lo transmitido en el libro fueron claves para iniciar un camino apasionante en el mundo cinematográfico. De esa forma comenzaba a gestarse la película documental "*Con la tierra en los pies*".

El 5 de mayo de 2020 el cineasta aragonés Fernando Vera Moreno se comprometía con el proyecto. Comenzaba a documentarse sobre la vida en el valle de Vió en el pasado siglo. Quería encontrar un hilo argumental para una película documental. Leyó documentación del Valle de Vió,



destacando el libro "*Nerín memorias compartidas*" y el libro "*El Valle de Vió, Estudio etnográfico - lingüístico de un valle altoaragonés*", de Rudolf Wilmes.

Además, Fernando comenzó a recopilar archivos sonoros de personas del valle de Vió. También recopiló fotos entrañables y creó videos con testimonios. Ese material sirvió, más tarde, para poder presentar el proyecto a las instituciones, con el objetivo de conseguir financiación.

De esa forma, se iniciaba un camino largo. El propio Fernando Vera me comentó, al adquirir el compromiso de dirigir el proyecto que necesitaría cuatro años para realizar la película documental. Me resultaba un tiempo exagerado, pero ahora lo comprendo perfectamente. Un proyecto cinematográfico consta de cinco etapas:

1.- Desarrollo. Buscar ideas y redactar el guion.

2.- Preproducción. Selección de personal técnico, artístico, escenarios, permisos, etc.

3.- Producción. Conocido popularmente como el rodaje.

4.- Montaje y postproducción. Darle forma a la película editando el material grabado. Seleccionando lo que vale y separando lo no usado. No se tira nada. Se incorpora la música, se unifica el color, se realizan los efectos especiales y se monta el sonido final.

5.- Distribución y difusión. Es el momento de llevar el trabajo a los espectadores, intentando que tenga una gran visibilidad.

Esas etapas, en la película "Con la tierra en los pies", se han concretado de la siguiente forma:

En el año 2020 se realizaron las etapas desarrollo y preproducción. Dichas etapas permitieron obtener un guion, un dossier y el rodaje del teaser.

El rodaje se ha realizado durante los años 2021, 2022 y 2023. Si bien el rodaje más importante tuvo lugar en el año 2023. Los escenarios de las grabaciones son: Madrid (Prádena del Rincón), Zaragoza, Sástago (Mases de la Rulla), Monrepós, Broto, Sarvisé, Nerín, Sercué, Vió, Fanlo, San Úrbez, Añisclo, Muro de Bellós, el bosque de la Pardina del Señor, Ripalés y Cuello Arenas.

Fernando se ha rodeado de un gran equipo para trabajar en el documental y su compromiso en el proyecto es verdaderamente total. El equipo artístico está formado por: Isabelle Stoffel, Christian Stam, Carla Chiorazzo, Ibone Becana, Leticia Pascual, Itziar Aizpuru, Javier Aranda y Natividad Orozco.

En estos momentos estamos finalizando el montaje y postproducción, esperando que podamos comenzar la distribución a lo largo de 2025.

Podemos encontrar más información sobre la película en: https://www.conlatierraenlospies.com/

Y también puede seguirse en instagram: conlatierraenlospies.pelicula

Con la tierra en los pies recoge dos caminos que se cruzaron en 1930, el del filólogo alemán Rudolf Wilmes, y el del valle de Vió. Una película construida desde la realidad y desde la ficción. Una historia sobre la vida de los pueblos y su lucha por mantener su patrimonio cultural, material e inmaterial. Sobre la necesidad de toda persona de ser reconocida en su trabajo y la necesidad de cada pueblo por mantener su identidad y no desaparecer.

Después de estas generalidades, voy a contar brevemente mi experiencia en este proyecto. Inicialmente, estaba ayudando en la producción, en un segundo plano, en lo que fuera necesario. No tenía ningún tipo de experiencia en la producción cinematográfica. Y un día todo cambió. Ya llevábamos un tiempo trabajando en el proyecto cuando en abril de 2022 asumí las funciones de productor ejecutivo. Estoy feliz por haber podido vivir todo el proceso de la creación de una película. Siempre había soñado ver rodar una película en el Valle de Vió. Ahora se ha convertido en realidad.

La singularidad del Valle de Vió en el pasado siglo era su aislamiento, la reducida movilidad de la población por la falta de carreteras y coches, la dureza de los inviernos y la economía de subsistencia. Yo salí de Nerín, con ocho años, a la Escuela Hogar de Boltaña. Esos años viví tantos cambios que no podía comprender las diferencias de vida tan marcadas entre Boltaña y Nerín, separados por tan solo 37 km de distancia. Al volver al pueblo anhelaba tener agua corriente, baños, luz, televisión, un balón de fútbol, una bicicleta, calefacción, etc. Seguro que Wilmes y otras personas que llegaron a Nerín hace 90 años, al volver a sus ciudades, se preguntaron cómo era posible que vivieran personas en aldeas tan aisladas y con unas condiciones de vida tan precarias. Y eso mismo nos puede ocurrir hoy si viajamos a alguna población, por ejemplo, africana.

Con el paso de los años, me he dado cuenta que esos contrastes los han vivido muchas personas de otros pueblos de la zona y de otras partes de España. Y aunque hay muchas cosas escritas y grabadas sobre la vida en los pueblos, para mí era importante luchar por llevar al cine la historia concreta del Valle de Vió y en particular de Nerín. Sigo muy vinculado a Nerín, pero vivo en Zaragoza. Esa circunstancia me ha generado siempre un deseo de no perder el lazo que me une a Nerín, donde viven algunos de mis hermanos.

Con proyectos culturales como el libro y ahora la película pienso que lo puedo conseguir. Estoy muy ilusionado con el proyecto. Se está generando expectación. Y espero que todo el mimo que está poniendo Fernando Vera sea valorado por los vecinos del valle de Vió y por los espectadores, de cualquier lugar, que puedan ver el que ha resultado ser un largometraje. Me gustaría comentar alguna anécdota del camino recorrido hasta ahora en el proyecto.

Muy al inicio del camino, mantuvimos encuentros con los vecinos de la Asociación de Nerín, con Ayuntamientos y con la Comarca de Sobrarbe. Solamente teníamos un dossier y costaba ganar la confianza para ser apoyados en el proyecto. Por suerte, conseguimos una primera ayuda de la DGA para rodar el teaser y completar el guion. A partir de ese momento ya conseguimos una mejor atención por parte de las instituciones a las que nos dirigimos.

Para grabar el teaser en los primeros días de diciembre de 2020 tuvimos un tiempo invernal. La nieve nos sorprendió en la carretera y llegamos con dificultad a Nerín. Al día siguiente rodamos muchas horas y en el puerto tuvimos que grabar con rapidez, para evitar quedarnos incomunicados.

Las entrevistas han sido relativamente sencillas de grabar. Sencillez aparente. Fernando va al detalle. Por ejemplo, todas las personas entrevistadas, en lugares bien diferentes, lo hacían sentadas sobre un mismo banco. Madre mía. Eso suponía mover con un coche el banco de un lugar a otro.

En el cine no valen las prisas. Vale la paciencia, el rigor, los detalles y la sensibilidad. El rodaje es bonito y duro. Bonito por materializarse el sueño de recrear la historia y duro por concentrar la grabación en pocos días, para disminuir costes de producción, generando agotamiento en el equipo técnico y artístico.

La alegría de la grabación se mezclaba con la sensación de que algo pudiera fallar. El actor que no llega, la batería que se agota, la puesta a punto de la cámara, el disco duro que falta, cambios en el plan de rodaje, el maquillaje de última hora, cambios en la luz, animales que no llegan, permisos de rodajes en carretera que llegan en el último momento, fuego en un campo que no puede realizarse e impide rodar una escena, la disponibilidad de casas para recrear escenas y otras variables que realmente convierten la grabación en algo digno de respetar y valorar.

Pensemos que salvo en un par de momentos del rodaje se ha grabado con una sola cámara. Es más barato, pero los tiempos dedicados a cada escena se multiplican, ya que hay que hacer tomas repetidas desde varias posiciones. Todo un mundo.

Estoy aprendiendo mucho. Sobre todo, a valorar el mundo del cine. Hay que tener un capital importante para poder llevar una película a una sala de cine. Las ayudas llegan, pero hay que adelantar el dinero.

Os comparto todas estas pinceladas del rodaje **"Con la tierra en los pies"**, deseando que pronto podamos ver la película documental en las grandes pantallas.

Rafael Latre Clemente

2.- Nueve golondrinas

No son las de Becquer. Ni las que emigraban de Aragón y Navarra a Francia, para trabajar en la fábrica de alpargatas de Olorón. Aquí hoy se trata de las chicas jóvenes aragonesas, que en la primera mitad del siglo XX se iban a servir a Barcelona. *Chicas, toca ir a servir.* Como si hubiesen oído la voz que daba una orden; como si fuese el comienzo de una nueva época. Una tras otra, se iban de pueblos y aldeas. Por razones o circunstancias e ilusiones ciertas, bien conocidas. Lo principal fue la necesidad de sacar bocas de aquellas familias numerosas la mayoría, y el hecho de ganar dinero necesario, para ayudar en casa a la familia.

Nueve golondrinas volaron de Ginuábel a Barcelona. De casa Salas fueron tres hermanas. Mi madre Candela, la primera, por ser la mayor. Luego mi tía Pilar, la más joven, y mi tía Emilia. De otras casas fueron varias a servir. Otras tres hermanas, Rosario, Consuelo, y Pilar, de casa Martin Puyuelo, de apellido Lardiés. Dos más de distintas familias. Soledad, de casa y apellido Barrau. Otra de casa Juan, Matilde Lanao, que se casó con Antonio Borruel, de casa Sierra de Lacort, lo mismo que su hermano José, desposado con Consuelo Lardiés. Soledad se casó con Victorían, un valenciano. Rosario y Pilar, esta última, su marido era Benigno, de Galicia, y Rosario casó con Remigio, un extranjero, del consulado en Barcelona, creo que de Hungría. Tuvieron una hija y un hijo de mi edad, que llegué a conocerlos, pues una vez vinieron a Ginuábel. Pero la primera en emigrar debió ser Manuela Garcés, de casa Castillo.

Hace algunos años contactaron conmigo, gracias a esta revista, y debían ser muy mayores. Me dijeron que habían ido (no sé cómo) a Ginuábel deshabitado. Me preguntaron sí tenía yo noticias de cuándo fueron a Ginuábel, por allá en la década de 1940. Pues, efectivamente, les contesté. Los recuerdo en la plaza del olmo gigante; Adolfo y Manuela. Un señor alto, con traje y sombrero. Una señora alta, peinada con moño, y con un vestido de época. Debió ser un verano. Y todas, excepto mi madre y mis tías, y Matilde Lanao, se casaron en Barcelona. Pero, ¡que poco se escribe sobre el fenómeno de las sirvientas, aragonesas en la Ciudad Condal! Decían criadas. Y tan criadas, con poco más de veinte años cumplidos. Pero muy solicitadas y apreciadas por su valía. Mujeres jóvenes y fuertes del Pirineo, que las hemos conocido; campesinas trabajadoras, nobles y de confianza. Mi tía Emilia estuvo poco tiempo. Mi tía Pilar sirvió más de veinte años con una señora viuda, que su marido había sido diputado. Le debo mucho, por su hospitalidad, al acogerme en su casa unos me-

De izquierda a derecha, Candela, Emilia y Pilar

Luis Buisán

ses, cuando emigré a Barcelona. Y por su acompañamiento, a mi tía Pilar y a mí, para ver pisos, y tener asesoramiento. No me lo podía creer, yo allí viviendo con mi tía Pilar y la señora burguesa, en un gran piso de lujo, de doscientos metros cuadrados, durmiendo en la habitación del señorito, médico, independizado, y casado. Asimismo, no puedo dejar de nombrar a mi madre, *entre las nueve golondrinas de Ginuábel.* No sé ni sabré jamás cuánto tiempo estuvo sirviendo mi madre en Barcelona, a señores burgueses, incluso a marqueses una vez. Creo que unos diez o doce años. Hasta 1.935, cuando huyó a Ginuábel conmigo en brazos, porque las buenas gentes la pusieron sobre aviso, de que venía una guerra. (A veces me repito). Ella había nacido el día 2 de febrero, del año 1.902, *la Candelera*, imagen e iglesia que hay en Tenerife, y que por cierta razón no llegué a visitar, cuando estuvimos por allí con mi mujer, durante uno de esos viajes del INMSERSO. Me arrepiento. No siempre hacemos bien todas las cosas.

Luis Buisán Villacampa

3.- Un lápiz lleva dentro la materia de escribir

Hay lápices que saben más que la mano que los guía. Y la conducen de una forma sutil, para que el escritor no lo note.

Este lápiz recuerda que el escritor Vázquez Montalbán —el ilustrado gastrónomo de las izquierdas— pedía una botella de la bodega barbastrense de Lalanne para no mezclar el tinto de la casa con gaseosa. Guarda memoria de la presentación nocturna de la novela Discothèque (2001) en la que Félix Romeo presentó ante una mara de atónitos intelectuales una sesión de strip-tease integral de una señorita que, al acabar, fue cariñosamente cubierta con un mantel del restaurante.

Ahora que las puertas de Casa Emilio están definitivamente cerradas este lápiz me cuenta de la muchedumbre de fantasmas que se sientan cada noche en las desaparecidas mesas que sirve con diligencia el espectro de José Mari. Comensales que dejaron parte de su alma allí adentro. Comensales teatrales como algunos de los inventores del "teatro independiente" español (catalanes, madrileños, andaluces y aragoneses del Teatro de Cámara) que se juntaron para cenar una noche de enero de 1969, cuando el franquismo declaraba su segundo estado de excepción.

Aragonesistas que pretendían refundar Aragón levantando un periódico que se llamó Andalán. Camioneros en la huelga de 1973, donde se les servía el menú al cincuenta por ciento del precio. También bastante gente de derechas que, sin dejar de respetar al capital, eran insumisos frente a leyes injustas. Algo que ahora se antoja muy difícil. Toda esta fauna podía escuchar una noche cantar juntos a Imanol y Paco Ibáñez. O admirar el silencioso gesto de Marcel Marceau capturando con un tenedor unos tallos de borrajas.

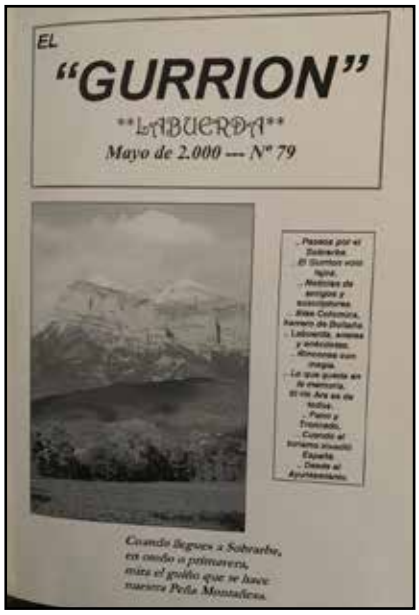
Este lápiz me lo regaló Nicoleta Lancrajan, la mujer que que llorando me llamó por teléfono para decirme que Emilio Lacambra había muerto. La última jefa de sala que tuvo esta irrepetible casa de comidas. Este lápiz estaba destinado a escribir las comandas que llevaba a cocina. Seguro que tú le sacarás más partido, me dijo. No sé, dejaré que él sea el que vaya contando, le contesté.

Adolfo Ayuso Roy

El lápiz de casa Emilio

EN EL GURRIÓN...

Números 79 y 139



Hace 25 años

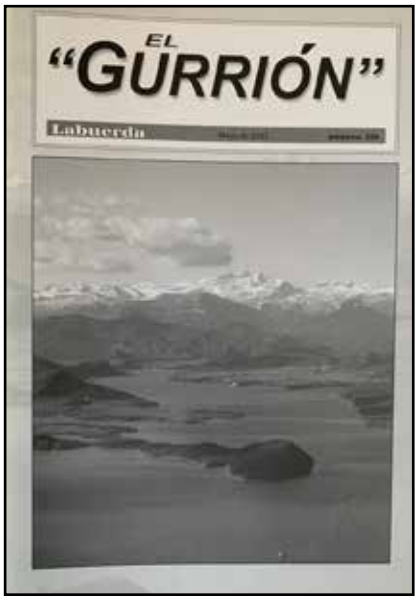
En mayo de 2000 publicamos el número 79 de El Gurrión, con 28 páginas. *"Cuando llegues a Sobrarbe, / en otoño o primavera, / mira el guiño que te hace / nuestra Peña Montañesa"*. Esta es la copla de portada con foto de la Peña. Victoria Trigo escribe sobre "*Mi amistad con Labuerda (II): Lo que hace raíz*" en su Paseo por el Sobrarbe. Severiano entrega ocho "*Jotas alusivas al amor*", e Irene Abad escribe un sorprendente artículo titulado "*El Gurrión voló lejos (impresiones de estudiantes americanos al conocer la revista)*" de su estancia en Salt Lake City (Utah). Mariano Coronas cuenta algunas "*Noticias de amigos y suscriptores*" y Manuel Campo escribe un reportaje sobre "*Blas Colomina Abizanda, el herrero de Boltaña"*. Siguen cuatro coplas interpretadas por los protagonistas de "*Tras el muro*". Dice la primera: "*Labordeta en el Congreso / debería interpretar /un día, entre pleno y pleno/ el Canto a la Libertad*". Luis Buisán, en la sección "*Lo que queda en la memoria*", recuerda a Félix Cerezo y su máquina de hacer fideos. Joaquín Castillo homenajea "*A Don Severiano Calvera, maestro*". Seguidamente, relación de actividades hechas y previsiones futuras de la Asociación Cultural "Cocullón". José Villanueva escribe sobre las "*Fiestas d´ibierno*" en Laspuña. Severiano Calvera publica el capítulo tres de "*Labuerda, anales y anécdotas*", dedicado a "*Un obrero de Labuerda en la construcción del canal de Panamá*". Victoria Trigo nos trae "*Voces de la era. Más que un grupo, un sentimiento*"; en aquel momento, "*un grupo de folk aragonés de reciente creación*". Nereida Muñoz e Irene Buil, en su sección de enclaves históricos de la comarca, escriben sobre "*Pano y Troncedo. Vigilando el oriente del Sobrarbe*". Carmen I. García titula su colaboración: "*Cuando el turismo invadió España*". Emilio Lanau trae noticias "*Desde el Ayuntamiento*". Mariano Coronas Cabrero escribe "*El río Ara es de todos*", sobre unas jornadas (29 y 30 de abril y 1 de mayo) de divulgación y defensa del citado río y de las gentes que habitan en la cuenca. La contraportada recoge un nuevo artículo de la serie "*Rincones con magia*", dedicado a "*San Vicente de Labuerda*", escrito también por Mariano Coronas Cabrero.

Hace 10 años

En mayo de 2015, publicamos el número 139 de la revista. Salió con 48 páginas. La portada reproduce una fotografía tomada desde los castillos de Samitier. La presentación viene con el título de "*Todos tontos, todas tontas*", en "homenaje" a toda esa gente de nivel que admitían no saber nada de los tejemenejes que hacía su compañero o compañera robando a manos llenas... Rosa Serdio firma dos "*Historias de vida*": "*Cierres de finca*" y "*Blanca actualidad*" y Esther Requena, la tercera: "*Persiguiendo sombras por la calle la Rúa*". Mariano Coronas informa de la inauguración del espacio físico donde se ubica la Fundación José A. Labordeta en Zaragoza. Luis Buisán escribe un artículo titulado "*Bajo las estrellas y la luna llena*" (caminar, vivir y dormir al raso). Jesús Cardiel nos ilustra sobre "*Los judíos de Monclús en el año 1320*". Enrique Satué inicia una pequeña investigación sobre la maestra Teresa Esteban Lalana que lo fue en Mediano en la época de construcción del embalse y que acabó en México. El IV capítulo de la serie "*Días de aldea*" de Carmen I. García está dedicado a "*Platero y los gorriones*". Ramón Buetas escribe sobre "*Osos en la Peña Montañesa y el Sobrarbe en 1900*". Los buscadores de molinos, Luc y Anny se han ido esta vez hasta la India para mostrarnos que las cosas son parecidas a lo que aquí ocurre. Siguen las Noticias de Amigos y suscriptores y la información de la VII muestra de coleccionismo de Labuerda; este año se dedicará a "*Chapa y pintura*". María Elisa, en sus artículos sobre fuentes, habla de la "*Fuente de los baños. Aguas salutíferas*". José Boyra añade algunas más en su *Rincón de mazadas*. "*Las esquilladas en el valle de Broto. Del pasado al presente*" es el ar-

tículo de Pablo Founaud y Fernando Biarge escribe sobre "*La falleta de San Juan de Plan*". Javier Milla habla del "*mosquitero común*" en su serie "*El fotógrafo y los pajaricos*". Isabel Sánchez es la que nos cuenta su extensa colección sobre libros de Alicia en el país de las maravillas. Pablo Capilla habla de la "*Primavera, tiempo para pensar en la reproducción*" y José Luis Capilla comenta el libro "*El hombre que confundió a su mujer con un sombrero*". Fernando Biarge escribe sobre "Los nuevos bucardos". Mariano Coronas lo hace sobre *Joaquina Dorado Pita* (Biografía incompleta). Siguen los correos, "*Desde el Ayuntamiento*", de Emilio Lanau, "*El aragonés, lengua literaria*" de Ánchel Conte; una "*Vista de Robres. Territorio vinícola*", de Jesús Castiella quien también dedica un "*Romance al concejal*". Rosa Pardina escribe sobre "*El talón de Aquiles*" y Mariano Coronas sobre "*Libros de Sobrarbe*": uno en francés, "*Sasé, village abandonné*" y el número 14 de la revista Sobrarbe, del CES. Y, en la contraportada, cuatro fotos con la revista, de Joaquín Betato. Carmen Lascorz, Jaime Becana y Daniel Coronas.

Mariano Coronas Cabrero



Fallecimientos.
Recordamos y anotamos sus nombres

■ **María Pelegrín Losfablos** recibía puntualmente, en Sariñena, la revista El Gurrión, a la que estaba suscrita desde hacía muchos años. María había nacido en Santa María de Buil, en 1932. Era, por tanto, una mujer de Sobrarbe que se trasladó a trabajar y vivir con su esposo, Casimiro López, después de casarse a los veinte años de edad a Sariñena. En la página del blog "Os Monegros" hay una amplia reseña de su vida y recuerdos, que puede leerse en el enlace que se adjunta. Desde aquí, mandamos un abrazo sentido a sus familiares. DEP. https://osmonegros.com/2019/01/20/maria-pelegrin-losfablos/

■ En Labuerda, quien falleció el pasado mes de abril fue **Celsa Pañart Pañart**. Celsa había nacido en 1932, en casa Juana de Araguás, la primera de cinco hermanos. Años después se casó con Manuel Serrano y acabaron viviendo en Labuerda, donde compraron casa y hacienda. El padre de Celsa era nabatero, como muchos de los hombres del entorno de Araguás, Laspuña, Puyarruego... Finalmente, su hijo Carlos también ha hecho sus pinitos de nabatero en los descensos anuales por el Cinca. En el número 65 de la revista trimestral "L'Alcaugüet" de Chistén (el último publicado en "Hibierno 2025") hay una entrevista, en chistabín, a Celsa (páginas 31-34), en la que desvela sus recuerdos y parte de su vida. Desde las páginas de El Gurrión, mandamos un abrazo a sus familiares. DEP.

■ Mencionamos el fallecimiento, a mediados de abril, del padre de nuestra colaboradora María Elisa Sánchez. **Fernando Sánchez Ruiz** había nacido en Sigüenza en 1927. Fue carpintero en el colegio Santa María de los Rosales y en la Universidad Complutense de Madrid. Y en sus ratos libres, aficionado a la marquetería. Hacía ya un tiempo que tenía limitada su movilidad física, fruto de un razonable desgaste de vida. Mandamos un abrazo sentido a Elisa. Descanse en paz.

Belchite agoniza ante la pasividad y el desprecio de unos y otros

Pasear por las calles del pueblo viejo de Belchite sobrecoge y angustia, pero no por la evocación dramática de la Guerra de España de 1936-1939 que tuvo en este lugar uno de los enfrentamientos centrales del frente de Aragón, sino por el estado de abandono y ruina de sus edificios. Devastación que, en rigor y solo en una mínima parte, obedece a la acción de las bombas en la larga e intensa batalla entre agosto y septiembre de 1937; el aspecto actual es consecuencia de decenios de incuria y pasividad culposa de la que son responsables los alcaldes que en la localidad han sido y son, las autoridades patrimoniales del Gobierno de Aragón y una ciudadanía incapaz de asumir su pasado y reclamar soluciones para mantener viva la memoria.

Estudiosos y expertos coinciden en que aproximadamente solo un 20% de las construcciones quedaron destruidas al final de la contienda y fue a mediados de los años sesenta cuando prácticamente toda la población encontró asiento en el pueblo nuevo construido a mayor gloria de los vencedores. Entonces se abandonó Belchite.

A fecha de hoy, prácticamente no han perdurado construcciones en pie, unas pocas sí, remozadas en la puerta que se abre al conjunto, espacio que ha sido cercado con vallas metálicas para evitar el intrusismo y cobrar entrada. Las visitas guiadas se realizan sin casco, pero el peligro existe.

El visitante camina entre montañas de escombros, fachadas desoladas cuyas ventanas miran a la calle desde el vacío, balcones desamparados, una iglesia cuya cubierta semeja la raspa de un animal vencido y carcomido, caserones desventrados, restos de estructuras apuntaladas por maderos podridos o por andamiajes producto de inútiles intervenciones antiguas, maleza que ha crecido en los intersticios de ladrillos azotados por el viento y la lluvia o en el interior de lo que fueron cocinas con cadiera, habitaciones ciegas o cuadras y bodegas que solo cobijan olvido y despojo. Escaleras que conducen a nada.

Belchite es un fantasma de sí mismo. El pueblo viejo de Belchite ha sido estudiado, medido, cartografiado y propuesto para distintos proyectos relacionados con la paz y la memoria democrática, pero ninguna intención se ha materializado. Y así sigue, agónico y despedazado, desahuciado ente los límites metálicos que lo circundan, en la tumba en que lo han enterrado los unos y los otros. Una batalla perdida, prólogo de un futuro más que incierto.

Texto y fotos:
Víctor Pardo Lancina

Mi colección de chapas (XVI)
Frutas de verano

En la fecha de publicación de este artículo, ya estaremos en pleno mayo, llegando el calor y a las puertas del verano. También por estas fechas empiezan a verse diferentes frutas que se extienden durante los meses de más en calor en la península ibérica.

Es común en la zona de Fraga observar los campos frutales florecidos, sobre todo en marzo, con los árboles de unos vivos colores que van desde el blanco hasta el rosado. Un espectáculo que está ganando adeptos cada año y en el que ya se organizan rutas y excursiones con explicaciones.

Es por eso, que este artículo se lo quería dedicar a las frutas de verano o a las que más relacionamos con esta estación. Destacar que, a pesar de haber muchas frutas veraniegas, tampoco he encontrado tanta variedad como me gustaría, porque la verdad, melones, sandías o nectarinas no han aparecido.

Sí que he encontrado un buen número de chapas en mi colección, alrededor de 30. El país más número es Bélgica, ya que el tipo lambic es bastante común, sobre todo en la zona de Bruselas. Este tipo de cerveza se elabora utilizando levaduras silvestres obtenidas por fermentación espontánea. Normalmente tiene toques frutales en su elaboración y suelen ser con las frutas veraniegas que tratamos en este artículo.

Por otro lado, Alemania, Ecuador, Estados Unidos, España, Luxemburgo, Italia o Suecia, también aportan chapas de este estilo en mi colección, aunque en mucha menor medida.

Bélgica. Grisette

Bélgica. Grisette

Bélgica. Achouffe

Bélgica. Jacobins

Bélgica. Sant Louis

Italia. Tassoni

Bélgica. Sant Louis

Bélgica. Loóza

Como he comentado, Bélgica es el país más numeroso, y evidentemente, en las imágenes también lo va a ser. Salvo una de las mostradas, el resto serán del país centroeuropeo.

Empezaré mostrando las chapas de Grisette, marca belga. Una de sus cervezas tiene toques de frutos rojos y la otra de cereza. En los frutos rojos podemos observar mora, frambuesa o arándanos.

Por otro lado, para acabar con las cerezas, tenemos la marca Brasserie d'Achouffe, con sus característicos gnomos recolectándolas y al monje de Jacobinus con la cosecha ya en la cesta.

En cuanto a melocotones, tenemos representación belga de la marca St. Louis, donde nos muestran el fruto y por otro, la representación italiana, con la marca Tassoni y una pequeña pieza para ilustrar el sabor.

Por último, también os muestro una frambuesa de la misma marca St. Louis, donde se aprecia con todo lujo de detalle los granos de esta pequeña fruta y una fresa de la marca Looza, este último mucho más esquemático que los anteriores.

Finalizo aquí mi intervención, esperando haberos dejado un dulce gusto y que podáis degustar todas estas piezas muy pronto. ¡Buen provecho!

Daniel Coronas Lloret

Fé de erratas

En la página 32 de la sección "Galería de Lectoras y Lectores" del número anterior de la revista (el 178), se reprodujo la introducción del número 177, en lugar de la que estaba preparada para la ocasión y que queda reproducida, a continuación, no sin antes, pedir disculpas por la involuntaria metedura de pata:

"A esta revista, le encanta viajar y, en cuanto puede, cruza la frontera y se larga a conocer países lejanos. Las fotografías de hoy están hechas en Islandia, Japón, Suiza, Argentina y Camboya. ¿Alguien da más? El Gurrión, escondido en la maleta de algunos viajeros y viajeras sale de la misma con el deseo de conocer mundo y bien que lo logra. Esperamos tus fotos -lectora, lector- si te apetece compartirlas."

La mirada de Roberto

Loli y la escalera de madera

Loli dejó el pueblo. Se fue huyendo del cafre de Florencio y harta de la mala vida que semejante animal con forma humana le daba. Su destino: Barcelona. Menos mal que no tuvo hijos, sino hubiera sido mucho más difícil. Así pues, sola y lejos de su pueblo vivió mil tormentas entre aquellos angostos callejones del barrio chino, pero al final sobrevivió. Empezó vendiendo ajos de estraperlo en la puerta del mercado de Sant Antoni, luego trabajó en una fábrica de vidrio de la calle Manso y al final, harta de que la explotaran aceptó una oferta para baile y espectáculo que acabó en prostitución por la calle d´En Robador.

Por supuesto, vivir así no era lo que ella quería, pero estaba tan desesperada que, entre aquellos angostos callejones, cruces furtivos de miradas y charcos de meado, volvió a respirar con alivio. Y con dignidad, siempre con mucha dignidad, aunque nunca la abandonaron aquel halo de olores húmedos y fermentados que flotaban en el ambiente ni los chismes que pese a la distancia le llegaban del pueblo. Esos olían peor.

Años después, harta de pasar frío y con una mano delante y otra detrás se fue con una vieja madame a un antiguo piso mugriento y oscuro decorado con fotos de Lola Flores y Carmen Sevilla. Tampoco tuvo suerte allí. Al poco las echaron porque la vieja escalera, podrida cien veces por la humedad, se hundió y estuvieron a punto de no contarlo. Después todo se precipitó y es que para algunas cosas las autoridades tienen mucha prisa. En pocas semanas y con la intención de "sanear y purificar el edificio", el ayuntamiento y los caseros echaron a los vecinos que quedaban y tapiaron la estrecha puerta del patio que ya solo cruzaban ancianos furtivos.

Y eso fue todo. Loli ya hizo su viaje lejos de Florencio y de la gente hace muchos años y no piensa volver. Marchó del pueblo y marchó, no hay más. No tuvo otro remedio, se fue como pudo, a su estilo, siempre sola y con el orgullo de no querer convencer a nadie. ¿Para qué?

Dibujo y texto:
Roberto L´Hôtellerie

Desde el Ayuntamiento

Apuntamos a continuación unas breves reseñas de la actualidad del Ayuntamiento para engrosar el ejemplar de "El Gurrión" primaveral.

Ya se ha redactado por parte del Ayuntamiento el proyecto constructivo de las dos nuevas viviendas que se van a acometer próximamente, con base en una subvención del Gobierno de Aragón, en el espacio que, en la planta primera de la Casa Escuela, liberará la biblioteca y unos cuartos de almacenamiento, una vez que se trasladen dichas dependencias al nuevo edificio del Ayuntamiento.

Estas dos viviendas, como la que ya se ha ejecutado en el ala sur de la misma Casa Escuela, tienen su acceso por la parte posterior del edificio, es decir, por la calle Fuente Vieja. La primera de las viviendas va a contar con una superficie útil de 47,69 metros cuadrados, y una distribución que consta de recibidor, salón-cocina, 2 dormitorios y baño, mientras que la segunda de las viviendas, va a contar con una superficie útil de 39,04 metros cuadrados, y una distribución de salón-cocina, dos dormitorios y baño.

En relación con otra subvención, importante en cuantía para el Ayuntamiento, como es la del Plan de Obras y Servicios para el ejercicio 2025, dotada con casi 85.000,00 €, van a ser dos las actuaciones a llevar a cabo.

La primera de ellas, y también la más importante, consistirá en dotar de iluminación a la travesía urbana, con la colocación de 13 farolas, en el lado oeste de la carretera, desde el taller de Vicién hasta el Hotel Turmo. De esta forma, la entrada al casco urbano a través de la carretera A-138, tanto por el norte, donde ya existía esa iluminación, como por el sur, con esta actuación, presentarán un aspecto más amable y darán una mayor seguridad tanto a conductores como a viandantes. Asimismo, en el lado este de la citada vía, se va a construir un tramo para facilitar el tránsito peatonal, a la par que se aprovechará para solucionar el problema de evacuación de las aguas pluviales. Esta actuación está valorada en 70.688,85 €.

Por otra parte, y como segunda actuación, se va a acondicionar una sala existente en la planta baja del nuevo edificio del Ayuntamiento en la Plaza Mayor, con destino a sala de instalaciones del mismo, con un presupuesto de 14.303,15 €.

En el marco del Plan de Concertación Económica Municipal de suministros energéticos y mantenimiento correctivo para el ejercicio 2025, promovido por la Diputación Provincial de Huesca, se ha asignado, conforme a los criterios objetivos comentados en otras ocasiones (número de núcleos de población de nuestro municipio diferentes al principal de Labuerda y número de habitantes censados), la cantidad de 7.707,97 €, con la que se ayudará a sobrellevar, fundamentalmente, el coste de la factura eléctrica del alumbrado público de nuestro municipio.

El Ayuntamiento también ha concurrido recientemente a otra convocatoria de la Diputación Provincial de Huesca. Se trata de la convocatoria para la concesión de subvenciones a ayuntamientos y entidades locales menores para la adquisición y rehabilitación de inmuebles destinados al asentamiento de población y a la atracción de nuevos pobladores para el año 2025. En este caso, nuestro Ayuntamiento busca habilitar otra vivienda, más grande al contar con un mayor espacio, en las instalaciones del actual telecentro, en la planta segunda de la Casa Escuela, y junto a las instalaciones de Radio Sobrarbe. Esta subvención, en caso de ser recibida, ascendería a una cantidad prefijada de 50.000,00 €.

Respecto a las obras de la Estación Depuradora de Aguas Residuales, las mismas siguen avanzando, con las dificultades propias de cualquier obra al aire libre, entre las que se cuenta la meteorología, que no ha acompañado en muchos momentos de estos últimos meses. Al respecto de estas obras de las depuradoras que ejecutan los pequeños ayuntamientos con base en subvenciones otorgadas por el Instituto Aragonés del Agua, organismo dependiente del Departamento de Medio Ambiente y Turismo del Gobierno de Aragón, la Asociación de Entidades Locales del Pirineo Aragonés (ADELPA), se ha dirigido y mantenido conversaciones con el citado organismo para garantizar que los posibles desvíos al alza de las obras, lo que ocurre en muchas ocasiones aun cuando inicialmente se adjudican con presupuestos a la baja, sean asumidos por el Instituto Aragonés del Agua, es decir, que no sean los ayuntamientos, la mayoría de ellos de pequeña población y escaso presupuesto, los que deban asumir esas diferencias, equiparándose así con las actuaciones que financia y ejecuta directamente el propio Instituto Aragonés del Agua en municipios de mayor población, sin ir más lejos, en nuestra propia comarca y por citar solo dos ejemplos, las de Aínsa y Boltaña.

Emilio Lanau Barrabés

Piedras con memoria

San Bernabé en la provincia de Huesca

El pasado uno de septiembre documentamos en las inmediaciones de San Martín de Verí los restos de la ermita de San Bernabé, de los cuales no teníamos constancia hasta ese momento. José Ángel Rivera fue nuestro informante y cicerone. Además de conducirnos hasta estas desconocidas ruinas, nos mostró otros elementos patrimoniales interesantes del núcleo de San Martín que también fotografiamos. La ermita de San Bernabé de Verí hace, hasta el momento, la número 2171 en nuestro trabajo de inventariado de ermitas de la provincia de Huesca.

La iglesia católica celebra San Bernabé el día 11 de junio. A pesar de que San Bernabé no fue uno de los doce elegidos por Jesucristo, es considerado Apóstol por los primeros padres de la Iglesia. Bernabé era un judío de la tribu de Levi, nacido en Chipre en el siglo I. Se le menciona en las Sagradas Escrituras, en el cuarto capítulo de los Hechos de los Apóstoles.

San Bernabé es el patrón de ciudades como Logroño o Marbella, aunque en Huesca apenas tenemos documentadas 5 ermitas bajo su advocación. Cuatro de ellas están en ruina o apenas perviven algunos vestigios –Olsón, Rivera de Vall, Semué y San Martín de Verí–, y de la quinta solo sabemos que estaba dentro del término de Torruella de Aragón, en la comarca de Ribagorza. Apenas cinco ermitas dedicadas a este santo Apóstol de las cuales cuatro están en ruina y la otra desaparecida.

Además de estas ermitas también tenemos documentados tres pilarets dedicados a San Bernabé en nuestra provincia. Uno de sitúa en Salinas de Hoz, en tierras del Somontano de Barbastro, y los dos últimos en Ribagorza.

En las próximas líneas vamos a tratar de mostraros, de manera somera, los diferentes elementos –un total de ocho– que tenemos dedicados a San Bernabé en esta provincia. Cinco de estos elementos se localizan en la comarca de Ribagorza, dos en Sobrarbe y uno en el Somontano de Barbastro.

Ermita de San Bernabé de Olsón (Sobrarbe)

Se trata de una ermita rupestre situada al sur de Olsón, en zona escarpada de difícil acceso. La documentamos con una fotografía de Adolfo Castán que no pudo acceder a ella por el derrumbe de la escalera de acceso. En la fotografía se aprecia que está colgada de un paredón rocoso de considerable altura.

Ermita de San Bernabé de Semué (Sobrarbe)

En el corazón del valle de La Solana se localiza el despoblado medieval de Semué, que está situado justo enfrente de Semolué, al otro lado del barranco y cerca del también despoblado lugar de Cájol. La ermita de San Bernabé es una construcción que dibuja planta rectangular, con cabecera de testero plano y medidas de 5,60 x 3,20 metros. La puerta de acceso, que abre a los pies, alberga un tímpano con crismón ro-

Ermita rupestre de San Bernabé de Olsón

Ermita de San Bernabé en el despoblado medieval de Semué

Vestigios de la ermita de San Bernabé en San Martín de Veri

Vestigios de la ermita de San Bernabé en Ribera de Vall (1)

Pilaret de San Bernabé en Rivera de Vall junto a los restos de la ermita

Pilaret San Bernabé en Visalibons

mánico procedente la vieja iglesia del despoblado, que estaba dedicada a San Salvador. Sería muy interesante que la Diócesis de Barbastro-Monzón rescatara este crismón antes de que sea expoliado o acabe bajo una informe montaña de escombros, como ya hicieron con el crismón del despoblado de Villamana, también en el valle de La Solana, hoy afortunadamente museizado.

Ermita de San Bernabé en San Martín de Verí (Ribagorza)

Como antes hemos comentado la localizamos y añadimos a nuestro trabajo de inventariado el pasado uno de septiembre. Se localiza al norte del pueblo, a corta distancia, en la margen que hay entre dos campos de cultivo. Es una construcción de pequeñas dimensiones de planta casi cuadrangular y hueco de puerta de acceso al sur. Sus paramentos se elevaron con aparejo de mampostería irregular.

Ermita de San Bernabé de Rivera de Vall (Ribagorza)

Son unos restos muy exiguos de un edificio que consta de planta rectangular y cabecera plana orientada al este. Estos vestigios, a los que presumimos cierta antigüedad, apenas levantan en la actualidad 4 o 5 hiladas del suelo. El aparejo que se utilizó para esta obra fue sillarejo bien cortado y alineado.

Ermita de San Bernabé en Torruella de Aragón (Ribagorza)

Desaparecida en su totalidad. Hasta este momento nada sabemos de ella ni tampoco hemos encontrado toponimia coincidente. Aún así, no cejamos en nuestra búsqueda y seguimos revisando viejos mapas y tratando de dar con alguien que supiera donde estaba situada y de esta manera tratar de localizar posibles vestigios.

Pilaret de San Bernabé en Rivera de Vall (Ribagorza)

Junto a los restos de la ermita se alzó este tosco pilaret que la recuerda y homenajea. Se levantó con sillarejos procedentes de la desaparecida ermita sin utilizar ningún elemento cementante. En la zona es conocido como el pilaret de San Garnabeu, que es una variante local de San Bernabé.

Pilaret de San Bernabé en Visalibons (Ribagorza)

Se localiza en la cabañera que sube desde el despoblado de las casas de San Aventín. Se trata de un sobrio pilaret prismático con hornacina abierta al sur y cubierta de losas a doble vertiente. Corona una airosa cruz lanceolada.

Pilaret de San Bernabé en Salinas Hoz (Somontano de Barbastro)

En lo alto de la sierra de Hoz, a poniente del pueblo, con dominio de una buena porción de terreno. Se elevó con piedras de calibre irregular sobre un pedestal cuadrangular. En una de sus caras tiene abierta una rústica hornacina, que forman dos piedras colocadas de manera vertical, que a su vez sostienen la laja de la cubierta. Coronaba una cruz metálica de la que tan solo pervive un pequeño fragmento. Es una rareza este tipo de pilaret, típico ribagorzano, en la comarca del Somontano de Barbastro. Por este motivo se trata de un elemento muy interesante.

Cristian Laglera Bailo

Pilaret de San Bernabé en Salinas de Hoz

Reseña histórica de una casa de Guaso

Guaso nunca fue una aldea de iletrados sino todo lo contrario. A lo largo de los siglos, en este bellísimo lugar del Sobrarbe encontramos prestigiosas figuras, desde un Caballero de la Orden de Malta, doctores en Cánones y Leyes, hasta un Rector de la Universidad de Huesca.

Hurgando en su pasado, cuando todavía no se había establecido la separación de poderes de la que Montesquieu fue su padre intelectual, yo añadiría los documentos presentados ante la Real Audiencia reclamando asumir la jurisdicción civil y criminal en el ayuntamiento de Guaso. Una de estas secuencias aparece en 1752 cuando José Forcada, intenta ser tomado en cuenta alegando en cierto modo su disponibilidad, con la suficiente instrucción, capacidad, formación y conocimientos para desempeñar la Alcaldía de Guaso a la vez que el Juzgado civil y criminal del mismo.

Como curiosidad, la mención a Casa Forcada, en las coplas del maestro don Pedro Raulera en 1910 "*...Quinto el barrio de L'arrabal / empieza en Casa de Lucas / y sigue en la de Nadal, / allí está Casa Juan Broto, / Casa Chirón y Felices, / Casa Pequeña / y Forcada / el cazador de perdices/...*" ¿Quién dice que no existió Casa Forcada como tal, hace tres siglos y que su fundador no fuese José Forcada?

Esta estrofa de la copla de Guaso refiriéndose al quinto barrio de Guaso, puede dar lugar a confusión, si no se conoce exactamente la ubicación de todas y cada una de estas casas, en lo tocante a Casa Pequeña, pues yo no puedo precisar, si Casa Pequeña corresponde a un adjetivo de casa Felices que, en este caso, quedaría como sigue: *"Casa Chirón, y Felices casa pequeña"*, o si *"Casa Pequeña"* es una casa más.

Lo que sí es cierto y verosímil es el origen de Casa Forcada, mencionando a uno de sus habitantes en 1752, lo cual nos acerca no a la hipótesis, sino a una prueba de la existencia de esta casa en esa época. Posiblemente José Forcada plantó aquí su solar, además tiene próximo a su vecino: Juan Broto. Este último por su apellido es uno de los infanzones de Guaso. El señorío de los Broto es muy amplio y casi puedo asegurar que uno de los más relevantes del reino de Aragón.

No es difícil imaginar la vida de aquellos habitantes de Guaso que tuvo para sus infanzones grandes preceptores, con el carácter gremial de estos maestros que obligaba a la "*limpieza de sangre*" es decir ni judío, ni morisco, ni mucho menos emparentado con alguien que no fuese cristiano viejo.

El siglo XVIII, el siglo de las luces que dejó su impronta y sus avances, al igual que Jovellanos, es un referente para los españoles, también los *"Derechos del hombre y del ciudadano"* marcarán a los ilustrados de este siglo, que en Guaso mantendrán esa llama especial, precisamente por la educación que habían recibido.

Casa Forcada, tiene en la actualidad una descendencia nada despreciable, pues ciertamente no carecen de instrucción, méritos y capacidad, para ocupar un puesto destacado en la Administración pública o a nivel de dirección de la empresa privada, tal cual lo vienen desempeñando. **¿Quién no conoce** a alguno de estos aventajados protagonistas que día a día escriben con su trabajo las páginas de su oficio o profesión? No miren mucho. No se sorprendan están por ahí, cercanos y familiares.

Carmen I. García

Tiengo muito frío

No espazaba. A nieu cayeba à saquinada y l'estreito camín se ficaba cada vez más en a selva. Os limpiaparabrisas no adubiban, no se veyeba ni brenca ni meya.

Tres curvas cerradas y l'auto s'esbarró d'o camín. Fació un güello por a finestreta y salió d'o coche. O cierzo chiflaba fuerte, chelaba os güesos y no teneba trazas d'aturar.

Plegar ta la cabaña sería complicau. Ya se barruntaba debán d'o fogaril, cenando con a suya novieta. Podeba escuitar a risalleta de Malena y como brincaban as purnas. L'amoriasaba la man... pero... otra vez ixa sensación de frío. ¡Parixeba tan reyal!

Paró cuenta en unas lucetas cercanas, s'arrebulló en o gambeto, s'achustó lo gorro y se metió los guantes. Con a linterna en as mans, cheposo, luitando con l'airera, plegó ta un casaluzio gran.

Se miró lo reloch, as sais d'a tardi. I yera todo fusco, y o movil le deciba que no teneba covertura. A puerta yera batalera y en un chicot letrero se leyeba «*Hospital Psiquiátrico*».

I dentró. O siestro yera buedo. Un manullo de pasiellos sin miaja de luz se'n iban ta dreita y ta cucha. As paretes chusmiaban, plenas d'escorchóns y mierda. Unas escaleretas puyaban t'alto, teneban fuertes rellas, como as finestras.

Dentró en una alcoba con un par de leitos con cinchas y materials medicos. En otra una bañera plena d'armiellas y unos focos penchaus en o teito.

Garimboliaba por as salas emporquiadas. S'alcordó d'os enfermos que pasón a suya vida por astí. U... ye que él heba estau uno d'ellos?

En un rinconet trobó una caixeta con papels viellos y un titular: *«Horrible crimen en la alta montaña. Cinco jóvenes excursionistas asesinados».*

As luces s'amortaban, ya yeran as nueve. S'endrezó ta par de os dormitorios. Cómo lo sabeba? O suyo tozuelo le traicionaba una otra vez... y o frío, continaba tenendo muito frío.

Por qué teneba ixos vacios en a suya memoria, porqué ixe frío en os güesos. A reyalidá fuyiba por una trocha esconocida. Feba firme tiempo que no veyeba a la suya moceta. Por qué curto asinas a relación? sin una parola, sin charrutiar cosa? Y os suyos compañers? tamién l'heban albandonau.

Pero ixa gambadeta ta la cabaña los faría chuntar-se otra vez.

Salió ta fuera. Cómo yera posible que dengún cudiase l'edificio? A nieu le plegaba ta os chenullos. Caminar yera asaber de canso. Se'n cayó ta tierra. Se tiró a nieu con as mans y viyó los nombres d'a suya novia y de os suyos amigos, todos fenecius o mesmo día. No me lo creigo!... pero sí, teneba as suyas fuesas debán.

Tornó ta l'interior. Otra vez sentiba ixas voces: Remera, remera! Dolor de tozuelo y frío. S'esbaneció.

Se despertó chitau en una camilla rariza. No podeba mover garras ni brazos. Bella cosa l'engalzaba o garganchón. Aspaciet, o frío le dentraba en o cuerpo. Os suyos amigos i yeran con él, veyeba as suyas caras. Con o mal orache que feba tampoco no heban puesto plegar ta o cubillo.

Sentiba a man de Malena en o suyo tuxo. Freda, prou freda. O ricuerdo tornó. A cabaña, os cuerpos acuchillaus. Sangre arrienda. As suyas mans puercas, a suya ropa. L'auto d'a policia, as pataquiadas enrededor d'a cabaña, que yeran suyas. Estión incomunicaus en ixa caseta más d'una semana.

—Doctor, doctor! Os suyos remeros son tornando, os antisicoticos y l'electrosock le son parando bien.

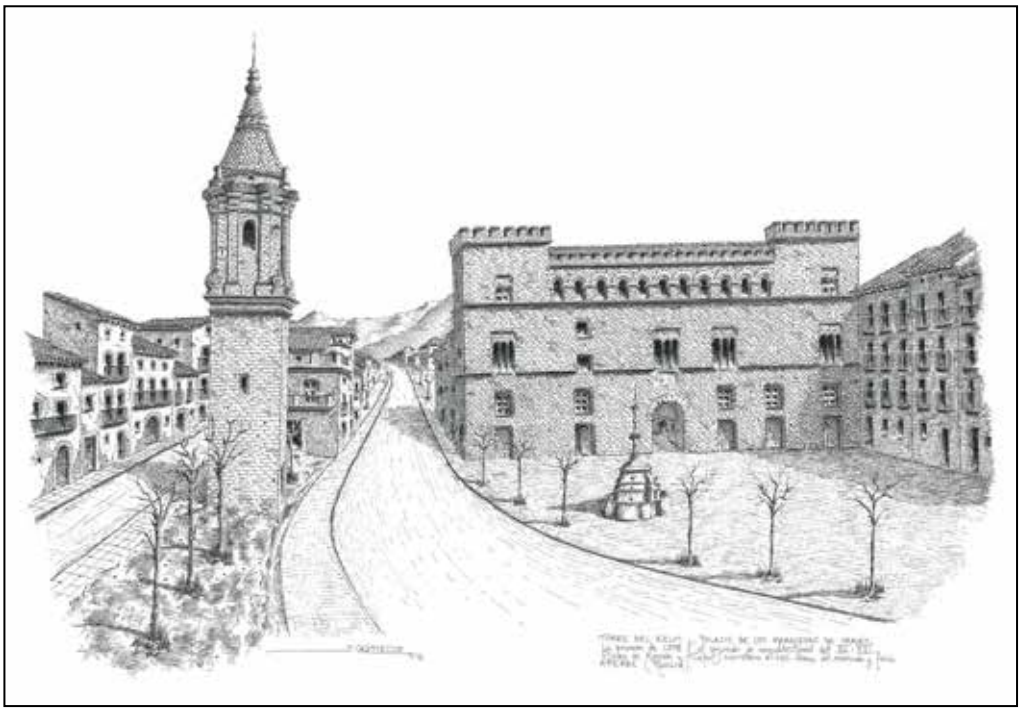
Sí, todo yera aclariu, podría plenar os foraus d'o cerebro, as suyas güembras. As cinchas se soltaban d'o suyo cuerpo. A suya piel deixó de sentir ixa sensación... pero yera chelau, teneba frío.

Porque os muertos siempre tienen frío.

Antonio Serón Gascón

Viajando por la provincia de Huesca

AYERBE. Encrucijada de caminos en la Hoya



Torre del Reloj y Palacio de Urriés

La localidad está atravesada por la carretera A-132 (Huesca a Puente la Reina), antigua N-240 (Tarragona a San Sebastián) y por el ferrocarril a Canfranc. Sus comunicaciones hicieron que fueran renombradas sus ferias y mercados, que datan de 1510 tras ser concedidos por Fernando el Católico, que la convirtieron en centro de atención comercial, de trasiego y mercadería, entre los habitantes de la montaña y el llano; mientras sus habitantes conservan un peculiar lenguaje, denominado *Agüerano*, que hablan con orgullo y consiguen que queden embelesados los visitantes que escuchan sus frases y sentencias.

Entre su urbanismo destacan construcciones señoriales y se da la circunstancia de la separación de dos muy singulares, la iglesia (resto de un Convento Dominico) y sus torres campanario, una sin campanas y la otra con ellas; la más singular, de estilo románico del siglo XII, perteneció al templo de San Pedro. También su *Palacio-acastillado*, construido por Hugo de Urriés y Grayda de Lanuza, su esposa, en estilo gótico tardío con torres almenadas en los flancos de la fachada y ventanas adinteladas de arquillos y alfiz, todo coronado por galería de estilo aragonés. Y la peculiar y señorial *Torre del Reloj*, construida en 1798 aprovechando los sillares de la iglesia de Ntra. Sra. del Soterrano, ubicada en la plaza más transitada con la intención constructiva de retar la altura del palacio, como muestra del deseo de independencia del pueblo para con sus marqueses. Además de las solariegas de los Ubieto, Forcada, Ena, Ponz, etc...

Ha sido testigo de leyendas, como la de Violante de Luna, abadesa de Trasobares y defensora del castillo de Loarre en ausencia de su hermano Antón de Luna, de quien se dice que paseaba altiva esta villa de la mano de su hijo; y de hitos históricos trascendentales en la historia del país: por un lado contempló las correrías infantiles del que sería insigne premio nobel de medicina Santiago Ramón y Cajal; presenció el paso de la columna militar sublevada en Jaca en diciembre de 1930, capitaneada por Fermín Galán y Ángel García como premonición de la que sería II República; y por último ser visitado por el grupo teatral lorquiano "*La Barraca*".

Parafraseando una estrofa de la canción del grupo musical madrileño Burning, *¿Qué hace una chica como tú en un sitio como éste?*, compuesta como banda sonora para la película homónima dirigida por Fernando Colomo e interpretada por Carmen Maura, podríamos decirle a la aislada y flamante *Torre del Reloj*:

¿Qué hace una "torre" como tú
en un sitio como éste?
¿Qué clase de alegría, piedra,
has venido a buscar?

Texto y dibujo: **Jesús Castiella Hernández**

Romance del pleito al cierzo

La inmoble encina al cielo inmoble alza redonda
la copa prieta que ni cierzo fiero riza,
mientras el sauce llorón, en el agua huidiza,
la cabellera tiende hundiéndola en la onda.
"La encina y el sauce" Miguel de Unamuno

I

Permítanme los lectores
que les diga al escuchete
lo que pasa en Aragón
con el viento que arremete
su dominio tan extenso
del Pirineo a la Ibérica,
rugiendo como un león
o cual hiena muy histérica.
Dígame, amable lector,
cómo luchar contra el Cierzo,
cómo frenarle la fuerza
a éste rival tan certero
que durante tantos siglos
nos viene condicionando:
la riqueza y el destino
del solar en que habitamos.
Llevamos muchos milenios
en la tierra de Aragón
padeciendo los desastres
de este hijastro de ciclón;
conocido como Cierzo,
de difícil parangón,
que condiciona su historia
como altivo bravucón.
En este terruño mítico
de septentrión a poniente,
tal fenómeno atmosférico
atemoriza a la gente,
campando por sus respetos
desde tiempos milenarios,
azotando las cosechas
y mermando los salarios.
Permítame, señor juez,
que le ponga un Pleito al Cierzo,
ese viento frío y seco
que disgusta sin denuedo,
que acoquina y amenaza
sin ningún remordimiento,
asomando cuando menos
se le espera en frío invierno.
Hora es, pues, de escarmentar
su insolidaria presencia,
juzgando tanta insolencia
y lo que deja en miseria.

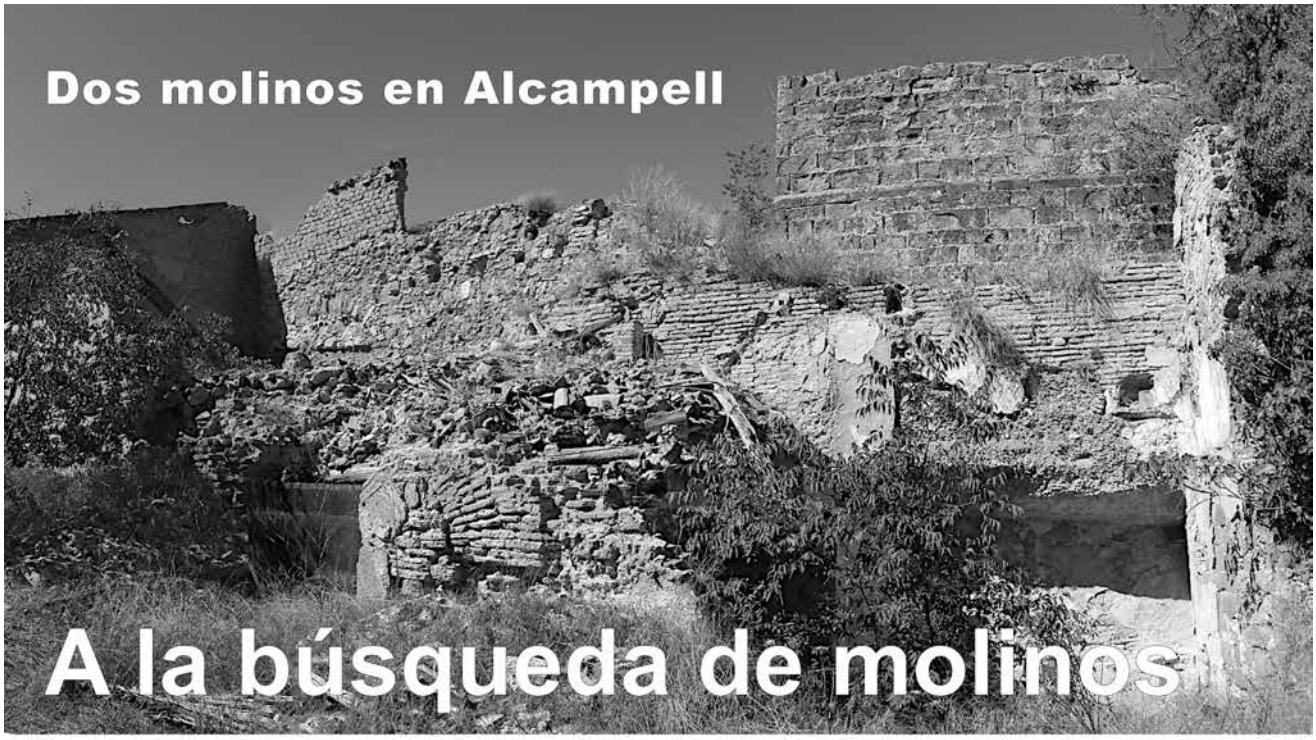
I I

El Cierzo aquí se comporta
como enemigo a las puertas,
que te va cortando el cutis
cuando menos te lo esperas,
por lo que se hace preciso
ponerle un pleito certero
que condene al ostracismo
tal adversario severo.
Igual que Pedro Saputo
hizo en tierras de Almudévar,
poniéndole un Pleito al Sol
en periodo de calendas;
y si el fiscal no se atreve,
por rendirle pleitesía,
buscaremos más letrados
del Olimpo en lejanía.
Juristas aragoneses
redactan textos para ello,
formulando acusaciones
que el fiscal no ve atropello,
donde acusan, con encono,
sin pizca arrepentimiento,
para que así la justicia
haga un juicio sin lamento.
A lo que adujo el fiscal,
cual Labordeta en canción,
tierra que en resumen es:
polvo, niebla, viento y sol;
el polvo de los eriales,
la niebla de sus estepas,
y el viento, que llaman Cierzo,
y que el sol repone fuerza.
Todo este Valle del Ebro,
del Pirineo al Moncayo,
padecemos hace tiempo
tan insólito tocayo,
que aún sin tocarnos nada
parece aquel familiar
que, cuando menos lo esperas,
te la pega bien, sin más.
Familiares y vecinos
que se comporten como éste,
es mejor tenerlos lejos
para que nunca molesten,
porque por muy bien que actúen
siempre causan gran perjuicio,
dejando un rastro de ruina
con muy parco beneficio.

I I I

Todos los aragoneses
llevamos como un estigma
la chepa que nos asoma
y que todos nos critican;
en nuestra espalda encorvada,
por efecto de su inquina,
se ve la fuerza que exhala
soplando sin disciplina.
Queremos que le condenen
al destierro más estricto,
a emigrar de nuestra tierra
y encaminarlo al olvido,
para que generaciones
de retoños venideros
ya no tengan que sufrirlo
y ser siglos prisioneros.
Mientras tanto esperaremos
poder hacerlo posible,
porque lo hemos aguantado
hasta casi lo indecible;
todos los aquí nacidos
sabemos de su crueldad
por eso reivindicamos
su condena sin piedad.
A lo que el juez respondió
tras la sentencia dictada:
no sé si será posible
ver cumplida tal batalla
que ya muchos la festejan
como cruzada triunfante,
porque ha sido un espejismo
y solo un sueño radiante.
Digamos, en su defensa,
que no agarra la polilla,
porque al tener tanta fuerza
arranca aquello que pilla,
evitando así la plaga
que ocasiona su abundancia,
tanto en fruta como en ropa,
si no hay mucha vigilancia.
No sé ni si lo veremos,
pero hay que hacer lo posible
de que tal sueño se cumpla
aunque parezca imposible;
crucemos todos los dedos
y tentémonos la ropa
esperando que ese día
el sueño sea bicoca.

J. Jesús Castiella Hernández



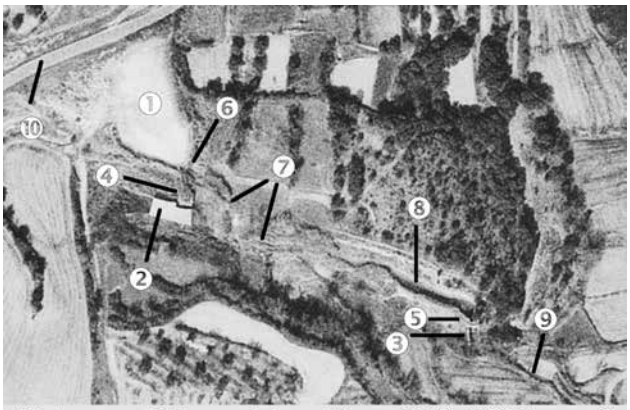
Agosto 2012

En El Gurrión 131 *contamos todo tipo de textos, cálculos y dibujos que aparecieron en las paredes de varios molinos. También informamos entonces de unos bocetos en un molino de Alcampell y mencionamos de paso que el mismo molino tenía un interesante cubo. Prometimos que hablaríamos de ese molino más tarde. Lo escribimos en mayo de 2013, hace doce años. Finalmente, en el episodio actual de nuestra búsqueda, ha llegado el momento. ¡A* Alcampell*, en la comarca de la* Litera*!*

Molinos de Falaguer

Éste es el nombre con el que figura nuestro tema en la lista de Naval & Rovira del año 1995 †. Estos autores reportan la existencia de dos molinos hidráulicos próximos entre sí. En Los Molinos del Altoaragón, S. Pallaruelo dibuja también en su mapa de la situación en 1904 y basándose en datos de Hacienda, dos molinos, que molían respectivamente de 3 a 6 y menos de 3 meses al año. El Instituto Geográfico Nacional muestra un sólo molino (M. de Falague, sin r) en sus mapas de 1936 y 1953 (MTN50 folio 326). Finalmente, nuestra fuente del siglo XIX, Pascual Madoz, escribe en su conocido Diccionario «… el arroyo Jalaque … da impulso á las ruedas de tres molinos harineros …». Naval & Rovira no han podido encontrar restos de este tercer molino y sugieren que Madoz se equivocó aquí. En nuestra opinión también es posible que Madoz confundiera el número de molinos con el número de pares de piedras de molino. En efecto, en los dos molinos de Falaguer en conjunto había tres pares de piedras moliendo.

Embalse con el lado este en el medio con el muro de cierre de piedra y a la derecha la cima del molino de arriba — 1



Vista general del complejo Marzo 1978, © IGN.es — 2

Muro de balsa (2①) con aliviador (2⑥) — 3

El barranco de Falague(r) nace un poco al sur de Baélls y continúa paralelo a la carretera N-230 hacia el sur, pasando Castillonroy antes de desembocar en el río Noguera Ribagorzana. A lo largo de este corto tramo hay indicios de 8 molinos harineros. Los cinco que hemos visitado hasta ahora están en muy malas condiciones.

Los dos molinos de Alcampell están situados en el ángulo que forman la N-230 de Baélls a Castillonroy y la A-1240 (2⑩) que se desvía hacia Alcampell. Aunque consta de dos molinos, cada uno con un impresionante cubo que recuerda a una torre de defensa, el complejo es prácticamente invisible en el paisaje. A excepción de la balsa (2①) del molino de arriba (2②), el conjunto está construido en una prolongación del barranco de Falaguer y por tanto se encuentra por debajo del nivel del paisaje circundante. Sólo desde un punto elevado bien elegido se pueden ver la parte superior de ambos molinos sobresaliendo de los árboles (1 a la derecha).

Molino de arriba

El estanque (1, 2①) es inmenso y estaba alimentado por un canal que debía tener más de un kilómetro de longitud. En fotografías aéreas antiguas vemos que el canal sigue muy bien los contornos del terreno. Sin embargo, el terreno ha cambiado tanto, debido a la explotación agroindustrial, que ya no podemos trazar la ruta con certeza.

El arroyo tiene un caudal bajo e irregular y sin duda habría tomado mucho tiempo llenar el embalse. Los muros son de tierra, excepto en el lado este (3, 2⑥, 1). Aquí también hay un aliviador que permite llevar el agua directamente al estanque del molino de abajo.

Molino de arriba: canal de piedra y cubo — 4

Cubo: piedra sillar y ladrillo — 5

Parte inferior del cubo — 6

Molino de abajo: embalse — 7

El molino era un edificio de grandes dimensiones con un techo inclinado de una agua y paredes construidas con distintos materiales: ladrillo sillares, adobe, hormigón. En la fotografía aérea de 1978 el techo del molino todavía está intacto (2②). Naval & Roviro † escriben «El edificio molinar amenaza ruina inminente.» Eso fue en 1995. Cuando lo visitamos en 2012, el molino ya se había derrumbado por completo. Entre los escombros sólo encontramos trozos de un guardapolvo redondo, nada más. Todo el equipo había sido retirado. Según Naval & Roviro, el molino estaba equipado con dos pares de piedras «una de arenisca y la otra de pedernal», ambas de 140 cm de diámetro.

La joya del molino, el cubo (2④), todavía está en buen estado y definitivamente vale la pena visitarlo. La balsa abastece al cubo de un canal (4) la piedra sillar de más de 10m de largo, aprox. 1,5 m de profundidad y 0,5 m de ancho. Más de la mitad del canal está cubierto con ladrillos superpuestos. La parte superior del cubo está cubierta con un techo de ladrillos colocados en círculos. Recuerda a un pozo de hielo.

El cubo en sí tiene un diámetro de 1,5 m. Los muros están compuestos de piedra sillar cuidadosamente curvada y tallada (5). Todo es obra de maestros que realmente dominaban su oficio. Diez metros más abajo el cubo desemboca en el cárcavo (6). A principios del siglo XX se instaló aquí una turbina (†). Ahora sólo vemos el tubo al que estaba conectado.

El agua que salía de la turbina, una vez realizado el trabajo, no se devolvía directamente al barranco de Falaguer. Tuvo que ser utilizado una segunda vez: para mover las piedras del molino de abajo (2③). El agua era conducida desde el cárcavo de arriba hasta la balsa de abajo (2⑧) a través de un canal. En el recorrido, este canal de

Molino de abajo: embalse y cubo — 8

Molino de abajo — 9

Molino de abajo: cubo — 10

Molino de abajo: mampostería en el embalse — 11

conexión también recibe el agua que se descarga desde el estanque de arriba a través del aliviadero (2⑦).

Molino de abajo

La fotografía aérea muestra claramente que este molino ya era un esqueleto vacío en 1978 (2③). Se trata de una construcción estrecha, apenas más ancha que la pareja de muelas, y construida de forma que se aprovechase al máximo el terreno (9). El cárcavo está lleno de sedimentos, pero todavía está en buen estado. Del rodezno de madera que originalmente había no queda ningún rastro (†). Las piedras (12), de 140 cm de diámetro y compuestas de pedernal, se han desprendido porque ya no están sujetas entre sí por las correas metálicas de tensión, que se han roto. Justo delante de las piedras vemos un harinal (12) realizado en hormigón. Todavía no hemos encontrado muchos harinales que no sean de madera.

Al igual que en el molino de arriba, aqui también el estanque del molino y el cubo son los mejor conservados y se elevan impresionantemente por encima del edificio del molino. El embalse (7, 2⑧) es alargado y se apoya contra el lado empinado de la meseta. Ese muro del estanque está reforzado con grandes piedras talladas en un lado y ladrillos delgados en el otro (11). El resto del estanque tiene paredes de tierra (7).

El cubo (8, 10, 2⑤) es diferente del molino de arriba: no está cerrado de abajo a arriba, sino que es un cilindro que está en conexión abierta con la balsa en casi toda su longitud. Este tipo de cubo abierto es mucho más común que el otro. Un cubo abierto se puede encontrar, por ejemplo, en Castigaleu (*El Gurrión* 133), Ribera de Vall (op. cit. 162) y Agüero (op. cit. 160); un cubo cerrado se puedo ver en Lacort (op. cit. 163), Almunia de San Juan (op. cit. 142) y Nueno.

Una vez que el agua salía del cárcavo del molino de abajo era devuelta al arroyo de Falaguer a través de un canal de restitución (2⑨). Un poco más abajo podría volver a trabajar en los molinos de Castillonroy.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

† José Manuel Naval Carceller & Juan Rovira Marsal – 1995 – Los molinos hidráulicos de la comarca de La Litera (Huesca). Primeras jornadas nacionales sobre molinología; p387-399. – en Cadernos do seminario de Sargadelos. A Coruña: Fundación Juanelo Turriano. Seminario de Sargadelos. Museo do Pobo Galego, 1997; 880p.; ISBN: 84-7492-862-1.

Molino de abajo: piedra de pedernal y harinal — 12

Gurrinécdotas

Dos fotografías

■ Por un lado, tenemos a **Daniel Coronas Lloret**, colaborador habitual de la revista, desde hace ya muchos números, hablando de su colección de chapas. Participó en la carrera anual, en homenaje a Joaquín Calucho, que se celebra en Fraga, desde hace catorce años, con dos modalidades 5K y 10K. Este año corrió con esa camiseta dedicada a la revista El Gurrión y es por eso que aparece en esta página. La jornada matinal contó con numerosos participantes y se celebró el pasado 23 de marzo. *"Ciudad de Fraga. Memorial Joaquín Calucho"*

■ Por otro lado, rescatamos una fotografía de junio de 2019. Se celebraba en Huesca la 36 edición de la Feria del Libro de la ciudad y, en un momento determinado nos juntamos cuatro personas (amigos) que escribimos en la revista El Gurrión. De izquierda a derecha, Jesús Castiella Hernández, Cristian Laglera Bailo, Mariano Coronas Cabrero y Antonio Santos Lloro. Como no son frecuentes estos encuentros de tantos "Gurrionistas" activos, aquí queda la imagen como testigo.

100 OBJETOS ARAGONESES • DANI GARCÍA NIETO

As istorias de Betato

1.- P´alcuentrar as perolas con oro cuan plegabas en o puesto chusto an naixeba l'arco de san Chuan (arco iris) tenebas que fer una pichadeta y asinas reluzian as monedas, pero si entornas de ser o puesto an naixeba yera a on s'amortaba y febas a pixadeta .... Por Tutais que o zielo no te cayeba por entalto pero si que tenebas un cambio en os trastes de pixar, si yeras zagal pasabas a ser zagala y si yeras zagala tornabas ta casa con codeta.

Ista historia feba que l'ansia aventurera por alcuentrar as perolas se quedase viva o que dura un relámpago y tornasemos a pensar en altra cosa mariposa. (12 de chunio de 2021)

2.- Quien de vusaltros s'alcuentra con animos de FER A CANDELETA D'O MOSEN con as mans ta baixo y as garras entalto?

"Heban cambiau o mosén do lugar. Iste d'agora yera un chobenot que le deziban Amado y que s'arremangaba a sotana pa chugar a fútbol con os escolanos.

Un diya enzenegau con a pilota trepuzo y cuando totz pensaron que se deixaria os morros en tierra y que remataria estricallau,- metio as mans por debant do naso, s'apuntalo con os brazos y zipreniando con os piets... enlairo as garras y se quedo plantau como si estiese un puntal, a cabeza ta baixo y os piets entalto. A sotana se l'eslizó por a meliquera dica os sobacos y deixó bien vistaleros... uns calzonziellos marianos bien blancos y a punta do que teneba pintas de estar una buena pizca

que feba o cucu por a bragueta.

En menos tiempo do que se tarda en ixolomar una bufa d'atri, o mosén baixo as garras y dio una candeleta sin tocar tierra con a lomera.

Seño Sebastian que yera cosirando as suyas crabas y s'heba dau cuenta de tot, le dizio:

— "Ay mosén Amado! como se nota que ye un mesache con estudios pues amás de fer a "Candeleta do mosén" sin emporquiase a sotana, iste domingo no aprezisará fer bandiar as campanas pa que la chent acuda a Misa pues ixo de sacar a reluzir o suyo badallo fará más ruidera que una esquillada en a puerta de cada casa". (5 de agosto de 2021)

3.- Me fan goyo os Tebeos dende que yera chicorrón, sin saber leyer "de tirada" me pasaba as horas mirando os dibuixos. Al tiempo que en a escuela nos enseñaban con "*El Parvulito*", yo me rediba con as expresions remarcadas en negrita d'os "bocadillos" d'as historietas de "Mortadelo y Filemón". Os "Plafff!!!", "Ñiec!", "Bang!", "Brrrr!", feban de tieda en una foguera de cosquillas imachinarías.

No soi coleccionista de tebeos pero en puedo tener más de trecientos de tematica variada. Estos días he decidiu clasificar-los y soi desfrutando más que un tocino con o vación a caramuello de pastura. Al tiempo de clasificarlos les voi fiendo bella güellada, me siento más choven.

Dentro d'un "*Hazañas Belicas*" he trobau un billete de tren con orichen en Barcelona y destino Monzón, un recuerdo d'aquellos anyos en os que al baixar en a estación montisonense notabas que o corazón trucaba más fuerte, porque sabebas que t'alcuentrabas a tiro piedra de casa. (Un fuerte abrazo y o mío refirme a Chorche Apegallo)

Betato de Molinero l´Arco

LIBROS DE SOBRARBE

"***Memorias del agua***", o el amor a un río y sus gentes

"Memorias del agua. Retrato del río Ara". Txema Castillo. Sant Celoni. Tushita edicions. 2024. 128 páginas.

Setenta kilómetros y un poco más, desde las cumbres junto al Puerto de los Mulos, en las huegas de Francia, nombre que nos habla de tráficos siempre arriesgados, al límite de las fuerzas de hombres y mastos, y no siempre legales, hasta unirse con el Cinca, Zinca traidora, aguas abajo del puente de l'Ainsa, encontrándose, a veces, con el pantano de Mediano, que sube a buscarlo... Setenta kilómetros medidos con racanería, caudales que oscilan entre los riadones de 200 m3/seg. en el aforo de Boltaña y los dos o tres de los salvajes estiajes, cuando puedes contar, una a una, todas sus piedras... Régimen nival, es decir, si nieva poco, mal vamos...Aguas transparentes, casi invisibles, en los caudales bajos, bajos, del invierno; aguas terrosas, chocolatosas, de las crecidas de verano, después de las tormentas; aguas turbias, color casi turquesa, de los mayencos, aguas de deshielo, tumultuosas... Murmullo suave, casi susurro, en las noches de verano, rugido potente, leonino, cuando arrastra piedras y troncos, -leña de glera-, cumpliendo con su función de vehículo de la erosión, ese proceso que, en millones de años -tranquilos, no lo veremos- dejará las cumbres de Treserols lisas como un campo de fútbol... Río virgen, si cabe hablar de virginidad cuando llevas conviviendo con el Hombre desde los monumentos megalíticos de tu alto valle, hasta campings y un hotel de cinco estrellas. Aguas no depuradas, o aún no del todo, arrastrando los residuos más o menos sólidos de ciudadanos que han pagado sus impuestos a administraciones golfas e indolentes, con gran cabreo de los poderes europeos; aguas que, como los electrodomésticos Balay,

tienen algo de mí... Aguas que han movido molinos, batanes, se han transformado en voltios, han corrido por cequias y regado las huertas de laboriosos campesinos, sustituidos hoy por no menos laboriosos jubilados... Aguas que han pasado bajo puentes, colgantes o no colgantes, magníficos puentes de piedra que los humanos, cuando resolvíamos nuestros problemas a h... limpia, nos cargamos, puentes modernos, hierro y hormigón, algunos incluso experimentales... Escolleras en algún tramo, traición a tu dinámica sabia... Rasas donde se atascan las piraguas y pasas a rastraculos, badinas donde te remansas, gorgas que suben a ver en autocares y a bañarse hasta las rodillas los pobres urbanitas, tramos salvajes, de aguas batidas hasta la espuma, a punto de nieve, aguas tranquilas, pacíficas, de poner a refrescar el vino y los melocotones... Poblado de cada vez más escasas truchas, dardos de plata en tus remansos, barbos limpiafondos, alguna madrilla, destellando sus blancas tripas, furtivas nutrias, cormoranes *angluciosos*, gaviotas desubicadas, martines pescadores, mirlos acuáticos, algún garrapescaire, patos y patas con sus patitos... ¿Qué tienes, Ara?; ¿qué nos das, para ser, para muchos de nosotros, el río de nuestras vidas...?

Txema Castiella Viu se ha ganado a pulso un lugar de honor entre nosotros, los amantes del Ara, nada celosos, alegres al saber que somos muchos... Nos unen muchas, muchas cosas: infancia y juventud en el mismo barrio barcelonés, el Guinardó, militancias políticas, no siempre cronológicamente coincidentes; alguna amistad compartida... He tenido que esperar a la presentación de su libro, "Memorias del agua", en nuestra querida casa de Cultura de Boltaña, para poder estrechar su mano... Nacido en Sarvisé, emigrante no ya juvenil, sino infantil, recorre los senderos junto a su -nuestro- río, respira sus paisajes, se funde con sus gentes, y les escribe, al río y a esas gentes, un poema en prosa, un apasionado canto de amor.

Le da para mucho su largo recorrido Ara abajo, tras una trabajosa subida desde Bujaruelo: tiempo para disfrutar de paisajes ya antes andados, reencuentros felices con recuerdos en cada tramo, y, al mismo tiempo, viaje interior hacia sus vivencias más íntimas... Mezcla de sentimientos, del emigrante que ha construido una nueva identidad en su destino, pero al que mil cosas le unen aún a sus raíces... ¿Cómo no entender ese desgarro íntimo, vivido sin drama, pero conscientemente? ¿Cómo no reconocerte en esas escenas de las despedidas, en los días finales del verano, los parientes ayudando a cargar el "600" hasta los topes, donde nunca faltaba la anciana llorosa? "¡No sé si estaré aquí cuando volváis!" y, a veces, era verdad, y te enterabas cuando llegaba el telegrama, o por la conferencia telefónica: -"*Con Boltaña hay dos horas de demora*"-, y entonces venían las prisas para llegar al velatorio, en la sala oscura, con sus bombillas de quince watios, y vecinas enlutadas que te decían: *"¡Años para rezarle!"*

Me ha emocionado especialmente una referencia que nos es muy querida: "Transportes Viñola", el vínculo que nos unía a las cosas materiales que habíamos dejado atrás, pero nunca olvidado... Las cestas de mimbre con tortetas y morcillas, la pierna de cordero, los membrillos, la mezcla de olores deliciosos que inundaban nuestra casa barcelonesa cuando la abríamos... Txema Castiella no olvida tampoco a "Viñola", nuestro Amazon cercano y local, una embajada de la tierra; quizás bajaron juntos, en alguna ocasión, sus paquetes y los nuestros, de orígenes y destinos tan próximos, en Sobrarbe y en Barcelona...

Txema ha sido -y aún lo es- hombre comprometido con la realidad social, y no pueden faltar en "Memorias del agua" esa memoria también de las personas que han luchado junto al Ara y por el Ara: atraviesan sus páginas la 43 División, Labordeta y la Ronda de Boltaña. Y adquiere aquí un merecido protagonismo, por más que él no quiera, José Mari Santos, el que fue nuestro presidente de la Asociación Río Ara, aquel esfuerzo colectivo que supo ponerse al lado de los heroicos resistentes de Jánovas; Jánovas, Lavelilla, Lacort, la Solana, pueblos, hombres y mujeres masacrados por un "Interés Común" nunca debidamente explicado, cargas injustamente distribuidas, que siempre recaían en los hombros de los más débiles... Y una de esas pocas historias que acaba bien, donde David humilló a Goliath -con la ayuda, como funcionario nunca lo olvido, de un servidor público merecedor de dicho honroso nombre-, aunque el marrullero Goliath ha luchado hasta el final para sacarles el último duro a sus víctimas victoriosas.

Me cuesta aceptar el libro electrónico, aunque reconozco sus ventajas: pero siento un apego emocional hacia el papel. Un libro es un objeto, y "Memorias del agua" es un objeto hermoso, desde el satinado de su portada, el bello prólogo de Víctor Viñuales, la cuidada y clara tipografía, hasta las evocadoras ilustraciones -¡nuestros puentes!-, de Marta Carranza, compañera del autor... Os lo recomiendo muy encarecidamente. ¿Se nota...?

Ton Revilla

La cantimplora

Iba yo camino de Fraga por un sendero cuando me encontré una cantimplora de aluminio forrada de fieltro verde, parecía muy antigua. En su cazoleta ponía, grabado con la punta de un cuchillo, "Viriathus", el nombre de su dueño sin duda, había una fecha, 120 a d C. Deduje que se trataba de un objeto raro, de bastante valía. Es la suerte del caminante, si hubiera salido de Huesca en un tranvía jamás la hubiera encontrado.

De todos es sabido que Viriato se batió contra Roma en las Guerras Lusitanas, durante el segundo siglo antes de Cristo, en la parte suboriental de la península Ibérica y que fue llamado " El terror de Roma". Relataron sus gestas los historiadores romanos de todos conocidos Apiano y Diodoro de Sicilia. También sabemos que escribieron de él los populares, Eutropio, Orosio y Suidas, Tito Livio y Floro. Yo discrepo, con razón, de todos ellos.

En la Historia es necesaria cierta distancia para poder analizar objetivamente los hechos. Viriato fue asesinado por la traición de sus generales, eso cuentan las habladurías de gentes mal intencionadas, pero, ¿cómo llegó su cantimplora hasta el lugar donde yo la encontré?, ¿prueba acaso este descubrimiento que su propietario tuvo ocasión de alejarse en dirección a Lérida?, para mí no hay ninguna duda.

La cuestión que me planteo es qué hizo Viriato, dónde se escondió y a qué dedico su tiempo libre, y quién es él y en qué lugar se enamoró de ti. Una vez más un cantautor de Cuenca, José Luis Perales, nos da la clave. No cabe duda de que Perales sabe cosas, que compone sus letras en clave cabalística.

Sí, Viriato se enamoró de una joven leridana, puso una granja de cerdos y llevó una vida relajada lejos del mundanal ruido. Gracias a él hoy comemos butifarra y fuet, fue el inventor de estos placeres gourmet.

También, bajo tortura, le hemos sonsacado a Perales, que tuvo doce hijos, Viriato, no el canoro, y que al mayor le llamó Jordi, lo que convierte al catalán en la lengua más antigua de España, posiblemente de origen mongol o indogermánica, lo cual da al traste con esa teoría, a todas luces falsa, de que es lengua romance, derivada del latín.

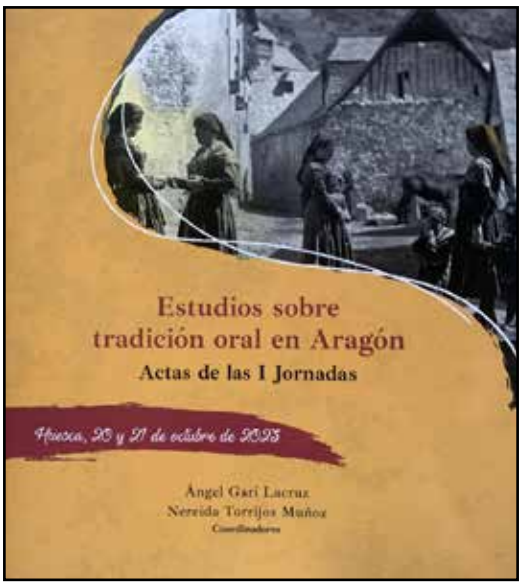
Y se preguntarán ustedes qué hice con la cantimplora, pues bien, tenía mucha sed, la abrí y, al frotarla, salió un genio y me concedió un deseo. Ahora soy el propietario de la Tour Eiffiel, pero el sinvergüenza de Macron no me deja registrarla a mi nombre, el genio se ha marchado y no lo puedo presentar como testigo. En fin, una lata.

Antonio Santos

Libro de actas sobre tradición oral

"*Estudios sobre tradición oral en Aragón. Actas de las I Jornadas*". Ángel Gari Lacruz y Nereida Torrijos Muñoz (Coordinadores). Huesca. Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2025 – 215 páginas.

Los días 20 y 21 de octubre de 2023, se celebraron en la sede del Instituto de Estudios Altoaragoneses, en la ciudad de Huesca, unas Jornadas sobre el Presente y el Futuro de los estudios sobre Tradición Oral en Aragón. Año y medio después, la misma entidad, dependiente de la Diputación Provincial de Huesca, publica este libro que recoge lo que se habló en las citadas jornadas. De la celebración de las mismas, dejamos una pequeña información escrita, en la página 42 del número 173 de El Gurrión (noviembre de 2023).



Si miramos el índice del libro nos encontramos con los siguientes nombres de quienes presentaron alguna ponencia: Carlos González Sanz, Estela Puyuelo Ortiz, Nereida Torrijos Muñoz, Sandra Araguás, Francisco Bolea Aguarón, Eugenio Monesma Moliner, Luis Miguel Bajén García, Mario Gros Herrero y María Jesús López Lorenzo. Personas que tienen tras de sí, una larga e importante trayectoria de estudio, investigación y recopilación de materiales de tradición oral.

Si aquella invitación a participar fue un regalo, este libro también lo es. Aunque en el índice del mismo no aparecemos expresamente los tres intervinientes (Pedro Oliván Biota de la revista *El Pimendón* de Robres; Mariano Coronas Cabrero, de la revista *El Gurrión* de Labuerda y Enrique Bayona Benedé y José Ángel Gracia Pardo) en algo que genéricamente se llamó: "*Experiencias de recopilación y tradición oral en el ámbito local*", se nos invitó a contar por escrito lo que habíamos contado oralmente en aquel momento. Como resultado de ello, el texto que cuenta las aportaciones de la revista El Gurrión en la recogida y fijación escrita de aspectos de tradición oral, es el que más páginas ocupa en el documento, concretamente 34; desde la 147 hasta la 180, ambas inclusive.

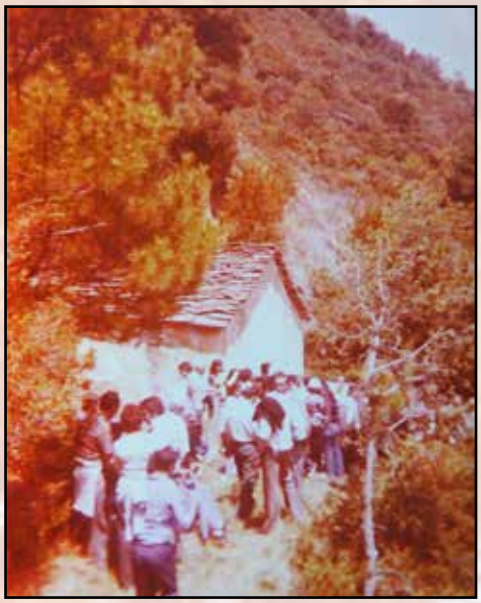
Centrándonos en la aportación desde la revista El Gurrión, el texto se organiza bajo dos epígrafes, uno breve, titulado: "*Una panorámica global de las acciones culturales llevadas a cabo en Labuerda desde la aparición de la revista*" y otro extenso, titulado: "*El Gurrión, paso a paso: secciones y testimonios de tradición oral*". Ahí han quedado escritos nombres de personas; anécdotas variadas; coplas; reescritura de cuentos, chascarrillos; testimonios o historias de vida; recuerdos escolares o de la guerra; pequeños textos en aragonés; secciones que se mantuvieron un tiempo en la revista y se alimentaban con aportaciones variadas: "*Así lo cuentan*", "*Lo que queda en la memoria*" ... Y eso que, por razones de espacio, el relato se detuvo poco después del número 50 de la revista. El Gurrión sigue recibiendo testimonios de colaboradores y colaboradoras que indudablemente son aportaciones de tradición oral que, al ser escritas pasan a formar parte de una hemeroteca que crece con cada número. Seguimos, por tanto, empeñados en esos propósitos, casi fundacionales, de recoger pinceladas del pasado para evitar su desaparición.

Si la invitación a participar en aquellas jornadas de 2023 fue un regalo, poder participar, de manera muy significativa, en la edición de este libro es un regalo todavía mayor, por la consideración que tuvieron los organizadores de las jornadas a invitarnos y por el generoso espacio que se nos ha permitido ocupar en una publicación colectiva que tendrá otro recorrido diferente del que tiene habitualmente la revista. Al margen de la aportación de nuestra revista, el libro es de indudable interés para estudiosos de la tradición oral y debería estar en todas las bibliotecas públicas aragonesas. Si estás interesados o interesada en hacerte con un ejemplar, puedes conseguirlo escribiendo a la sede del Instituto de Estudios Altoaragoneses, c/ del Parque nº 10 – 22002 Huesca. Y en la siguiente dirección web, encontrarás enlace con lo dicho y podrás incluso visualizar el libro completo para decidir si te apetece adquirirlo o no. Estudios sobre tradición oral en Aragón - IEA / Diputación Provincial de Huesca - dphuesca.es

Mariano Coronas Cabrero

Romería de San Visorio

El día 15 de mayo, se celebra a San Visorio. Hay romería en el pueblo de San Vicente. Hasta allí acuden personas de Labuerda, San Vicente, Banastón y del pueblo francés de Cadeilhan-Trachère. Desde hace unos años, la celebración se traslada al sábado más próximo. La ermita de San Visorio se encuentra en un "ballón" en plena Sierra de San Vicente. Una buena subida desde este pueblo. Hace años, los actos se celebraban allí. Subía el turronero de L´Aínsa; subían los romeros; se cantaban los Gozos y luego la gente bajaba a San Vicente y en grupos familiares o de amigos se comía por las eras. Después de comer, los jóvenes sobre todo, recorríamos algunas casas del pueblo para saludar a los vecinos y dejarnos invitar a unos cafés y unas copas... Hoy día, se nombran mayordomos, sube menos gente a la ermita, se celebra misa en la iglesia de San Vicente, se come en la esplanada frente a la iglesia y algunos en el merendero y por la tarde, hay cafés y postres en la Plaza, música, baile, rifa, etc. Aquí algunas imágenes históricas... ***(Texto y fotos de M. Coronas Cabrero)***



La ermita antes del cambio de tejado

La ermita, vista desde San Vicente, en el ballón de la Sierra

En la plaza de San Vicente

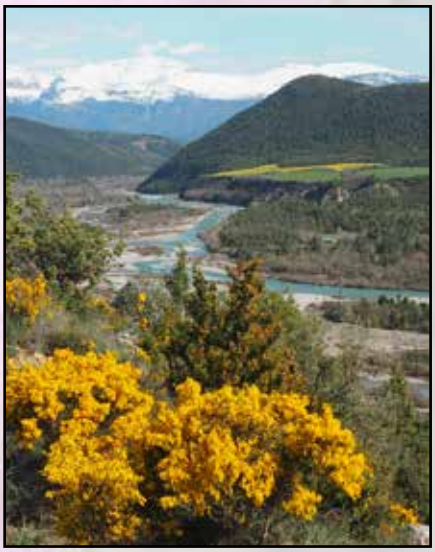
Comida familiar en la era de casa Villamana. 1976

Grupos familiares o de amistades en la actualidad

Visorio y los escolanos pintados en la ermita

Sobrarbe primaveral

Nuestra comarca, cada año, cuando llegan las fechas primaverales, revienta de colores y vida... Abril suele ser el mes en el que se percibe ese cambio de manera más espectacular porque es cuando plantas, árboles, arbustos, flores... vuelven a renacer y ofrecen sus hermosas gamas de colores. Y son los campos de cultivo los que se convierten en mullidas alfombras de hierba. Contrastan esos colores con el blanco de la nieve que no acaba de desaparecer de las altas montañas o que vuelve a caer en estos primeros compases primaverales. Estas fotos, son una muestra evidente de ese tiempo que cada año nos enamora; de ese festival de color que continúa en los meses de mayo y junio. La lámina, que acompaña a este ejemplar, (regalo para las personas que están suscritas) es otro buen ejemplo de lo que contamos. ***(Texto y fotos: M. Coronas Cabrero)***



GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

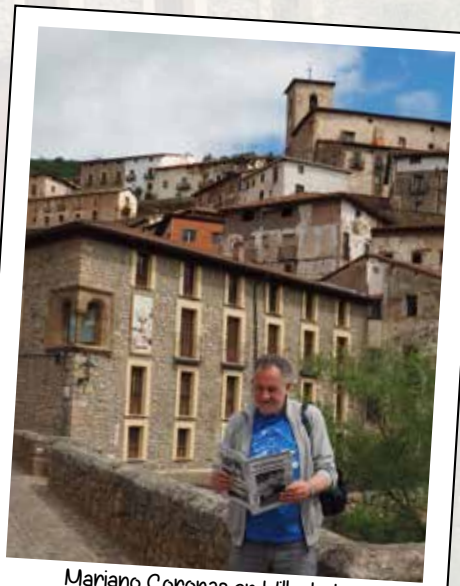
Una edición más de nuestra revista, acoge media docena de fotografías de personas que se llevan El Gurrión en su maleta cuando salen de viaje. En este caso, tres viajes fuera del país: a Ecuador, Montenegro y Argentina. Las restantes llegan, una de una biblioteca escolar de Zaragoza y dos de La Rioja. Una de ellas es un homenaje al primer poeta en lengua castellana: Gonzalo de Berceo. Y así, paso a paso, vamos agrandando esta galería sin límites con El Gurrión como acompañante de viajeros y viajeras. ¡Anima-

Homenaje a Gonzalo de Berceo. Primer poeta en lengua castellana. En su pueblo natal

El Gurrión ante la catedral de Podgorika - Montenegro. De Ana Coronas

De Arancha Ortiz, en la Biblioteca Escolar Javier Hernández (3)

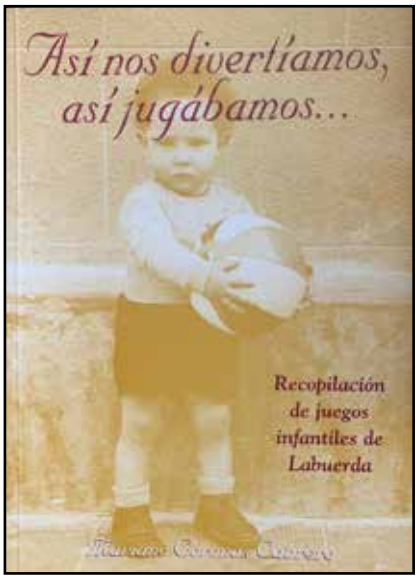
De Silvia Luz con su nieta Lola, en Viedma - Río Negro. Argentina



Mariano Coronas en Villoslada de Cameros. La Rioja

Jaime Becana con El Gurrión en la línea del Ecuador, en Kenia.

Aquel documental de los juegos tradicionales en Labuerda



Portada del libro

Subir semanalmente a las redes sociales algunos documentales de los viejos oficios y las tradiciones que he grabado a lo largo de cuatro décadas requiere revisar con frecuencia las decenas de miles de diapositivas que conservo en mi archivo fotográfico. Cuando se trata de aquellas primeras grabaciones de los años 80 los recuerdos y las anécdotas vienen a la memoria como si todo hubiera pasado hace pocos días. Y aquí os querría contar lo sucedido con uno de mis documentales grabados que nunca llegué a terminar.

El número 25 de El Gurrión, correspondiente al otoño del año 1986, daba la noticia de que el domingo 24 de agosto se había vivido una jornada especial en Labuerda. Nada más y nada menos que Eugenio Monesma, *"conocido cineasta aragonés"*, había acudido a este pueblo de Sobrarbe para grabar un vídeo en el que se recogerían juegos infantiles y tradicionales que estaban cayendo en el olvido, al verse desplazados por otros que los tiempos que vivimos ponían al alcance del público infantil. La colaboración por parte de los vecinos de todas las edades fue tan entusiasta que, fruto de esa experiencia, aquellos juegos formaron parte del contenido del libro *"Así nos divertíamos, así jugábamos..."*, escrito por Mariano Coronas y que se publicó en el año 1998. En el último párrafo de aquel artículo, Mariano expresaba su confianza en que esta grabación se incorporaría a mi catálogo de producciones, contribuyendo así a divulgar el nombre de Labuerda.

Pero aquel documental nunca vio la luz. Me traicionó la evolución tecnológica y el cambio del soporte en las grabaciones, de celuloide en Super-8 o 16 mm al vídeo, que se estaba produciendo en esa década. Para mí era la época del éxito del documental titulado *Navateros* y de otros que había filmado en formato de cine Super-8. En esos años empecé a iniciarme en la práctica de grabación y edición con vídeo en formato doméstico (VHS y Hi-8) de pequeños reportajes y algunas bodas. Pero surgió la oportunidad de grabar y editar en un formato de vídeo superior, el llamado U-Matic Baja Banda, con una cámara que amablemente me prestaron en la Universidad Popular de Zaragoza, con su correspondiente equipo de postproducción. Toda la grabación fue perfecta, disfruté mucho de aquellas vivencias compartidas con los vecinos de Labuerda y regresé a Huesca con un material muy relevante para preparar un nuevo documental dentro de mi temática habitual de recuperar nuestras tradiciones.

Dado que yo no disponía de los equipos para poder visionar y trabajar el material grabado en formato U-Matic Baja Banda, debía adaptarme a las fechas y horarios en que los equipos de edición estuvieran libres en la Universidad Popular. Y allí empezaron los problemas. La demanda de ese servicio audiovisual era tan grande, tanto por sus propias producciones como por los préstamos a nuevos realizadores, que me fue imposible acceder al montaje de todas las cintas grabadas. El material quedó pendiente y dos años después la Diputación de Huesca compró un equipo completo de grabación y postproducción en formato U-Matic, pero en ese caso en Alta Banda, cuyas cintas eran incompatibles con las que ya tenía grabadas de los juegos tradicionales de Labuerda. Por ese motivo, toda aquella grabación quedó almacenada sin poderla montar y sin llegar a cumplir aquel deseo de Mariano y mío de incorporar al catálogo de documentales etnográficos el de *"Los juegos tradicionales en Labuerda"*.

Eugenio grabando los juegos

Afortunadamente, entre todos pudimos tomar varias fotografías de algunos de esos juegos, que van a servir para ilustrar este artículo de El Gurrión casi cuatro décadas después. Como el que verdaderamente conoció y conoce bien esos juegos tradicionales es Mariano Coronas, dejo de escribir y doy paso al promotor de aquella iniciativa. A mí solo me queda pedir disculpas por

no haber podido terminar aquel documental en el que tanta ilusión depositamos. Espero que los recuerdos de aquella jornada revivan entre aquellos que participaron y que están entre nosotros.

De aquella jornada, como bien dice Eugenio, quedaron las imágenes sin montar, que están grabadas y forman parte del archivo de la revista, fotografías como las que ilustran este artículo y los recuerdos de quienes participamos en aquella jornada. Vaya también un recuerdo para quienes, habiendo participado en la grabación, hoy ya no están con nosotros. Especialmente, nombro a tres que aparecen en algunas fotografías y que por orden de edad son Mariano Coronas Mur, Antonio Fumanal y Enrique Sesé Sampietro.

Lo que sigue es la descripción de una docena de los juegos grabados, ilustrados con la fotografía correspondiente. Todas las fotos, en esta ocasión, son de Eugenio Monesma. Cabe decir que el plató cinematográfico en el que se desarrollaron las grabaciones fue amplio: eras de Pablo, Broto y Falceto, calles y Plaza, Arboleda y terreros, detrás de la escuela. Y estos son, como he comentado, algunos de los juegos grabados.

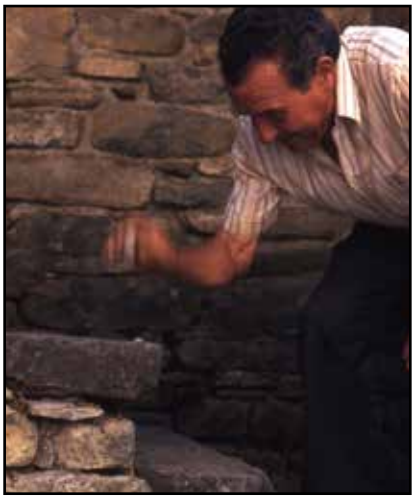
Churro, mediamanga, mangantera. La *madre*, apoyada en una pared, asiste a la formación de una estructura de cuerpos doblados, con cabeza entre las piernas del jugador de delante: una "*burra*". Cuando ya está la plataforma humana preparada, llegan los saltadores que caen sobre los primeros, de una manera suave o a lo bestia, con intención de "*hundir la burra*", cosa que ocurría con cierta frecuencia porque eran varios los que se amontonaban saltando sobre uno de los agachados que no podía con tanto peso. Y vuelta a empezar. Cuando no ocurría lo anterior, el último en saltar era el que preguntaba a los de abajo "*¿churro, mediamanga o mangaentera*?", señalando la mano, el codo o el hombro. Si el que hablaba de los agachados acertaba, se deshacía la "*burra*" y los de encima pasaban a pararla debajo y los de abajo eran ahora los que saltaban; en caso contrario, volvían a ponerse debajo y a saltar encima los mismos. La madre certificaba que todo se desarrollara limpiamente. Juego de agilidad y de fuerza.

Churro

Con el barro. Uno de los juegos practicados con el barro que encontrábamos, después de llover, en cualquier sitio o con el *buro* que se sacaba una vez que se *punchaban* los *trujares*, después del proceso de elaboración del vino. Cogíamos un trozo de barro y hacíamos una cazoleta sobre una de nuestras manos, afinando bien la base de la misma; a veces, escupiendo dentro para disolver y afinar. Cuando considerábamos que estaba bien preparada, decíamos las palabras mágicas: *"¡San Juan, que viene, que truene!"* y con un movimiento rápido, dábamos vuelta a la mano soltando la cazoleta contra la piedra plana, delante de la que nos habíamos situado, para que en la base de aquélla se produjera un agujero y un ruido característico, celebrado con alegría. Y volvíamos a amasar la siguiente cazoleta...

Barro

La petrusca. Se jugaba colocando, una encima de otra, las monedas de los participantes. Todas con la cara o con la cruz en la misma posición. Cada jugador llevaba una piedra pequeña, redondeada (normalmente recogida en la glera del Cinca) y, por turno, golpeaba el montoncito de monedas con intención de darles la vuelta, pues las que cambiaban de posición eran las que cobraba el que había tirado y así sucesivamente hasta que todas las monedas habían sido repartidas. Entonces, con una nueva puesta, comenzaba otra partida.



Petrusca

Tango. Se jugaba con una lata, colocada boca abajo. Cada jugador ponía sobre la lata una "*carpeta*" (fabricada con cartas de baraja) e iba provisto de una loseta de piedra. Todos se colocaban detrás de la raya convenida e iban tirando por turno. La intención era darle a la lata con la losa y que algunas carpetas cayeran encima de la losa; esas se las quedaba el que había tirado. Se seguía tirando mientras quedaran carpetas encima de la lata. Cada jugador, al lanzar, decía *"¡Tango!"* Y de ahí el nombre del juego.

Tango

Escopetas y otros juguetes. Hacía falta, como se ve en la imagen, una caña y un mimbre. Se agujereaba la caña por dos sitios. Por la parte de atrás de la caña, se hacía un agujero que no la atravesara del todo y por delante, otro que debía atravesarla. El mimbre se colocaba doblado y era el que impulsaba el balín que colocábamos por delante (un trozo de mimbre, de caña más delgada, una piedra pequeña...) Era un juguete ingenioso e inofensivo, aunque pudiera parecer lo contrario. Este sería un ejemplo de "*juguetes que nosotros mismos fabricábamos*", entre los que podríamos citar: tiradores, arcos y flechas, pipas de caña, barcos con cortezas de pino o con juncos, collares con *baquetas de buxo*, coches con latas vacías, violines con trozos de *paniceras*, calaveras vaciando calabazas, espadas y caballos con tallos de *pataquera*, voladores, *chiringas*, etc., etc.

Pítili. En otros lugares se denomina "*escampilla*". Jugábamos con un palo de un metro, más o menos y otro de unos veinte o treinta centímetros. Éste con punta por los dos extremos. Se empezaba en un círculo que realizábamos en el suelo. Se trataba de golpear el palo pequeño con el grande y, cuando estaba en el aire, volver a golpearlo para mandarlo cuanto más lejos mejor. Esta operación se repetía cinco veces,

Escopetas y juguetes

desde donde caía el palo corto cada vez, con algunas variantes, mientras se iba diciendo: "*pítili una; pítili dos; pítili tres, la calabaza y el patiné*". En la suerte denominada "*la calabaza*", se golpeaba el palo pequeño, pero no se remataba en el aire y en la denominada "*el patiné*", el palo largo se colocaba por debajo de una pierna para realizar los dos golpeos. Luego había que calcular el número de *varadas* que había desde donde había llegado el palo corto (tras las cinco suertes) hasta el punto de salida. A veces "*había que medir*" para ver si el cálculo había sido certero o exagerado y terminaba la partida con el perdedor llevando "*en colicas*", al ganador, hasta el círculo inicial.

Pitili

Carpetas. Estas carpetas las recortábamos de las cajas de cerillas. En la foto se ve a dos jugadores jugando "*a montón*". Cada uno de ellos llevaba en una de sus manos el montoncito de carpetas con el que había venido a jugar. Desde una raya pintada en la pared o de algún elemento de la misma bien visible, por turnos, cada jugador dejaba caer una carpeta hasta el suelo y esa acción se repetía hasta que una de las carpetas caía sobre una de las que ya estaban en el suelo ("*monta*"). En ese momento, el que la había lanzado recogía todas las del suelo y se las quedaba... Y vuelta a empezar otra partida. Cuando un jugador se quedaba sin carpetas decía "*me has esparruchau*" y o iba a buscar más a su casa o se dejaba la cosa para otro día. Una de las jugadas más polémicas era aquella en la que la carpeta caída tocaba ligeramente a otra del suelo y la discusión se centraba en si "*toca, pero no monta*"; a veces se llamaba a algún otro compañero para que diera su opinión y poder zanjar la discusión. Otra variante de este juego era el de "*tirar a arrimar*".

Carburo y pum o luceta. Necesitábamos para ello una lata vacía agujereada por el "culo", una piedrecita de carburo, un poco de agua, una caña con un trozo de papel en-

Carpetas

Carburo

sartado en ella y cerillas o mechero. El carburo solíamos encontrarlo frente al viejo taller mecánico que se hallaba a la entrada del pueblo, cuando sus dueños vaciaban los restos de carburo consumido. Siempre quedaban trocitos pequeños sin disolverse que eran materia prima para lo nuestro. En último caso, en las casas había candiles de carburo y "munición" para hacerlos funcionar y alguien podía aportar un trozo pequeño. Hacíamos un agujero en el suelo, de una circunferencia como la boca de la lata. Echábamos agua, luego el carburo y, a continuación, se colocaba la lata boca abajo, se ajustaba bien alrededor para que no se escapara el gas y se cerraba el orificio del "culo" con un poco de barro. Se esperaba un poco para que se concentrara gas en la lata, se encendía el papel, se quitaba el barro del "culo" de la lata, se aproximaba la caña con el papel encendido hasta la superficie de la lata y, si había suerte, la lata salía despedida hacia arriba causando un alegre regocijo entre los que estábamos allí. En el peor de los casos, se encendía el gas, pero no saltaba la lata; entonces decíamos "*luceta*" y había que volver a empezar. El día de la grabación no había manera de hacer saltar la lata. Costó lo suyo (y lo nuestro).

Los terreros. Las formaciones de margas (terreros, para nosotros) que había y hay detrás de las viejas escuelas eran un espacio más que sugerente para nuestros juegos y una tortura para nuestras madres (que eran las que remendaban los pantalones agujereados). En los recreos, eran nuestro campo de juegos más cercano y si no había prohibición de por medio, hacia allí diri-

Terreros

gíamos nuestros pasos. Se trataba de subir y bajar, caminar por ellos haciendo equilibrios... Lo más espectacular era deslizarse por los canaluzos, poniendo una pierna doblada, con el pie debajo del culo para evitar el roce de los pantalones con el duro "terrero", evitando su rotura y las raspaduras en las piernas, pero no todos manejaban la estrategia y bajaban con el culo arrastro y vuelta a subir y a bajar. Los más arriesgados bajaban desde más arriba o bajaban de cabeza o por los canaluzos más difíciles... De vez en cuando, el maestro, a instancias de las familias, prohibía la actividad, que se saldaba con copias para quienes infringían la prohibición y eran sorprendidos "*esturrumbándose por os terreros*".

Saltar a la comba. En nuestros tiempos de infancia, había juegos que practicábamos normalmente los chicos, otros las chicas y en algunos había una participación mixta. En este caso, los juegos con la comba, generalmente jugaban las chicas; los chicos (algunos) se entrometían para estorbar o romper el ritmo que ellas sabían llevar con maestría. Los saltos de comba se acompañaban siem-

Comba

pre de retahílas o canciones. Como, por ejemplo:

"La una, la otra, la potra / le dijo al potrón / que si la quería / y le dijo que no."

"La una y las dos, / las veintidós, / los tres cerditos / y el lobo feroz; / caperucita y su abuelita / barren la cocina / y se dejan el comedor. / La una y las dos."

"La una, las dos y las tres, / pluma, tintero y papel, / para escribir una carta / a mi querido Miguel / que se ha marchado esta tarde / en el correo a las tres."

"Una, dos, tres y cuatro, / bastante tiene que hacer mi gato: / lavarse, peinarse / y ponerse los zapatos."

Aro y guiador. Juego de habilidad, desplazamientos y reutilización de elementos. Cada cual se fabricaba su "*guiador*", con un buen trozo de alambre recio, para que, al manejar luego el aro, aquél no se deformase. Utilizábamos como aro el que sacábamos de la parte inferior de las calderetas de cinc, cuando quedaban ya viejas o inservibles. En nuestra infancia, era un material frecuente o abundante en las casas. También reutilizábamos cubiertas de bicicleta o las llantas de las mismas. Lo demás, ya era cuestión de circular por las calles, por la plaza, por las eras, subir a los *pedriños* y bajar sin que se rompiese la magia de la conducción y hacer algunas carreras a ver quién hacía antes un recorrido determinado con rapidez y precisión en la conducción.

Aro y guiador

Pitos

Pitos o canicas. El centro del juego era el *gua*, un orificio pequeño que hacíamos en el suelo. Los jugadores, desde una raya marcada a la distancia convenida del *gua*, lanzábamos los pitos con intención de quedar lo más cerca posible del agujero. El que quedaba más próximo iniciaba el juego, metiéndose primero en el *gua* y luego tratando ya de darle los golpes necesarios a la canica o *pito* más cercano. Para ganar el *pito* del contrario había que dar tres toques que respondían a las voces de *chiba, pie, y tute* y debía terminar metiéndose de nuevo en el *gua.* En ese momento, cobraba el *pito* del contrario y el jugador que lo perdía debía descansar hasta que terminara la partida. Los primeros *pitos* eran las agallas del *caixigo*, como se ve en una foto, luego aparecieron unos de piedra que venían de Francia y finalmente, de cristal. Jugábamos en las eras y en rincones de la plaza o de alguna calle. Se utilizaban las expresiones "limpio" o "sucio" para facilitar o dificultar el disparo del pito con intención de dar al contrario y la voz "japón" para elevar el punto de disparo salvando algún obstáculo.

Todos estos juegos se hallan recopilados en dos publicaciones con el mismo título: ***"Así nos divertíamos, así jugábamos"***. La primera, en diciembre de 1985 y la segunda, en octubre de 1998. La primera fue una edición con dineros de la DPH y la segunda fue una edición más elaborada (104 páginas), de la que se editaron 900 ejemplares en colaboración: Asociación Cultural El Gurrión, Movimiento de Renovación Pedagógica AULA LIBRE y Centro de estudios de Sobrarbe.

Eugenio Monesma Moliner y Mariano Coronas Cabrero

Los gorriones y la poesía (XXII)

Tu Fu o Du Fu

Tu Fu (o Du Fu), del periodo de la dinastía Tang (618 hasta 907) está considerado junto con Li Po (o LI Bai) el poeta lírico chino más importante.

Menor en edad que Li Po, Tu Fu (710-770) se crió en una familia muy humilde, leyó a Confucio y, aun siendo pobre, todavía quería ser más austero. Pasó la juventud viajando por China para "leer el mundo". Su reputación de poeta no le sirvió más que para obtener un humilde empleo burocrático en la capital. Sus poemas satíricos de esa época acusaban de la miseria del pueblo a los ricos y al gobierno, develando así el lado negro del imperio Tang. Es frecuente en sus poemas el acento melancólico del solitario desengañado de la existencia como podemos ver en el poema que hemos seleccionado.

Javier Vicente Martín

La puesta del sol

El sol poniente cuelga de los ganchos de mi cortina,
y el crepúsculo envuelve el arroyo de primavera.
Las flores perfumadas cubren los jardines de la orilla. Humos de fogones se elevan sobre las lentas barcas. ***Gorriones*** *parleros se disputan las ramas,*
y en todo el patio, errantes, los insectos vuelan. Oh, vino turbio, ¿quién te ha inventado? Una sola copa bastará para disipar miles de tristezas.

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Servilletas con mensajes, imanes, corchos, llaveros...

(Hemos "engañado" a Paco para que nos cuente qué objetos atesora, guarda o colecciona... Y, rápidamente nos damos cuenta de su "pluricoleccionismo", porque nos explica que está centrado en servilletas con mensajes de establecimientos hoteleros, imanes de lugares y ciudades, corchos de botellas de vino espumoso, llaveros... Paco es natural de Pozo Lorente, provincia de Albacete, comunidad de Castilla-La Mancha. Es suscriptor veterano de la revista El Gurrión, pues está casado con Maribel Campo, natural de Labuerda. Y esto es lo que nos ha contado...)

"No sé desde cuándo ni por qué exactamente empecé a coleccionar; tampoco tengo un espacio dedicado a colocar esto que os digo, aunque suelo utilizar hojas de álbumes de fotos para las servilletas. En el frigorífico, es donde coloco los imanes, sean de donde sean. Generalmente de distintas ciudades del mundo y de diferentes lugares de España.

Lo de las servilletas de bares, restaurantes, etc., empecé porque alguna vez me llamaron la atención los mensajes que algunas llevaban escritos y que para mí eran como frases que definen y muestran muchas situaciones de la vida real, vamos de la vida misma. Generalmente pasan como desapercibidas pero que si nos fijamos en esos mensajes

Servilletas con mensajes

Corchos de vinos espumosos

pues nos damos cuenta de que son realidades de cada día. La verdad es que es difícil encontrar estas servilletas con mensajes diferentes con frecuencia. Hay temporadas que se encuentran con relativa facilidad (pocas veces, la verdad); otras, en cambio, pasa mucho tiempo sin encontrar alguna diferente. Eso sí, trato de mirar siempre por si encuentro alguna nueva... Os dejo algunos de esos mensajes: "*Grande es aquel que, para brillar, no necesita apagar la luz de los demás". "Tus logros no son gracias a la suerte. Son gracias a ti". "Cada mañana es especial porque hay personas como tú a quien saludar. ¡Muy buen día!". "Con música se baila, se llora, se ríe, se recuerda, se besa, se ama. Con música, se vive". "Nunca seas esclavo de tu pasado, sino arquitecto de tu futuro". "Hay personas a las que vas a querer toda la vida, estés con ellas o no" "La felicidad no es la ausencia de los problemas, sino la habilidad de salir adelante con ellos" ...*

Lo de los tapones de vinos espumosos, los guardo como recuerdo de algunos "eventos"; normalmente de reuniones familiares, comidas, cenas... Da igual que sea por un motivo señalado o no. Yo los recojo, después cuando voy acordándome, escribo con un rotulador permanente la fecha, motivo y lugar al que corresponde uno u otro corcho. También de comidas, almuerzos (a primera hora de la mañana), meriendas, cenas con amigos. De estos corchos, tengo que hacerme con una vasija transparente para guardarlos dentro, y que se vean desde fuera...

Y lo que sí es más fácil de colocar son los imanes, qué normalmente tod@s colocamos en la puerta del frigorífico. La de uno ya la tengo a tope, (como se ve en la foto, aunque me falta la puerta del congelador). Aún me queda otro frigorífico para cubrir la puerta con imanes de cualquier ciudad, pueblo o de donde sean. Unos los compro yo y otros me los trae algún familiar. Hay de muchos lugares, pero tanto yo no he recorrido: *París, Asturias, Cudillero, Ordesa, Mallorca, Córdoba, Bologna, Firenze, Teruel, Labuerda, El Gurrión, Málaga, Japón, Santiago de Compostela, Marruecos, Albacete, Oporto, Cádiz, Pisa...*

Algunos llaveros también hay por ahí, Pero esto ya lo dejo para otra ocasión. Un Saludo para los lectores y lectoras de la revista".

Paco Carrión Saéz

Imanes de nevera

El fotógrafo, los pajaricos y otras aves

La paloma torcaz (Columba palumbus)

Se trata de una paloma robusta y poderosa, muy común en toda la geografía española, salvo en Canarias. Ocupa una gran variedad de ambientes (forestales, agrícolas y urbanos), con las densidades más elevadas en encinares y alcornocales. En invierno, la población residente ibérica se ve reforzada por un contingente de millones de torcaces procedentes del centro y el norte de Europa.

La paloma torcaz posee un cuerpo grisáceo, pecho robusto prominente y rosado, y cabeza proporcionalmente pequeña. Sus manchas blancas en el cuello y las alas resultan características y fácilmente reconocibles. Exhibe un vuelo poderoso, directo y con fuertes batidos de alas, en las que destacan las bandas transversales blancas. Una gran velocidad de despegue y un ágil y rápido vuelo, son su mejor defensa frente a sus depredadores. Su canto es muy característico. Su arrullo, grave y potente, está formado generalmente por dos o tres series de cinco sílabas (gu-guu-gu, gu-gu).

Hay dos subespecies reconocidas: Una que ocupa toda el área de distribución y otra endémica de las islas Azores. Vive y se reproduce en una gran variedad de hábitats, incluidas las ciudades en parques y zonas verdes, con preferencia por los bosques de frondosas y, en menor medida, las formaciones de coníferas, los matorrales y los cultivos con arbolado disperso, la población invernante se concentra en las dehesas del cuadrante suroccidental ibérico.

Su dieta se basa en semillas (bellotas, hayucos...), hojas de dicotiledóneas y plantas cultivadas. Como en otras palomas, los pollos son alimentados por una secreción del buche de los adultos. Nidifica en árboles o arbustos. El nido consiste en una estructura sencilla de ramas, tapizada de hojas y hierbas. Realiza una o dos puestas anuales, entre marzo y septiembre, con máximos de abril a julio, que consta de uno o dos huevos blancos y que son incubados por ambos progenitores durante unos 18 días. Los pollos son volanderos entre los 20 y los 35 días.

Torcaces peleando

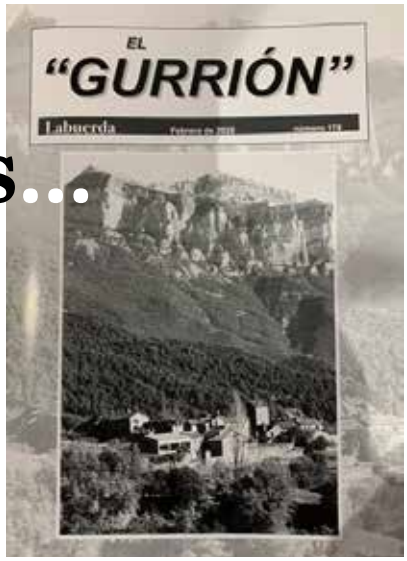
No figura en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial ni está incluido en el Catálogo Español de Especies Amenazadas.

Es una especie en expansión y con tendencias poblacionales positivas en la que las poblaciones urbanas y suburbanas se han incrementado notablemente. Su principal factor limitante proviene de la elevada presión de caza que sufre esta ave, presión que podría estar afectando negativamente al contingente migrador transpirenaico.

Sobre todo en las ciudades, donde está muy habituada a la presencia humana, es fácil de observar y fotografiar. Las fotos adjuntas están realizadas en un parque de la ciudad de Jaén. Aunque viven en grupos, son muy frecuentes las disputas entre ellas –como en la fotografía-, especialmente en época de celo.

Texto y fotos: **Javier Milla**

Comunicaciones electrónicas recibidas...



El Gurrión 178 sale de viaje...

Por diversas razones, El Gurrión sale esta vez de un "gurriódromo" diferente al habitual. Cuando lo tengas en tus manos, verás que el cambio de imprenta le ha sentado bastante bien, tiene la misma apariencia, gracias a la generosidad del antiguo maquetador que nos echa una mano para hacer esa labor. Hoy por la tarde, hemos acudido a la oficina de correos para dejar todos los pajaricos enjaulados. A veces, la vida no nos lo pone fácil, pero hay que resistir y avanzar en cuanto se pueda. Tenía que salir en febrero y en febrero ha salido. El Gurrión va volando a tu casa, ventanas abiertas y manos acogedoras para que el aterrizaje sea indoloro y la recepción ilusionante. Salud y resistencia. (20 de febrero de 2025)

■ Querido amigo: recién abro el correo y me lleno de alegría al ver al querido gurrión que lleva en su pancita ese cuento tanguero que vos has llevado al mundo. Gracias mil y un *abrazón* desde esta triste Argentina gobernada por un loco amoral y fascista. (**Osvaldo Berenguer).**

■ ¡Gracias Mariano! Gracias por tu constancia, por tus ganas y por acordarte de los que estamos lejos. Un abrazo apretadito, acá con 37 grados hoy.
(**Silvia Luz de Luca**. Argentina)

■ Acabo de recibir, fiel a su cita de febrero, la revista El Gurrión nº178. Cierto es que se ha hecho esperar un poquito más de lo habitual -más que justificadamente-, y precisamente por esto es uno de los Gurriones más esperados y también más especiales, ya que a pesar de los problemas en el viaje el Gurrión ha sabido encontrar uno a uno a sus ávidos lectores. Es un Gurrión cargado de información local en el que escriben muchos amigos y conocidos, y en el que colaboro con un artículo sobre el despoblado ribagorzano de Bafaluy. Hay también una cariñosa reseña de Imágenes de un Tiempo de mi amigo Mariano Coronas, la cual agradecemos (Adolfo y yo).
(**Cristian Laglera**)

■ Mi querido Mariano: «El Gurrión» aletea junto al teclado desde el que te escribo con enorme gratitud y todo el cariño. Ramón Acín, George Orwell, Quentin Kopp y los amigos de The Orwell Society, Antonio Machado, Eva Lanuza... ¡Cuantos nombres cercanos y queridos en las páginas de este pajarico tan listo como insustituible y siempre esperado! «*Aún aprendo*», tituló una de sus obras Goya en plenitud de madurez, y si se me permite y por elevación diré que «*siempre aprendo*» leyendo tu revista: divulgación, pedagogía, amenidad y amor a la tierra constituyen una benéfica cosecha que lleva tu sello de gran persona y esforzado editor. Confío que estés bien y las contingencias se vayan quedando por esa senda que nunca se vuelve a pisar. Gracias por todo. Abrazos grandes.
(**Víctor Pardo**)

■ Buenas tardes: Hemos recibido el nº 178 de vuestra revista. Muchas gracias, como siempre, por el envío y también por la mención que haces a nuestra Asociación y el número 200. Seguiremos en contacto. ¡A plantar fuertes!
(**Pilara - Amigos de Serrablo**)

■ Mariano, eres un gran hombre, bueno, comprometido, luchador y con un gran sentido del humor. Fue muy emotiva la visita a la tumba de Don Antonio. En ella dejé El Gurrión con todo el cariño del mundo, sabiendo de tu admiración por Machado. Mucha salud, pronta recuperación y resistencia. ¡Un abrazo enorme!
(**Eva Lanuza**)

■ Os chueves ye lo día que puya lo frutero ta Laspuña/A Espuña. Montan a paradeta en a plaza Santa Catalina, huei bufa l'aire puerto y ye sementero de sabañones en as orellas si no paras cuenta. Aún asinas "El Gurrión" s'ha amanau a ixolorar a fruta y a alparziar un ratet con os que yeramos mercando.
(**Betato de Molinero l´Arco**)

■ La revista El Gurrión, que con tanto cariño edita Mariano Coronas desde Labuerda, ya ha llamado a mi puerta con la segunda parte del artículo que escribí sobre los hornos de pez. Larga vida para tan importante publicación de las tierras de Sobrarbe.
(**Eugenio Monesma Moliner**)

■ Acabo de recibir El Gurrión. Sé que detrás de este número hay un esfuerzo EXTRA por haberse juntado el cambio de imprenta, pero sobre todo por tus problemas de salud. Confío que te los resuelvan pronto. TODA MI FUERZA Y ÁNIMO. Abrazo fuerte.

■ Por cierto, acabo de abrir la revista y veo tu amplia reseña sobre mi libro, que me ha gustado mucho y que te agradezco enormemente. Va a ser la única reseña que salga, dadas las características de su recepción (artesanal), y para mí tiene gran valor ¡MUCHAS GRACIAS!
(Miguel Ángel Buil)

■ Mariano, me acaba de llegar El Gurrión ¡con una langosta en el pico! Transmites buenas ondas, recibes y compartes y das mucha alegría positiva. Cuídate mucho. Estamos contigo de corazón. Un fuerte abrazo.
(**Luisa Telenti. Finis Tierra. Francia**)

■ Recibido El Gurrión en Salamanca. Un gusto verlo posarse en la biblioteca. Gracias otra vez, gracias siempre. (**Isabel Sánchez**)

De Conni Mekis - Chile

■ Estimado Mariano

Muchas gracias por El Gurrión numero 178, que acaba de llegar. Me alegro mucho de que el "*Orwell toma café en Huesca*" esté recibiendo la atención que merece la inspiración de Víctor. Que siga así por mucho tiempo. Saludos.
(**Quentin Kopp**)

Dear Mariano
Thank you very much for El Gurrion numero 178, which has just arrived. I am very pleased that the *Orwell takes coffee in Huesca* is getting the attention, which Victor's inspiration deserves. Long may that continue. Saludos.
(**Quentin Kopp**)

■ Hola. Tengo tu Gurrión en la mano. Claro que no tiene mucho mérito porque hay mucho gurrión por ahí volando. En estos momentos resulta tan imprescindible El Gurrión y el padre que lo parió para poner contrapunto a esa situación con la que nos abrumamos, nos cabreamos y nos entristecemos, pero con la que no podemos conformarnos. Así que ¡a seguir volando! Lo necesitamos. Abrazos. (**Miguel Calvo**)

■ Hola Mariano. Muchas gracias por el último número del Gurrión. He leído en detalle Piedras con memoria, la historia del pueblo de Bafaluy. Me interesó mucho, porque actualmente estoy escribiendo una novela en la que algunos personajes regresan a estos pueblos deshabitados como solución de supervivencia frente a la grande disrupción del mundo. Un fuerte abrazo.
(**Pierre Mora - Francia**)

■ Aquí estamos disfrutando toda la familia con El Gurrión. Mi padre es un gran fan. Te mandamos todo nuestro cariño.
(**Estela Puyuelo**)

■ Me esperaban en Boltaña: anidando en el buzón de correos, mi número de "El Gurrión": refugiado en Librería Boletania, al ciudado de Nieves, y en una bonita bolsa de tela, una muestra de los primeros quesos salidos de Siricueta Granja... leeré uno, comeré el otro, alimentos para el cuerpo y la mente, los dos "kilómetro cero", o casi, los pocos que nos separan de Labuerda y Moriello de Sampietro, Sobrarbe puro...
(**Antonio Revilla)**

■ Los últimos que leo, son los primeros de mi interés, sin menospreciar ni uno del resto. Voy a por ellos. Atardecer en la sierra. El puente de Aínsa, y La Favorita Guarguera. He disfrutado con los tres, por motivos distintos. Felicidades a las personas autoras del saber, y saber transmitir. Gracias por compartir cultura e historia. Y gracias a ti, Mariano, por tu incansable trabajo de escritor y editor. Un abrazo a todos/as, incluso a lectoras y lectores.
(Luis Buisán Villacampa)

■ Gracias, Mariano, por este Gurrión 178 que acabo de recoger de mi buzón. Nacido el pajarico en 1980. Gracias por tu esfuerzo y tu constancia. Un gran abrazo.
(**Adolfo Ayuso Roy**)

De Antonio Revilla de Boltaña

Noticias de

amistades, suscriptores y territorio...

■ **Fonda Carrera de Labuerda.** Comunicado público de cambios y agradecimiento a la clientela:

"A lo largo de más de medio siglo, nuestra familia ha tenido el gusto y el privilegio de atender a todas aquellas personas que han querido acercarse a nuestra casa. Os habéis alojado y os hemos dado de comer lo mejor que hemos sabido. Ha sido un largo camino, dos generaciones de nuestra familia han dedicado su vida a ello. Y sinceramente, ha sido una relación muy gratificante, porque hemos disfrutado al máximo de nuestro trabajo, de nuestra vocación. Pero la vida y los años pasan, y hemos decidido ceder el paso a otra familia, que tiene la intención de continuar la labor en Fonda Carrera que iniciaron nuestros padres hace ya tanto tiempo. Nosotros vamos a disfrutar de un descanso, creo que merecido, y ellos van a seguir manteniendo la puerta abierta para que todo aquel viajero, vecino o amigo que quiera, pueda seguir visitando nuestra casa. Muchas gracias por estar a nuestro lado durante todos estos años". **(Nuria y José Mari, Icíar, María y David).** Y un enlace con el reportaje del Diario del Altoaragón: https://www.diariodelaltoaragon.es/noticias/comarcas/sobrarbe/2025/03/09/nos-despedimos-muy-agradecidos-por-el-carino-de-todos-estos-anos-1805567-daa.html

■ **Jorge Castillo** es nieto de José Luis Castillo y Merche Redondo (veterana pareja de "gurriones"). Es un futbolista joven que pertenece a la disciplina del Atlético de Madrid. Ha sido llamado a la selección española sub-19 y ha renovado contrato por tres años con el club madrileño. Cualquier día lo veremos debutar con el primer equipo a las órdenes de Simeone. ¡Enhorabuena!

■ Charla-coloquio sobre las nabatas en Zaragoza. "*Desde la* **Asociación de Nabateros de Sobrarbe,** *queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a Chunta Aragonesista Barrio de las Delicias por su cálida acogida en el Centro Cívico Las Esquinas del Psiquiátrico de Zaragoza. Ha sido un privilegio compartir una jornada de profundo interés sobre las nabatas y la histórica navegación de la madera a través del río Cinca y el Ebro hasta Tortosa.*

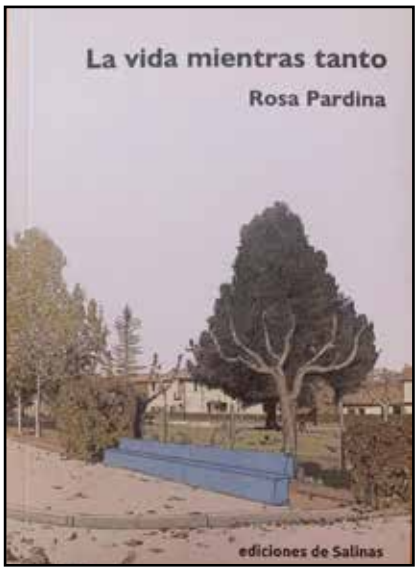
Recibimos con gran emoción una placa conmemorativa, un gesto que simboliza la unión y el respeto por nuestras raíces, y que nos motiva a seguir promoviendo y defendiendo esta ancestral forma de vida ligada a los ríos.

La pervivencia de las nabatas es testimonio del esfuerzo y la pasión de muchas generaciones". (Marzo de 2025)

■ El pasado 5 de abril, tuvo lugar el homenaje a **Eugenio Monesma Moliner**, que recibió la Señal Mayestros de Espiello. Una Señal que reconoce su carrera como director y productor de cine etnográfico, por su lucha incansable en dejar registro gráfico de los oficios y las tradiciones que han desaparecido o corren el riesgo de hacerlo.

En la primera edición de Espiello (2003), Monesma obtuvo la Mención Especial por su trayectoria profesional en el campo del documental etnográfico. En el acto, la periodista Elena Puértolas entrevistó en el escenario a Eugenio. Desde la revista El Gurrión (en la que Monesma colabora desde hace ya varios años), nos alegramos y le felicitamos efusivamente. Un premio muy merecido, sin duda, a una vida dedicada a rescatar del olvido cientos de actividades humanas.

■ "*La vida mientras tanto*" es el nuevo libro de **Rosa Pardina** (Salinas-Bielsa. Ediciones de Salinas. 2025 – 207 páginas). Las viejas historias (o no tan viejas) que Rosa escucha en su pueblo de residencia, mezcladas con sus propias experiencias o sus sueños las convierte en nuevos relatos. Y en el libro hay diecisiete, nada menos. Rosa es suscriptora de la revista y durante varios años, colaboradora directa con sus textos. Le deseamos que sus historias convertidas en libros tengan éxito entre sus lectoras y lectores y la felicitamos desde estas páginas.



■ El pasado mes de febrero, falleció a los 104 años de edad, **Juan Mariné Bruguera**, considerado un hombre imprescindible en la historia del cine español como director de fotografía y restaurador de películas. En la edición XV de Espiello, en 2017, se le tributó un homenaje en el Palacio de Congresos de Boltaña, distinguiéndolo con el premio honorífico la Siñal Mayestros. Es por eso que lo recordamos en esta revista, recién terminada una nueva edición de Espiello. DEP

Juan Mariné en Espiello 2017

■ La Plataforma "**Sobrarbe por Palestina**" organizó un acto, en Aínsa, en apoyo del pueblo palestino, el pasado 16 de marzo. El representante de dicha Plataforma señaló en marcar como objetivos de esas y otras actuaciones, la denuncia del genocidio y limpieza étnica que se estaba cometiendo, la denuncia de la ocupación y los asentamientos de colonos sionistas ilegales y violentos, así como de la estrategia de bulos e informaciones falsas. También incidió en la presión al gobierno español para que tomara medidas tales como evitar la compra/venta de armamento a Israel y la ruptura de relaciones diplomáticas. Finalmente, se realizó la plantación de un olivo palestino como símbolo de ese apoyo que se quiere transmitir desde la Plataforma.

El olivo es fundamental para la economía palestina, pero además forma parte de su cultura: la recolección es un periodo festivo durante el que las familias se reúnen para cosechar los olivos que sus antepasados plantaron años o siglos atrás. Para los palestinos en el exilio, el olivo constituye una referencia de la tierra perdida. Porque con la creación del Estado de Israel se demolieron viviendas y aldeas, pero muchos olivos sobrevivieron y se convirtieron en la referencia geográfica de su antigua propiedad. Desde hace años, algunas de las acciones violentas de la ocupación por parte de colonos de territorio palestino, se centran en arrancar olivos para mermar la economía palestina, golpear en sus creencias y tradiciones culturales y deslegitimar la propiedad de la tierra.

Espiello 2025

Memoria, habitando el olvido

Una de las muchas decisiones que, cada año, hemos de consensuar en las reuniones de la Comisión Permanente, el grupo de voluntarios que tiramos adelante Espiello, es a qué lema se acogerá la nueva edición del Festival Internacional de Documental Etnográfico de Sobrarbe: el lema, por supuesto, no implica limitación alguna para directores y distribuidores, que nos envían sus obras con absoluta libertad temática, pero sí marca, por así decirlo, el hilo conductor que, durante todo el año, procuraremos recoger en nuestro trabajo.

Y así ha sido, especialmente, este 2025, cuando nuestra Siñal d'Onor, por primera vez, no ha recaído en una personalidad del mundo cinematográfico o etnográfico, sino en la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Aragón, ARMHA... Nuestra máxima distinción ha pretendido reconocer la obra de las personas que dedican sus esfuerzos a recuperar el recuerdo -e incluso sus pobres restos mortales- y honrar la dignidad de aquellos que, en trágicas circunstancias, dieron su vida por ideales de progreso y justicia en una sociedad democrática y libre, que sólo muchos años después, y gracias a muchos esfuerzos, se ha podido ir recuperando, y en eso estamos... la inauguración del festival vino marcada por la entrega del premio, tras la emocionante actuación de Miguel Ángel Berna y José Luís Esteban y "¡A Galopar!", de Manuela Adamo y Ana Asión, la proyección de "Una fosa vacía, un dolor que no cesa", de Mercedes Sánchez Redondo y Enrique Gómez Arnas, entrevistados por Pepe Quílez, y la

presentación de las muy didácticas exposiciones "Mujeres republicanas, un sueño frustrado" y "Una utopía necesaria, la Educación en la II República"...

Pero ya sabéis que Espiello es mucho más que un festival: en torno a Espiello se acogen actividades muy variadas, dinamizadoras de la sorprendentemente rica vida cultural de Sobrarbe: "Agora x l'Aragonés", con el premio concedido a "Ixigoleta y bordón", de nuestra compañera Silvia Orós, actuaciones realizadas con distintos servicios de la Comarca -Servicios Sociales, Juventud...-, "Espiello d'Arredol", audiovisuales realizados en Sobrarbe. "Cachimalla", dirigida al público infantil y juvenil... y, año tras año, se va ampliando la complicidad con el ámbito universitario: consagrada ya la colaboración con el Grado de Antropología Social y Cultural de La Universidad Complutense de Madrid, con la asistencia de un amplio grupo de estudiantes y la presentación de sus trabajos, realizados bajo la dirección de sus profesores José Carmelo Lisón y Enrique García, ya integrantes de pleno derecho del "Universo Espiello", este año se han unido los alumnos de la Universitat Oberta de Catalunya, cuya profesora, Elisenda Ardèvol, es también un reciente y valioso fichaje, caída en el campo gravitacional de Espiello... ¡seguimos sumando...!

"Falorias", sección dedicada a la Etnografía en el cine de ficción, recuperó "Tasio", de Montxo Armendáriz, una obra que muchos habíamos visto años -muchos años- atrás, pero que nos pareció más viva que nunca, y que creó la oportunidad de un muy interesante debate... pero es quizás el momento de hablar de una de las sensaciones de esta edición de Espiello, con doble placer, al tratarse de una obra de nuestro compañero Somo, Juan Carlos Somolinos: "Ellas cuentan"... Voz y memoria de mujeres de Sobrarbe, usuarias de la Residencia Comarcal, voces y memorias de la generación que ha vivido, tras la Guerra Civil, posiblemente el periodo de mayores y más rápidas transformaciones sociales en nuestra Historia... voces que cuentan, relatan... y voces que cuentan, importan, les debemos tanto, tenemos tanto que aprender de ellas, y tan poco tiempo para hacerlo... Cuatro veces ha llenado la sala del Palacio de Congresos de Boltaña, y las que la llenará... La Sección Concurso sigue siendo la razón de ser de Espiello: diecisiete producciones superaron el doble proceso de selección, y compitieron por los distintos premios: estar dentro de ese grupo de diecisiete implica ya un nivel de calidad e interés más que suficiente, pero merecen una mención detallada

aquellas que han recibido los distintos galardones:

El premio "Espiello 2025" recayó en "Mascarada", de Claire Second, jóven directora francesa, que recogió las reticencias de las comunidades campesinas de Bolivia a adoptar medidas de modernización agraria, impulsadas con mejor voluntad que realismo por el Gobierno. "Espiello Pirineos" , para "Sau, memòria submergida", de Ot Burgaya, que refleja la problemática en torno a la construcción de un pantano, tanto por parte de los anteriores habitantes del territorio como de los obreros que en ella participaron, en condiciones extremadamente duras; "Espiello Rechira", a la tarea de investigación de Juan Luís de No, que nos aproxima a la figura humana y política del Padre Llanos, un "Hombre sin miedo"; "Espiello Chóben" premia una entrañable obra de Kevin Castellano y Eduardo Hirschfeld, "El arte de los analfabetos", "Road movie" de un nieto que acompaña a su abuelo en su recorrido infantil por nuestras tierras altoaragonesas, acompañando a un padre, trabajador ambulante; Premio Aragón Televisión a "El estigma del silencio", de Sergio Hernández, visión del suicidio como problema social difícil de abordar sin mirarlo cara a cara, y Premio ASESIC "Guillermo Zúñiga", de la Asociación de Cine Científico, a "Atín Aya, retrato del silencio", de Hugo Cabezas y Alejandro Toro, que nos aproxima a la figura de un fotógrafo genial, que aportó una visión etnográfica a tierras y personajes andaluces.

He dejado para el final el Premio Espiello Boltaña, el único que se concede por votación de los asistentes... "Minga en Tenaún"... Confieso que fuimos muchos los que nos abalanzamos sobre Google -antes hubiésemos dicho "un diccionario"- para saber qué quería decir "minga"... fuera de Aragón; viene a ser "Trabajo a vecinal", esfuerzo colectivo y gratuito en alguna tarea -en este caso, mover una casa de madera, por tierra y mar- que, eso sí, suele rematar en fiesta grande, abundante comida, bebida, bailes y risas... Obra de Francisco Gedda Ortiz, un muy conocido director chileno que, tras su intensa obra de carácter político y social durante el periodo de Unidad Popular, tuvo que pasar la larga noche de la dictadura del innombrable, dedicado a inocentes documentales de animalitos... Tuve el placer de acompañarlo durante estos días y, al darnos un abrazo de despedida, entre compañeros, supe que, una vez más, Espiello sirve también para conocer gente magnífica, amigos ya para siempre...

Amigo también es el otro gran galardonado de este Espiello: Eugenio Monesma Moliner, ganador de nuestra primera edición, nuestro gran documentalista altoaragonés cerró nuestra Vigesimosegunda edición recibiendo la Siñal Mayestros por "Una vida documentando tradiciones", como titula José Burriel Miralles el documental realizado por el IES "La Marxadella", "Siñal Chicorrón" que, casualmente, ha venido también a testimoniar nuestra solidaridad con las tierras hermanas valencianas, tan duramente afectadas por un desastre natural... Eugenio es una presencia frecuente y querida en Espiello, y fuimos muchos quienes aprovechamos la oportunidad para darle un sentido abrazo y dejar constancia de que, como siempre, seguimos contando con él...

Hemos contado en esta edición con una muy importante presencia de directores, muchos de los cuales pudieron participar en la tradicional mesa redonda-café, moderada sabiamente por Rogelio Sánchez Verdasco y, una vez más, el público de Sobrarbe ha respondido magníficamente, con entradas importantes en nuestra sala, incluso durante las sesiones nocturnas en días laborables; esa respuesta nos anima a esforzarnos cada vez más...

Pero, para los voluntarios de Espiello, esta edición ha tenido un sentido muy especial: por primera vez en muchos años, por graves motivos personales, no ha podido estar entre nosotros nuestra Directora, Patricia Español... Nos llegaban sus mensajes de apoyo y, todos a una, coordinados por Paco y Ana, "los Garcías"; hemos redoblado nuestra dedicación, para tranquilizar a nuestra Jefa... Creo que tus muchachas y muchachos hemos estado a la altura de las circunstancias, pero, por favor... ¡Vuelve pronto, que tenemos por delante la Vigesimotercera...!

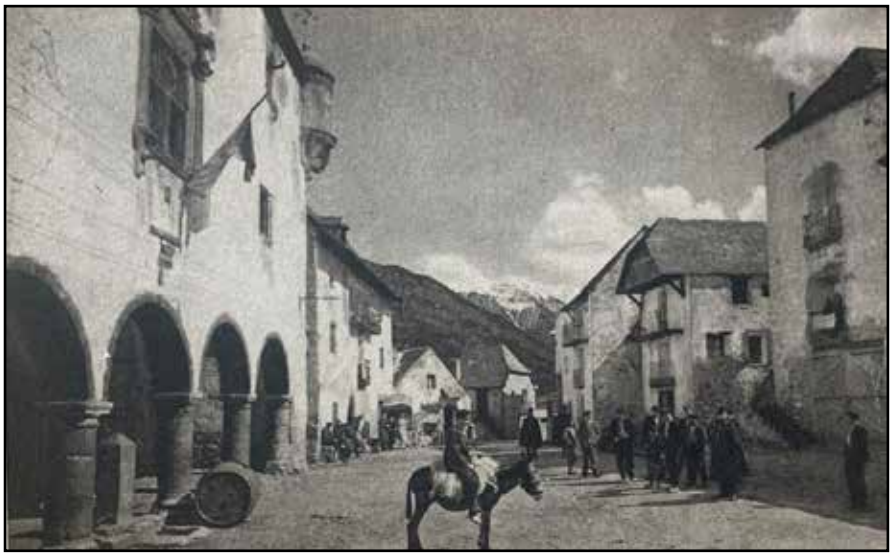
Antonio Revilla Delgado

La gente que ha hecho posible Espiello 2025

Sobrarbenses poco reconocidos

Custodio Campo García

(En el número 171 de la revista (mayo de 2023), página 37, comentábamos una exposición protagonizada por la artista oscense Ana Escar Puisac, que rescataba la figura de Blanca Catalán de Ocón (nacida en Calatayud), considerada la primera mujer española dedicada a la botánica. Aquella exposición se realizó en el espacio del CDAN (Centro de Arte y Naturaleza) de Huesca. Fue precisamente Ana quien nos puso en la senda de un farmacéutico y botánico, nacido en Bielsa, y que respondía al nombre de Custodio Campo García. Hecho este preámbulo, rescatamos algunos aspectos significativos de su vida y sus aportaciones significativas al mundo de la botánica).



Plaza de Bielsa. Foto de Adolfo Zerkowitz

Custodio Campo García nació en Bielsa en 1830 y falleció en Zaragoza, el 15 de enero de 1891. Farmacéutico y botánico. Cursó los estudios de Farmacia en la Universidad de Barcelona, en la que se licenció el 4 de septiembre de 1854. Ejerció su profesión en los Pirineos Centrales. Primeramente, en Bielsa y con posterioridad en Fiscal, alternándola con su principal afición: el estudio de la flora altoaragonesa.

El 6 de febrero de 1882 obtuvo el nombramiento de ayudante interino de las cátedras prácticas en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza, con destino en las de Ciencias naturales, donde comenzó a trabajar en los herbarios de esta universidad.

Colaboró con el grupo de botánicos aragoneses vinculados a Francisco Loscos Bernal, con quien inició contactos hacia fines de 1867.

Campo proporcionó muchos ejemplares de plantas a Loscos. Precisamente, fue Francisco Loscos quien se refirió a Custodio Campo, elogiando sus valiosas aportaciones y denunciando la nula consideración y reconocimiento a su trabajo.

- *«Si causan admiración los trabajos practicados por don Custodio Campo en sólo dos años, sube mucho de pronto, sabiendo que todas las 500 plantas cogidas por él... vinieron perfectamente separadas, perfectamente distinguidas, perfectamente preparadas, todas en flor y fruto cuando le fue posible, todas provistas de etiquetas, muy bien escritas, citando en cada una de las dos épocas de su recolección y una o más localidades en que habitan cada especie..."*
- *«Vergüenza es que un hombre de tantos méritos, que acaso nadie le iguala en España, pase desapercibido, sin dar a la sociedad presente ni aún su nombre...*
- *«Noticias muy recientes me permiten asegurar que el señor Campos es hoy un farmacéutico miserable, el más desgraciado de todos de España: tal es la invariable suerte que corresponde aquí a los hombres más aventajados-por su saber y su laboriosidad. Yo protesto ante el mundo de este hecho, valga por lo que valiere mi protesta.»*

Custodio Campo participó en la Exposición Farmacéutica Nacional de 1882, celebrada en Madrid, a la que presentó un herbario que fue galardonado con uno de los premios en metálico; en la Exposición Aragonesa de 1885-1886 volvió a obtener premio, esta vez Medalla de 1.ª Clase, por su Herbario de Huesca. La Real Sociedad Económica de Amigos del País le nombró socio correspondiente el 4 de junio de 1886.

Falleció de un cáncer de estómago, mientras se ocupaba de elaborar un catálogo de las plantas del Jardín Botánico de Zaragoza, sobre las bases de los herbarios depositados en la Facultad de Ciencias de esa universidad.

Los resultados de sus herborizaciones, dispersos en vida del colector, se conservan en tres grandes bloques: los regalados a Francisco Loscos, incorporados al Herbario de Aragón, hoy custodiados en la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País; los adquiridos por el Instituto de Segunda Enseñanza

Flor de Nieve

de Huesca, hoy en el Instituto Ramón y Cajal de esta localidad; y las donaciones a la Sociedad Linneana Matritense, conservadas en el Herbario de la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid.

(Parte de esta información ha sido obtenida en la web de la Real Academia de la Historia)

Notas complementarias:

1 Obras de Custodio Campo: Catálogo de las plantas del Pirineo Central, Madrid, 1880, ms. de la Biblioteca de Botánica, Facultad de Farmacia, Universidad Complutense (fondo S.L.M., sin catalogar); Herborizaciones en los Pirineos, Guareña, 1879, ms. de la Biblioteca de Botánica, Facultad de Farmacia, Universidad Complutense (fondo S.L.M., sin catalogar); Ascensión al Marmorés, [s.l., s.f.], ms. de la Biblioteca de Botánica, Facultad de Farmacia, Universidad Complutense (fondo S. L. M., sin catalogar); Descripción del valle de Pineta, mss. [s.l., s.f.], Biblioteca de Botánica, Facultad de Farmacia, Universidad Complutense (fondo S. L. M., sin catalogar); "Plantas de D. Custodio del Campo premiadas en la Exposición Farmacéutica de y adquiridas por el Instituto de Segunda Enseñanza de Huesca", "Nombres que D. Custodio del Campo me ha comunicado de plantas nuevas ó muy raras para la Flora de Aragón" y "Paquete de 51 plantas que, desde Madrid me ha remitido D. Custodio del Campo", en F. Loscos, Corolario sobre el Tratado de plantas de Aragón, Madrid, Edición del Semanario Farmacéutico, 1884, págs. 37-40; 40-42 y 42-44.

2 Segunda reunión de Botánica Peninsular. Desde que en julio de 1948 se celebró en Portugal la primera Reunión de Botánica Peninsular, fue preocupación constante de los botánicos españoles el corresponder a las amabilidades de nuestros colegas portugueses, y dar así cumplimiento a uno de los acuerdos adoptados en aquella primera Reunión, el de repetirse periódicamente los contactos entre los botánicos de ambos países. Después de vencer múltiples dificultades, pudo realizarse la reunión en Aragón, entre los días 16 al 30 de junio de 1955, aprovechando también la estancia de los colegas portugueses para rendir un homenaje a los numerosos botánicos oriundos de la región aragonesa que tanto contribuyeron al progreso de la ciencia botánica española.

Y uno de esos días, el jueves día 23 de junio de 1955, se salió de Binéfar, realizando algunas paradas durante el camino, y después de almorzar en Barbastro, se continuó viaje hasta Bielsa, celebrando un pequeño acto en recuerdo del botánico Campo, que allí nació y residió.

3 Tres nuevos manuscritos de Custodio Campo García (1830-1891) sobre sus herborizaciones en el Pirineo central. Un documento de Antonio González Bueno y Daniel Sánchez-Mata.

"En una ocasión anterior dábamos noticias de los catálogos florísticos del Pirineo Central, conservados entre los fondos de la Sociedad Linneana Matritensc, depositados en el Departamento de Biología Vegetal II de la madrileña Facultad de Farmacia'. Nos ocupamos ahora de otros tres manuscritos más, éstos destinados a recoger relatos de sus excursiones botánicas por el Pirineo, con la descripción de algunos valles, consejos sobre el modo de herborizar y, en general, advertencias prácticas sobre el mejor modo de explorar botánicamente estos territorios. Los tres manuscritos que reseñamos están escritos en octavillas, sobre papel rayado y posteriormente cosidos; todos están firmados por el autor'.

I. Herborizaciones en los Pirineos. Guardia, 8 de noviembre de 1874. 34 págs. Escrito durante una corta estancia en Badajoz, está dedicado a definir las "Cualidades del botánico explorando los Pirineos" y los "Recursos indispensables al explorador botánico." Con un estilo ampuloso, común al resto de sus relatos sobre exploraciones, propone un modelo ideal de herborizador: amabilidad, sencillez, franqueza y valor son, en su opinión, virtudes indispensables para afrontar el estudio de la flora pirenaica. De más interés, por lo que refleja de experiencia personal, es el capítulo dedicado al instrumental necesario para llevar a cabo estas herborizaciones: bastón de madera con cantera y empuñadura de hierro en forma de martillo y azadón, pliegos de papel estraza en una provisional prensa de cartones y cuero, librillo de papel para las plantas de pequeña talla, cuchillo, navaja, lapicero y lupa de mano son algunos de los instrumentos empleados; siguen normas dietéticas, de higiene y la composición de un botiquín para primeros auxilios.

II. Ascensión al Marmorés. 50 págs., precedida de una portadilla con dedicatoria. Relata la subida desde el valle de Pineta, efectuada en el verano de 1869; junto al detallado comentario sobre la toponimia del lugar, se entrelazan noticias sobre las plantas herborizadas, algunas de ellas de interés corológico.

III. *Descripción del valle de Pineta.* 34 págs. Similar al anterior en su estructura, rehace de manera literaria una excursión por este valle pirenaico.

4 **Francisco Loscos Bernal, en su libro "Tratado de plantas de Aragón"** escribió que el farmacéutico Custodio Campo, "*en solo dos años me ha remitido de los Altos Pirineos la enorme cifra de 900 plantas*". Loscos explica que había enfermado pero que, puesto en contacto con el farmacéutico barbastrense José Otto, supo que residía en Fiscal.

Mariano Coronas Cabrero

Sentencia de Muerte Anunciada

(Nuestro amigo **Quino Villa,** *chistabino de pura cepa, nos regala esta larga y sentida reflexión sobre el significado, estado y futuro de su lengua materna: el chistabín. Un regalo para la revista y sus lectores, de una persona comprometida con su uso oral y escrito que intuye la tragedia de su desaparición en un horizonte temporal demasiado próximo.)*

Introducción

Se calcula que son más de 7.000 los idiomas hablados en el mundo. A la cabeza se sitúa el inglés, con 1.456 millones de hablantes, de ellos 380 millones nativos. Le sigue el chino mandarín. Luego el hindi —en ese orden—. Y, en cuarto lugar, el español, con más de 559 millones de hablantes, de ellos 485 millones nativos. Eso sí, en el listado que elaboró el pasado año el Washington Post, no aparece el chistabín, que es la lengua de la que hoy quería hablaros. Los más puristas correrían a corregirme: "El chistabín no es una lengua, sino una variedad del aragonés". De acuerdo; desde un punto de vista lingüístico, así es. Pero no desde el universo que vamos a explorar a continuación.

Vuelvo a las cifras iniciales. De esas más de 7.000 lenguas que existen en la actualidad, el 90% de ellas son habladas por menos de 100.000 personas. Y se estima que, en el plazo de tan sólo 35 años, unas 3.000 lenguas, como poco, habrán muerto. Y entre ellas estará, seguro, el chistabín, mi entrañable lengua materna.

Quien sabe de ello dice que en el momento en que una lengua es hablada por menos de 10.000 personas, corre serio peligro de extinción. Y que cuando la cifra de hablantes desciende a 1.000, la sentencia está ya echada. El chistabín se habla únicamente en la Val de Chistau; y preso del fenómeno de la España Vaciada, en este momento no llegamos a los 600 hablantes, echándolo por lo alto. Así que la lengua que uso cada día para comunicarme con mi padre —en estos momentos paso la mayor parte del tiempo con él—, a nada que viva unos pocos años, la veré desaparecer.

A través de la lengua entendemos el mundo

Una lengua no surge del vacío. Los filólogos y los antropólogos afirman que el modo de vida es creador de lenguaje. Uno de los primeros obstáculos que encontró la lengua chistabina para su pervivencia en el tiempo fue, que en la segunda mitad del siglo XX fueron desapareciendo las ocupaciones tradicionales como el pastoreo y la agricultura. Y es que la lengua, que siempre había ido a caballo de aquel modo de vida, perdió su soporte —a modo del cimiento de una casa—. E ilustraré esto con uno de tantos ejemplos.

Cuando yo era niño escuchaba, en referencia a una persona que yacía ensimismada y que, además, no interactuaba con nadie, la expresión 'fere el modolón'. Imaginemos que alguien está hablando de Juan, y suelta: "De Chuan no se'n pue salire; ¡continamente el tiens fendo

Imagen 1. Modolons y Gistaín

el modolón!". Un 'modolón' es un 'tresnal', cada una de esas pequeñas casitas formadas con los manojos de mies recién recolectada; así es como acaba de secar antes de la trilla (ver imagen 1, de la película 'Palla y Grano', de Quino Villa). Esa simple frase implicaba cierta censura ante la actitud del susodicho. Eso sí, nunca se habría utilizado si Juan hubiera estado atravesando una fase de duelo por la pérdida de un cercano. Tanto los tresnales, como la siega con hoz, como la trilla tradicional, hace más de 30 años que desaparecieron en su totalidad; en consecuencia, hoy ya nadie utiliza esa expresión; es más, la gente joven ni siquiera la entendería. Así que la lengua, el modo de vida, y también la cultura, van siempre de la mano.

No deja de resultar curioso que cada vez que los hablantes generan sentidos figurados, o cada vez que usan estructuras profundas en su propia lengua, dejan a dos velas a los forasteros. Os contaré una anécdota de mi época universitaria. Iba paseando por mi pueblo, Gistaín, en compañía de dos amigos foráneos. Yo, por aquel entonces, y como correspondía a un joven roquero —hacía sonar mi voz y mis guitarras en unos pocos grupos—, llevaba el pelo lago. El azar quiso que nos encontráramos con una vecina algo entrada en años, y con la que me unían vínculos de sano aprecio; pues tras el saludo de rigor, me espetó —no tuvo miramiento de hacerlo en chistabín—: «¡Ta qué no te esquiras ixas greñas! ¡Paíxes un crabón»

La traducción literal sería, más o menos: "¡Cómo no te cortas el pelo de una vez! ¡Pareces un...!" A mis amigos, a ambos a una, se les escapó una sonora risotada. Nada preocupante: hay evidencias científicas que explican que tendemos a reírnos ante una situación inesperada; también cuando no sabemos por dónde tirar. Al poco, nos despedimos amablemente de ella. Cuando ya nos habíamos alejado lo suficiente, uno de mis amigos me susurró:

«¡Menuda bruja! ¡Ha tenido la poca vergüenza de tratarte de cabrón!»

Fue entonces cuando a mí se me escapó la carcajada; no lo pude evitar. De acuerdo al diccionario de la RAE, ella no me había llamado ni canalla, ni cornudo, ni infiel, ni donjuán, ni nada por el estilo. La traducción castellana más directa de 'crabón' sería la de 'macho cabrío'. Pero en aquella situación, nada que ver con ello. La buena mujer me soltó aquella retahíla sin pensar, en un contexto de confianza mutua, también con cierto deje maternal, y en un ambiente distendido. Así que, al margen del posible significado en castellano, ella me había instado a hacer mi apariencia algo más armónica con lo que ella entendía deseable; sin ir más lejos, mis dos amigos sí llevaban un corte de pelo de su agrado —no pudo evitar mirarles mientras me reprendía—. Por supuesto que la recomendación de mi valedora cayó en saco roto. Eso sí, a diferencia de mis amigos, que no daban crédito, me tomé su loa como un piropo, pues tanto ella como yo conocíamos, por nuestro entramado cultural común, que nunca los machos cabríos —tampoco las cabras— se sometían, durante el esquileo, a la dictadura de las tijeras. Este ejemplo pone de manifiesto cómo a través de la propia lengua transmitimos nuestra manera de ver y entender el mundo que nos rodea, visión que en aquel caso no fue captada con acierto por mis acompañantes.

Síntomas de una enfermedad incurable

Uno de los más importantes síntomas que anuncian la desaparición de una lengua es la falta de relevo generacional. Para mí el chistabín es mi lengua materna —luego hablaré de ello—. No obstante, mis hijos, que han crecido en un contexto diferente, aunque la consideren como una parte importante de la cultura inmaterial de la Val de Chistau, nunca la han hablado, y cuando escuchan hablarla, entienden tan sólo algo, no las estructuras profundas.

Otro síntoma, la falta de reconocimiento oficial. Mejor no hablar de ello, pues es el cuento de nunca acabar. Eso sí, no quiero dejar de mentar un hecho: desde hace dos años, la revista trimestral l'Alcuagüet, actualmente la única escrita en una variedad viva del aragonés —y va ya por el nº 65—, se ha quedado casi sin ayuda oficial para su edición (imagen 2).

Otro de los síntomas de enfermedad fatal de una lengua, carecer de registros escritos. En el caso del chistabín, ha sido siempre una lengua hablada. Sólo en el último tercio del siglo XX se ha escrito, y también se ha documentado, y se ha investigado a fondo. Pero a pesar de ello, esta lengua sucumbirá.

Vía directa al corazón

He de confesar que la escritura es una de mis mayores aficiones. La practico a diario, y tanto en castellano como en mi lengua materna. Comencé a escribir los primeros relatos en chistabín en 1974, cuando, aún adolescente, comprendí que no tenía por qué avergonzarme de expresar ideas y emociones con la lengua que me había acompañado desde la cuna.

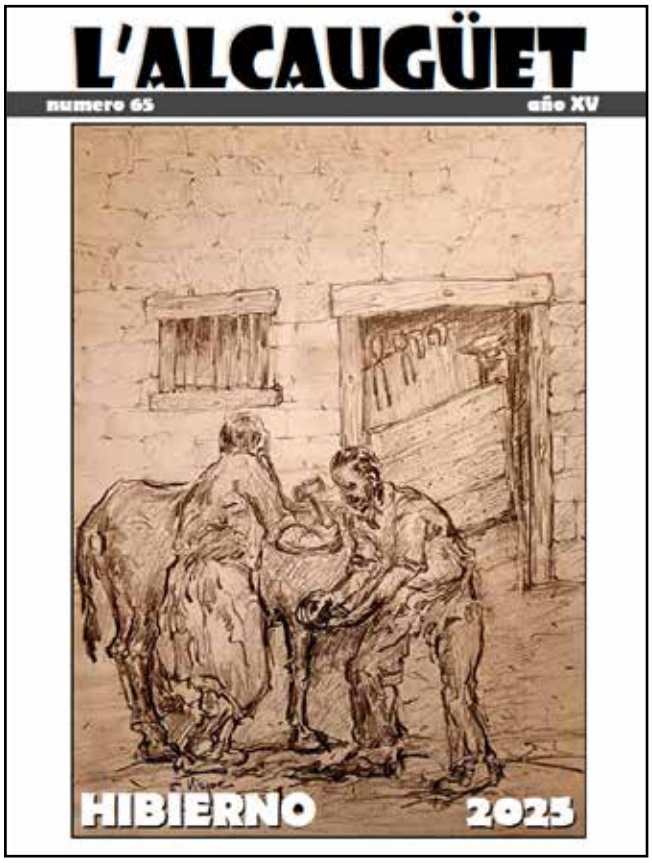


Imagen 2. Portada del número 65

Ahí quería llegar. La Neurolingüística ha aclarado que una persona bilingüe, cuando se expresa en su lengua materna, es capaz de hacerlo con una mayor implicación emocional. Es más, en dicho contexto pueden aparecer emociones que ni siquiera encontramos en castellano, sencillamente porque ni siquiera han sido reconocidas como tales.

Desde hace más de 40 años —otro de mis hobbies— estoy trabajando en una serie de diccionarios del chistabín. Pues en el de fraseología, hay ocasiones en las que no sé cómo traducir al castellano un insulto. Me ocurre otro tanto con el diccionario de motes, pues muchos de ellos no poseen adjetivos equivalentes aceptados por la Real Academia Española.

Y qué decir de expresiones portadoras de una gran carga emocional, y que debimos escuchar miles de veces, en nuestra más tierna infancia, como 'gollet mío', 'caragolet', o 'raboset'. Cuando esas claves emergen, bien en nuestra habla cotidiana, o escribiendo, antes que activar centros cerebrales del habla y la comprensión, abren vías directas al corazón, pues en él quedaron grabadas, de un modo indeleble, cada vez que madre nos las dedicaba, con su tono, timbre, cadencia, volumen... con sus entrañables gestos de ternura, con su semblante único.

Todas aquellas manifestaciones, además de facilitar en nosotros un apego seguro, estaban abriendo una oquedad inasible que habría de quedar siempre abierta, siempre alerta ante cualquier contraseña semejante. Así que nuestra madre, y también otras figuras de apego, tal vez sin saberlo, nos fueron introduciendo, a través de aquellas interacciones tan ricas, en una dimensión cultural y humana, que contribuiría positivamente a nuestro desarrollo mental y emocional.

Y aún podríamos regresar más atrás, en el tiempo, hasta nuestra etapa primigenia. La reciente Neurociencia ha podido clarificar que, durante la etapa de feto, el nuevo ser ya se está familiarizando con patrones sonoros de su lengua materna —la que sea—, que le llegan desde el aparato de fonación de la madre, lo que a su vez facilitará que, durante los primeros días, tras el nacimiento, el bebé haga grandes avances en la adquisición de su lengua materna.

La creación lírica en lengua materna

Si he de escribir un ensayo, por ejemplo, sobre sexualidad —son varios los que he escrito—, elijo, sin lugar a dudas, el castellano. ¿Por qué? Porque la sexología me ha ofrecido su compendio de saberes en castellano —alguno también en inglés—. Y, además, porque ese tipo de creación literaria demanda razonamiento lógico; y el castellano se adecúa bien a ello.

Si opto por escribir un relato, o una novela, la cosa cambia. Me siento cómodo en ambas lenguas; pero nunca dejo la elección al azar; es más, sé que una obra escrita en chistabín resultaría difícil de traducir al castellano, y viceversa. Y también estoy seguro que el resultado final de la novela será bastante diferente si elijo una lengua o la otra.

Sin embargo, con la poesía, casi toda mi creación la he desarrollado en chistabín; y desde bien joven. Parece como si el poema, máxima expresión de la lírica, me empujara a expresar mis sentimientos en mi lengua materna. Desde mi humilde punto de vista, ésa, la de la creación poética, sería la prueba de fuego que determinaría si una lengua es suficiente lengua: si con ella se puede expresar el lenguaje del alma. Y sin duda que el chistabín posee todos los ingredientes para serlo.

Ya sé que es demasiado tarde; pero cuánto me gustaría que pudieran escucharme algunos de aquellos pastores trashumantes chistabinos. Cada vez que iniciaban una conversación con un ribereño, intentaban evitar a toda costa expresiones de su lengua madre, ya que sentían que hacerlo era signo de atraso, de falta de cultura. La dictadura no precisamente facilitaba las cosas, pues censuraba todas aquellas manifestaciones lingüísticas que se apartaran de 'la lengua del imperio'.

Pero volvamos a la poesía. Voy a escoger unos pocos versos de mi única obra publicada: tranquilo, tranquila, que no estoy haciendo publicidad de ella, pues si apenas

Imagen 3. Con tus manos y las mías

un 1,2% de españoles lee poesía, ¡cuántos la podrían leer en chistabín! Con ello únicamente pretendo dejar constancia de que cuando esta lengua expire —y no tardará mucho—, tendremos la certeza de que hemos perdido un bien extraordinario de nuestra cultura inmaterial. Y, de paso, al mostrar esos pocos versos, el poeta compartirá la resonancia emocional que yace retenida en ellos.

La obra contiene una selección de 118 poemas, escritos durante los últimos 50 años de mi vida. Los hay breves, y también de tamaño generoso —con casi 200 versos—. Vayamos con el que introduce la obra, que, entiendo, puede resultar sencillo; yace implícita la figura de la amada (va acompañada de la imagen 3, obra del ilustrador Roberto L'Hôtelleríe). Vamos a intentar una traducción al castellano, que de ninguna manera podrá ser literal.

Con las tuyas mans y las mías

Con la una de las tuyas mans
Y l'atra mía,
Chuntas,
Chunidas,
Podrín habere feto
Un güen vencillo.
Y estando-ie las cuatro,
Puesequé un gran chubillo.
Pero, mira per án,
Nián paixido,
Que, ta la nuestra sorpresa,
Amanix un paraíso.

Con tus manos y las mías

Con una sola de tus manos
Y otra mía,

Remando a una,
Sintiéndose una con la otra,
Podríamos haber creado
Un fuerte vínculo.
Y contando con las cuatro (manos),
Tal vez una conexión sin precedentes.
Pero, mira por dónde,
Nada parecido,
Pues, para nuestra sorpresa,
Hemos hecho posible un paraíso.

Ahora vayamos con otro poema, que no voy a traducir; creo que se entenderá. A través de aliteraciones broncas, el poeta adolescente transmite su rebeldía ante el totalitarismo imperante, que no le permite respirar suficiente libertad.

La roda que roda

Un día más
Día afollinau
Follín día
Que da güelta
Ta tornare
En l'atro'l día.
Ye la roda que roda.
No deixa de rodare
Se m'entrefila,
Toda ixa feramalla
Que tanto brilla.
Ye la roda que roda,
Que rodando se nos leva
¡Uy, la bilia!

La rueda que rueda

Prueba a traducir tú; no es complicado. Para facilitarte la tarea, te indico el sentido figurado de unos pocos términos:

-Follín: hollín; en sentido figurado, inmundo.
-Feramalla: posesiones baldías.
-Entrefilá-se: creer, suponer.
-¡Uy, la bilia!: ¡Vaya! / 'Mecachis!

Y para acabar, uno muy sencillo, de sólo cinco versos, pero no por ello menos cargado de sentimiento (va acompañado de la imagen 4, también obra de Roberto L'Hôtelleríe). El poeta canta a un amor recién hallado:

La tuya chera

Hoi,
Cuan encara no ha saliu el sol,
Cuan nián ha rayau l'alba,

Imagen 4. Tu aura

Me ye alumbrando
La tuya chera.

Tu aura

Hoy,
Cuando aún no ha amanecido,
Cuando ni siquiera ha despuntado el alba,
Me está deslumbrando
El fulgor de tu aura.

A modo de conclusión

Hay unas palabras de la longeva Christine Johnson, que en su día fueron recogidas por el Instituto de Desarrollo del Lenguaje Indígena Americano, y quedaron bien grabadas en mi recuerdo. Ella decía:

"*Yo hablo mi lengua materna porque eso es quien soy.*
Enseñamos a nuestros hijos nuestra lengua materna,
porque queremos que sepan quiénes son".

Una cultura necesita del lenguaje para mantenerse. Si la lengua se desvanece, la cultura también; y con ella, nuestra propia identidad, el saber quiénes somos.

Preparémonos, pues, para una desaparición más que segura del chistabín, y todo cuanto con ella se irá para siempre. Se trata de una sentencia de muerte anunciada. E inapelable.

Quino Villa - Marzo, 2025

Josep Rocarol i Faura.

Capítulo 1. El Personaje. Orígenes familiares. Formación artística

Con este número 179 de *El Gurrión*, voy a iniciar una nueva colaboración a través de varios capítulos referidos a la personalidad y la obra de un personaje muy poco conocido y que, sin embargo, convivió con varios de los pintores catalanes más importantes de finales del siglo XIX y comienzos de XX[1]. Además de con Pablo Ruiz Picasso. Y con otros pintores y escultores franceses con los que alternó durante su estancia en París. Pero este personaje, Josep Rocarol i Faura, pintó y dibujó infinidad de obras que hoy desconocemos porque las vendió para sobrevivir, sobre todo durante sus años bohemios vividos en la ciudad de la luz, o porque solo se utilizaban una sola vez tras un estreno teatral o, porque (y por esto se van a dar a conocer aquí) dedicó varios dibujos a ciertas localidades aragonesas que han permanecido guardados por una familia durante más de 70 años), algunos de ellos dedicados a cinco pueblos repartidos por la comarca del Alto Gállego y por la de Sobrarbe, que no se han conocido hasta 2015-2017. Catalán de nacimiento, fue castigado por el gobierno franquista a pasar por la cárcel Modelo de Barcelona y por el Pabellón de Penados de Belchite (Zaragoza) entre 1939 y 1942 por haber salvado el Monasterio de Pedralbes[2]. Sus dotes de dibujante sirvieron para librarle de los trabajos forzados que debería haber hecho en esa localidad zaragozana. A cambio, colaboró con la Dirección General de Regiones Devastadas facilitando datos y dibujos que fueron utilizados después para la restauración de viviendas y trabajos de madera y forja artesanales que sirvieron de modelo para todas aquellas infraestructuras que acabada la guerra civil comenzaron a ser levantadas de nuevo.

Por tanto, en esta primera entrega daré a conocer, cuáles fueron sus orígenes familiares que él mismo trató en sus *Memòries* (de una forma no muy ordenada, y sin aludir para nada a los años 1939-1942), de cómo se desarrolló su formación, y con qué otros conocidos pintores del momento, se codeó. Y, sobre todo, dejó una clara descripción de cuál era el ambiente y quiénes frecuentaban "Les Quatre Gats" en Barcelona. Pero también recuerda a Ignasi Iglésies, a quien quería fraternalmente, así como a otras figuras del teatro catalán con quienes se relacionó debido a telones y escenografías para sus obras.

En sucesivos capítulos veremos cómo llegó hasta el Campamento de Penados de Belchite donde se le dio la oportunidad de dibujar y pintar edificios y detalles arquitectónicos y etnográficos de las 12 localidades que visitó (en la provincia de Huesca: Biescas, Broto, Gavín, Oto, Torla; en la de Zaragoza: Belchite, Codo, Fuentes de Ebro, Letux, La Puebla de Albortón; y en la provincia de Teruel: Cutanda, Navarrete del Río), colaborando así con la Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones ya que la Administración mostró interés por las formas de vida populares, para con dichos dibujos llevar a cabo la reconstrucción de pueblos y ciudades mostrándoselos a artesanos y a maestros de obra que trataron de inspirarse con ellos.

ORÍGENES FAMILIARES.

Su padre fue Jaume Rocarol i Soler (nacido en Castellterçol (Barcelona) el 22 de febrero de 1841) que procedía de una familia de agricultores y tejedores. Pero estudió en la escuela del pueblo y después comenzó estudios eclesiásticos en Moià (Barcelona) y en el seminario de Vic (Barcelona) donde fue compañero de mosén Jacinto Verdaguer. Pero colgó los hábitos y marchó a Barcelona donde fue preceptor en la casa del marqués del'Os, alternando este trabajo con el de barbero. No obstante, puso una escuela para jóvenes en la ciudad condal. Casó y enviudó pronto. Años después, en la calle de la Corríbia, donde se encontraba la tienda de grabados y estampas de la familia Brossa, conoció a Vicenta Faura, quien fuera su segunda esposa. Perteneció al partido conservador de Manuel Planas i Casals y consiguió trabajo como recaudador de cédu-

1.- Hermengildo Anglada Camarasa, Ramón Casas, Sebastià Junyent, Joaquim Mir, Jaime Morera i Galicia-Castellarnau (que, además, tocaba con el flabiol canciones y tonadas tomadas de viva voz de las gentes de las montañas catalanas), José Nogué Massó, Isidro Nonell, Josep Pey, Ramon Pitxot, Josep Maria Roviralta, Santiago Rusiñol, Eveli Torent, Miquel Utrillo, Adolf Mas i Ginestà (fotógrafo creador del Archivo Mas) o Juli Vallmitjana que dejó la pintura para hacerse escritor.

2.- En el próximo Capítulo se dará información de las razones, también escasamente conocidas hasta 1999, pero que son las que condujeron a J. Rocarol a entrar en contacto con Aragón.

las en el Ensanche. Dejó la escuela que regentaba, se casó con Vicenta (la madre de J. Rocarol i Faura) y se fueron a vivir a la calle Diputació. Después, consiguió una lotería en el carrer del Carme, 13 viviendo ellos en el cuarto piso. Presidió varias mesas electorales y fue alcalde del barrio del Eixample, algo ilegal, porque él no vivía en ese barrio. Falleció el 1 de enero de 1900. Su madre fue Vicenta Faura i Marcansus, cuyo padre fue cerrajero en la Barceloneta y su madre cosía jubones. Pero ella se hizo maestra y fue ayudante en el colegio de Gràcia. También puso una pequeña escuela en el carrer de les Magdalenes y al casarse amplió la escuela en la calle del Gobernador, 10 (hoy Carrer Duran i Bas) donde nació Josep Rocarol i Faura. Y después de que su marido dejase su escuela, lo hizo ella y se fueron a vivir a la calle Diputació. No se sabe la fecha de su defunción.

Josep Rocarol, no obstante, recordaba que al dejar sus padres las escuelas y antes de ir a vivir a la calle Diputació habían vivido en la calle de les Moles. También se acordaba de que a los 4 años comenzó a ir a una escuela en la calle Mendizábal y luego a la calle de la Unión y que el maestro era amigo de su padre, pero fue un sobrino de ese amigo quien le enseñó las primeras letras. Luego pasó al Colegio Ibérico de la Plaza Cerdà. Y cuando su padre enfermó marcharon a vivir a un entresuelo de la calle Peu de la Creu. Hubo de aprender teneduría de libros y francés en la Alianza Francesa. Y trabajó para una fábrica de Badalona con despacho en Barcelona, pero él mismo cuenta que a los tres años de estar allí lo despidieron, seguramente porque no le gustaba el trabajo. A él lo que verdaderamente le atraía era el dibujo.

Varios de estos datos los conocemos porque escribió una obra titulada *Memòries de Josep Rocarol i Faura. Escenògraf. 1882-1961*, con un prólogo de Josep Palau i Fabre, publicadas en 1999, treinta y ocho años después de su muerte. Nació (14 de abril de 1882) y murió (25 de diciembre de 1961) en Barcelona. Pero su obra oculta varios años de su vida, precisamente aquellos en que fue castigado en la "Modelo" de Barcelona y en la "Rusia" o Pabellón de Penados de Belchite, años durante los cuales llevó a cabo toda la serie de dibujos referidos a la provincia de Huesca, y algunos otros pertenecientes a localidades de la provincia de Zaragoza y de la de Teruel y que hoy se conocen como *Apuntes de Aragón*. Parece que no lo quiso contar de una forma premeditada, rechazando dejar testimonio tanto de esos años de su vida como de los dibujos que llevó a cabo. Sus *Memorias* también nos dejan datos de su formación y de su boda. Casó con Josepa Boada Delgado (él 25 y ella 18 años) en la iglesia de la Bolanova en febrero de 1907. La había conocido en la calle Padilla de Gràcia y se fueron a vivir a la calle Riego. De este matrimonio nacieron dos hijos (Josep y Père) y una hija (Josefina). Finalmente, fue la prensa la que se hizo eco de su muerte aparecida en la sección de Necrológicas de *La Vanguardia* el miércoles, 27 de diciembre de 1961 (p. 34). Rafael Tasis le dedicó como homenaje unas palabras ese día (que se conservan en una cuartilla escrita a máquina).

Se cuenta con algunas imágenes de su persona. Conocemos su físico gracias a dibujos y fotografías. Cronológicamente, si las fechas que he manejado son correctas, Josep Rocarol era seis meses más joven que Picasso y se debieron conocer en la Escuela de la Llotja cuando ambos contaban entre 13-14 años. Pero como compartieron estudio y acudían a "Les Quatre Gats" se siguieron viendo y de esos años son dos retratos los que le hizo Picasso. El primero pertenece a la Exposición que en febrero de 1900 se inauguró en ese local. En este retrato J. Rocarol debía tener 17 o 18 años; en la actualidad se conserva como una donación de Arthur Sachs en el Fogg Museum of Art de la Universidad de Harvard (EE. UU.) (con número de inventario 1940.107); nos lo presenta de pie, de medio perfil, con

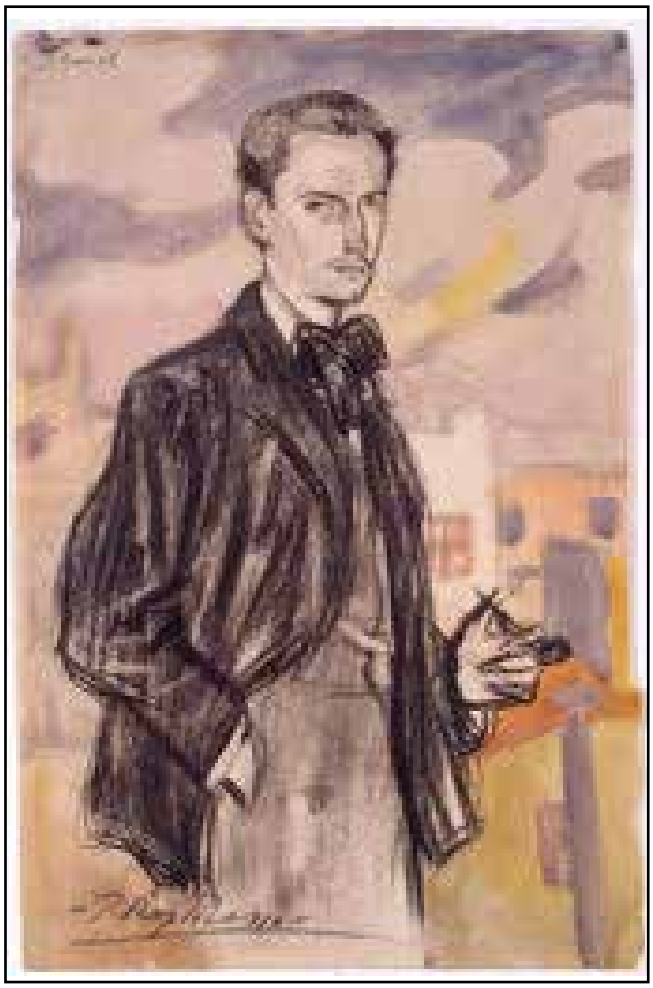


Foto 1. Josep Rocarol a sus 17-18 años pintado por Pablo Ruiz Picasso

Foto 2. Josep Rocarol junto a sus amigos de Les Quatre Gats dibujado por P. R. Picasso

la mano derecha en el bolsillo del pantalón y con una pipa en la mano izquierda **(Foto 1)**. El segundo, algo posterior, ya no es individual, sino en grupo con otros colegas de los que se reunían en el café citado. Picasso dibujó a seis personajes sentados a la mesa y alguno de pie y por este orden: Pere Romeu, Picasso, Rocarol, Fontbona, Àngel Fernández de Soto y Sabartés, además del perro de Romeu; y escrito a mano, en la zona superior, este texto: "ES-SERVEIX-BEURE-Y-MENJAR-A-TOTES-HORES" (se sirve bebida y comida a cualquier hora) **(Foto 2)**[3]. Picasso lo volvió a dibujar en otras dos ocasiones enmarañado con más artistas. En la página 40 de sus *Memòries* se publican tres fotos de tres años diferentes. Una es de 1912, cuando J. Rocarol había cumplido los 30 años. Cronológicamente se conserva una caricatura de Salvador Mestres, publicada en 1933, dentro de la obra titulada *Siluetes epigramátiques*, acompañada de un texto de Tomás Roig y Llop: "El cap pelat i les galtes ubèrrimes de sang, us recordarien un vell pagès tarragoní empeltat de resquícies romanes, si no fos que el caminar i el ventre li asseguren el caient d'un melonaire valencià, amb tanta febre per les bambalines que fins cull melons dels seus paisatges de teló"[4]. Para entonces ya contaba con 51 años **(Foto 3)**. La segunda foto de las publicadas en sus *Memòries* pertenece a 1938 (con 56 años) y tiene como fondo el Monasterio de Pedralbes. Y la tercera pertenece a 1956 (con 74 años, cinco antes de morir) en el que se le ve pintando (sobre caballete) un paisaje al aire libre. La sexta imagen que tenemos de él, es

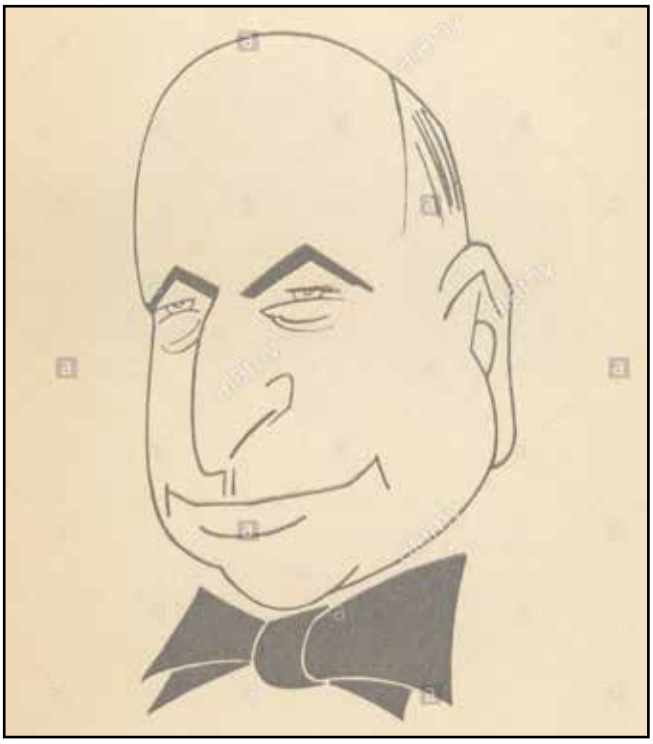


Foto 3. Caricatura de Josep Rocarol dibujada por Salvador Mestres cuando tenía 51 años.

un autorretrato **(Foto 4)**, no sé de qué año, pero que no apareció hasta muchos después de su muerte, en la publicación de sus *Memòries* que tuvo lugar en 1999. En los casos de las fotografías no conocemos la autoría del o de los fotógrafos.

FORMACIÓN ARTÍSTICA.

Su profesión giró en torno a la pintura. Y para ello se formó desde edad muy temprana estudiando dibujo en la sucursal de la Llotja de Barcelona que se encontraba en el carrer del Carme. Recuerda en sus *Memòries* (p. 16) que ya viviendo en esa calle empezó a ir a aprender a dibujar a dicha Escuela. Allí, parece que todavía llegó a tener como profesor a Ramon Martí i Alsina, considerado el creador de la escuela paisajística catalana que obtuvo la cátedra de dibujo en dicha institución en 1852, comenzando a impartir dibujo de figura en 1854, aunque dimitió por motivos políticos durante el reinado de Amadeo de Saboya. Pero fue rehabilitado en sus funciones con la llegada de la I República. J. Rocarol pasó después a la Central de la Llotja donde se piensa que pudo coincidir con Pablo Ruiz Picasso, ya que el padre de este fue profesor en la misma y Picasso estudió allí entre 1895 y 1897 (con 14

3.- El último dato con el que cuento para este dibujo es que Sotheby's lo subastaba. Procedía de la Galería Berggruen | M. Knoedler & Co., de París donde se había adquirido en 1976 y posteriormente, por herencia, el actual propietario se debió desprender de él.

4.- "La cabeza pelada y las mejillas ubérrimas de sangre, os recordarían a un viejo labrador tarraconense injertado de restos romanos, si no fuera porque el caminar y el vientre le aseguran el aire de un melonero valenciano, con tanta fiebre por las bambalinas que hasta cosecha melones de sus paisajes de telón".

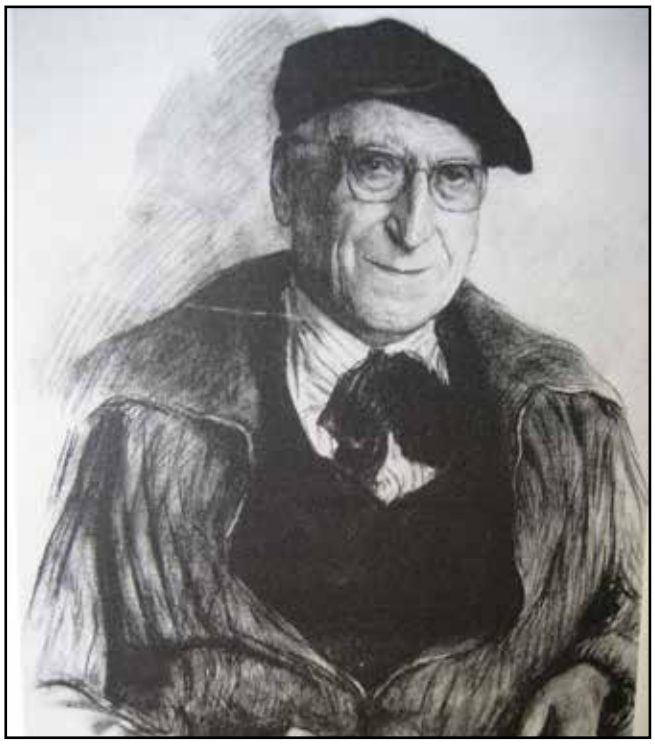


Foto 4. Autorretrado de Josep Rocarol.

años) y Josep Rocarol tendría 13. Esta Escuela se creó en el piso más alto de la Llotja de Barcelona, situada en la calle Consolat de Mar. Rocarol recordaba que un día de reyes fue a "El Siglo" a comprar paleta, colores y pinceles y pintó un jarrón de vidrio azul. Esas fueron sus primeras pinceladas (p. 18).

Cuenta también J. Rocarol (pp. 16 y 17) que el hecho de que su padre enfermara y que muriera cuando él tenía 17 años le permitió vivir sin el control paterno creciendo con cierta libertad. Y así pudo hacerse socio de los "Muntanyencs", entidad excursionista de un catalanismo radical, porque las excursiones no eran tanto para viajar como para ir por los pueblos haciendo propaganda de sus ideales. Y fue entonces cuando tomó conciencia por medio de Aurelio Campany de comenzar a conocer y a querer las cosas de "casa nostra" (paisajes, montañas, monasterios, ermitas, iglesias, bailes y la sardana). Y con ello, cada vez sintió con más fuerza la necesidad de dibujar y pintar. Todo esto le recordaba las libertades perdidas, sobre todo delante de la estatua de Rafael Casanova. Le gustaba ir a los ensayos del Orfeó Català, a conciertos de órgano y de violín. Le atraía el teatro y los Juegos Florales (sobre todo porque en alguno se cantó "Els segadors").

Más adelante, Rocarol formó parte del grupo de pintores que frecuentaba el café-cervecería barcelonés de "Les Quatre Gats", en la calle Montsió, 3. Este local lo crearon Pere Romeu, Ramon Casas, Santiago Rusiñol y Miquel Utrillo en 1897 (imitando el cabaret parisino "Le Chat Noir" de Rodolphe Solis), para albergar la tertulia de dichos pintores y otros que lo frecuentaban (entre ellos Picasso o el propio Josep Rocarol) y como sala de conciertos y exposiciones o para espectáculos de títeres y sombras chinescas. El local estaba en los bajos de un edificio de Puig i Cadafach. Según he podido leer en cierta publicidad se anunciaba como "gótica cervecería para los enamorados del Norte, y patio de Andalucía para los amantes del Mediodía". Y durante unos años allí se editaron las revistas *Quatre Gats*, *Pel & Pluma* y *Forma*. Rocarol lo frecuentó, sobre todo, en 1899. Y aquí, según él mismo cuenta, acudía un sastre llamado Solé que les hacía trajes a cambio de pinturas. Él lo pintó y creía que ese cuadro suyo fue a parar a América (p. 22).

Siempre solía llevar un bloc consigo para así tomar apuntes por las calles, por el claustro de la catedral de Barcelona, del muelle, de las plazas o de los puestos del mercado. Gustaban él y los demás, sobre todo, de la luminosidad y todos deseaban ir a París. Pero para ganarse la vida, Rocarol hizo varios dibujos para el catálogo de una perfumería de la bajada de Sobradiel. Cobraba los sábados y con Picasso y Àngel Fernández de Soto "se lo gastaban alegremente" (p. 27). Rocarol también pintaba por Montjuïc, Sant Genís, las curvas de Sarrià o por Vallcarca. Y viajó a Cambrils para vender sus primeros cuadros.

Pasó Rocarol por el taller de Francesc Soler i Rovirosa, importante escenógrafo que trabajó por varios teatros de Barcelona, París o Madrid y también en el montaje de los monumentos al Santísimo de Semana Santa o en el uso de bambalinas para reproducir el techo o un cielo. Taller en el que Josep Rocarol adquirió importantes nociones de escenografía.

Sabemos que en 1902 Rocarol compartió un estudio con Picasso y con el escultor Àngel Fernández de Soto en la calle Conde del Asalto, 10 (actual Carrer Nou de la Rambla). Se trataba del alto del inmueble, con vista a los tejados, lo que no era muy adecuado para pintar por los cambios de luces que se producían y por el calor del verano. Pero estaba muy cercano a la Rambla y al lado del Edén Concert (principal centro del cuplé en Barcelona) que se había inaugurado en 1886.

En 1902 también, y con solo siete duros en el bolsillo, tras hacer el servicio militar, marchó con Picasso a París. Los aduaneros solo les hicieron una raya en la maleta y "llestos", cuenta. Llegan a París, la ciudad de la luz: cumplen sus sueños. Se pusieron en contacto con el marchante de los impresionistas, visitaron Montmartre, el Moulin de la Galette y el Louvre. Uno dormía en la cama y el otro en el suelo. Pero se les acabó el dinero. Vendieron un cuadro de los que lle-

vaban por 20 francos y también se los gastaron. De modo que, a partir de este momento, cada uno tomó su camino ya que Picasso tenía amistades hechas durante sus otros dos viajes anteriores. Rocarol tuvo que pintar motivos urbanos de París: el parque Monceau, las riberas del Sena y las zonas de carga y de descarga, que empezó a vender. Y encontró trabajo en un taller para hacer decoraciones murales. Frecuentaba el taller de escenografía de La Villette regentado por el maestro Cartezat, donde aprendió bastante. Iba a la Academia del Boulevard Clichy. Ganó un pequeño premio en un concurso de carteles. La Bella Otero le encargó uno con ella como modelo. Otro se lo encargó la Belle Pestiño. E hizo otro para la obra *Cyrano de Bergerac*. Llegó a conocer al escultor Rodin. Y volvió a Barcelona a comienzos de 1905 en ferrocarril, en un vagón de tercera clase, en el mismo departamento que el guitarrista Francisco Tárrega.

Ya en Barcelona, volvió a vivir con su madre. Las cosas habían cambiado mucho. Así, el local de "Les Quatre Gats" ya lo había ocupado el Cercle Artistic de Sant Lluc donde se organizaban exposiciones en la Sala Parés y junto a otros pintores, Rocarol expuso cuadros y apuntes tomados en París. Hizo muchos dibujos y pergaminos, para propaganda, para artes gráficas, dibujó bordados y alfombras para una casa de Valencia. Iba a una fábrica de perfumería a dibujar etiquetas...

En 1907, le encargaron un pesebre monumental para el Tibidabo para el que tuvo que realizar un telón de 7 metros. Se lo pagaron bien y ese dinero le sirvió para casarse. Siempre creyó que podría volver a París, añorando el mundo bohemio que había conocido y vivido allí. Volvió, no dice cuándo, pero ya estaba casado porque cuenta que le promete a su esposa hacer una escapada de un mes a París y de paso visitar Bruselas, Brujas y Gante (p. 90).

Siguió realizando carteles como los ejecutados para la Revista *El Teatre Català* en 1912. Se le ha encuadrado en la escuela realista catalana debutando en 1912 con la obra de teatro *La Sagrada Familia* (comedia dramática en 3, de Avel-lí Artís i Balaguer. Se conserva el Boceto del tercer acto realizado por Rocarol. Y una anécdota al respecto: una tarde fue un primo de su esposa a ver la representación y estuvo sentado próximo a las butacas que ocupaban Santiago Rusiñol y Mauricio Vilamora y escuchó los elogios que hicieron de ella (p. 72).

Aunque su construcción comenzó en 1914, fue en 1916 cuando se inauguró el Teatro Goya que forma parte del Centro Aragonés de Barcelona y para este espacio pintó la embocadura y la dotación de repertorio que se componía de diferentes decoraciones.

Hacia 1918 pintó el decorado de la obra *La mala vida* de Juli Vallmitjana que tenía como protagonista al pueblo gitano. También la decoración para la obra de Ambrosi Carrion *Periandre* y la prensa habló muy bien de esos decorados.

Tuvo un taller en el carrer de Sant Marc de Gràcia. Y pintó algunas decoraciones para el Ateneo de Gràcia. Pero cuando empezaron a hacerle varios encargos de decorados tuvo que conseguirse un espacio de mayor tamaño y se cambió a una vieja fábrica de la calle Carretas.

Llegó a ser el escenógrafo titular del Teatro Romea de Barcelona y también trabajó para el Centro de Lectura de Reus (Tarragona), así como para el Teatro del Centre de Dependents del Comerç i la Industria. Además, participó en los decorados para la escenificación que Ignasi Iglesias hizo del poema de Joan Maragall titulado "La fi d'en Serrallonga". Son muchos los telones que realizó para varias obras teatrales de autores catalanes.

Trabajó para la Exposición Internacional de 1929 obrando dioramas y los que hizo para el Poble Espanyol los realizó tomando apuntes sobre el terreno, asegurando que otros compañeros se inspiraron en postales. También decoró el Pabellón de la Ciudad de Barcelona con dioramas que llamaron la atención por su teatralidad y luminotecnia.

Como pintor participó en los concursos "Barcelona vista por sus artistas (1930-1931)" y "Montserrat vista por los pintores catalanes (1931-1932)". Y llevó a cabo alguna exposición de acuarelas, aunque se le conoce más por su labor de escenógrafo.

Josep Rocarol nunca dejó de pintar, pero no expuso de forma particular, siempre en exposiciones colectivas.

En el próximo Capítulo veremos cómo la guerra civil cambió su vida. Fueron unos años que no dejó contados en sus *Memòries* y que, precisamente, son los que se corresponden con la elaboración de dibujos pertenecientes a tierras aragonesas. Ni el más mínimo comentario a esos años de plomo. Pero entre 2015-2017 la Universidad de Zaragoza recibió cuatro álbumes con imágenes que estudié. Alberto Castán y yo comisaríamos una Exposición que se tituló: *Josep Rocarol. Apuntes de Aragón*, que se presentó en el Paraninfo desde noviembre de 2017 a abril de 2018, necesitando de algún mes más debido a su éxito de visitas.

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

Celebraciones festivas en abril y mayo en la comarca de Sobrarbe

Los meses de abril y mayo son de transición del rigor invernal al tiempo de estío. Es el momento de dejar atrás el duro invierno, el paisaje se transforma y estalla en un mar de colores. El Sobrarbe se viste de gala, con sus nieves en las altas cumbres, los verdes prados y los caudalosos ríos y arroyos. Es tiempo de celebraciones festivas en plena naturaleza: romerías a santuarios y ermitas, bendición de términos o petición de lluvias. La Semana Santa es una fecha variable. La Pascua puede celebrarse entre el 22 de marzo y el 25 de abril. Para determinar el día del Domingo de Pascua se considera el domingo después de la primera luna llena, tras el equinoccio de primavera. Este año el final de los días de Cuaresma y la Semana Santa llegan en abril. Ya hablamos de esta celebración religiosa y de las hondas tradiciones vinculadas a ella, cuando abordamos el mes de marzo.

Ermita de San Úrbez en Albella. Foto, M. Coronas

ABRIL

Día 5. San Vicente Ferrer. No conocemos ningún pueblo sobrarbés que celebre festejos en honor a este santo dominico valenciano, pero es bien conocido que estuvo en 1415 en la comarca. El experto estudioso y destacado investigador del patrimonio hispano-judío, y presidente del Centro de Estudios del Sobrarbe, Andrés Lascorz menciona en uno de sus trabajos que los judíos de l'Aínsa, presos del pánico, al enterarse que Vicente Ferrer acudía a la villa *por predicar hi de fazer officios divinales, dubtando seer maltractados e abolatados por las grandes gentes de Gascones e otros que venian a la dita villa por oir las predicaciones e officios del dito maestre Vicent, se sallieron en el dito tiempo de la dita villa, dexantes asti sus casas e robas.*

Día 16. Santa Engracia. Fue martirizada en Zaragoza en la persecución de Diocleciano. En El Pueyo de Araguás la fiesta pequeña era en honor de esta santa y la mayor para San Blas. Ahora la fiesta de abril es la más importante, pero se ha trasladado al fin de semana.

Lunes de Pascua. Era tradición que en esa jornada el antiguo ermitaño de Villarcillo preparaba una comida para los antiguos cofrades, consistente en sopa, judías, carne guisada y fruta.

Día 23. San Jorge. En Palo acuden a la Virgen de Bruis. Antes se acudía con bandera desde cada parroquia: Tierrantona, Formigales, Troncedo, Charo, Rañín, Morillo de Monclús, Muro, Pallaruelo-Lavilla y Clamosa. Los abanderados al llegar a Palo saludaban a aquella bandera y, encabezados por esta, seguían hasta el santuario. En Boltaña es la feria de San Jorge en el casco antiguo con diferentes actividades.

Día 25. San Marcos. Entramos en el ciclo de los santos llovedores, a los que se les pedía el agua en este momento tan importante del ciclo agrario. para no perder la cosecha a consecuencia de la sequía. Es la fiesta pequeña de Fiscal y la mayor de Salinas de Trillo.

Día 29. San Pedro de Verona. Aluján, en La Fueva, celebra sus fiestas mayores en honor al santo; mientras que en Sarratillo, lo tenían por patrón. Era, asímismo, la segunda fiesta de la aldea de Gerbe.

MAYO

Día 1. En todo el Altoaragón es un día, por excelencia, de numerosas romerías. En el Sobrarbe destacamos la de la Virgen de Morillo, en Broto; la de San Salvador, en Tierrantona, y la de San Úrbez, en Sercué, donde acuden a su ermita troglodítica. Celebran también fiestas en Campodarbe en honor a San José

Día 3. Santa Cruz. Es el día de la Invencion de la Santa Cruz o Cruz de Mayo. Se bendecían los campos en esta jornada y eran fiestas en Plampalacios,

Primer domingo. Destacamos dos romerías de esta jornada, a San Mamés, en Asín de Broto, y a la Fuensanta, en Laspuña. El nombre se debe, según la tradición, a que pasó por allí San Victorián, procedente de Laspuña y camino de Araguás; como tenía mucha sed y no había encontrado por el camino ninguna fuente, en este lugar golpeó con su bastón en

Fiestas de San Gregorio en Hospitaled de Bárcabo

la roca y surgieron tres chorros de agua que aún permanecen y con el tiempo se llamaría así a este lugar.

Día 8. San Miguel. Son las fiestas patronales de Coscojuela de Sobrarbe. En Formigales acuden en romería a la ermita del santo arcángel. Otras romerías de esta jornada (normalmente se trasladan al fin de semana) son a la ermita del Salvador en Tierrantona y a la Espelunca en Fosado de Abajo, donde en los primeros años de su llegada al Sobrarbe se refugió y llevó vida de eremita San Victorián

Día 9. San Gregorio. En Hospitaled, en el municipio de Bárcabo, son sus fiestas patronales. Se le pedía a este santo, en muchas poblaciones, que la cosecha fuera abundante

Día 15. San Isidro. El santo madrileño es el patrón de los agricultores, por lo que en esa jornada suelen celebrarse misa y comida en algunas poblaciones. En Paúles de Vero se mantiene la romería a la ermita del santo, al igual que en Troncedo van en este día a la Virgen del Carmen.

Día 15. San Visorio. También en este día (actualmente el segundo domingo de mayo) los vecinos de San Vicente de Labuerda, Labuerda, Banastón y, en los últimos años, el pueblo francés de Cadeilhan Trachère, donde nació, van en romería a la ermita de San Visorio, en el primero de los lugares.

Tarde de romería en la Plaza de San Vicente de Labuerda. Foto, M. Coronas

San Visorio, santo de origen francés, eremita en tierras del Sobrarbe, murió martirizado en este lugar en el siglo XI, cuando celebraba la misa. Los sarracenos recorrían Aínsa y Boltaña y de vez en cuando arrasaban las aldeas próximas. Un día que estaban celebrando el oficio de la misa en la cueva llegaron los musulmanes. Era el momento de la consagración y uno de los soldados moros disparó una flecha que hirió de muerte a Visorio y los dos niños que le ayudaban como monaguillos de Boltaña, Firminiano y Clemencio, fueron decapitados.

Años más tarde un sacerdote que ejercía en Banastón divisó una especie de fuego en el monte y, acompañado de vecinos de su aldea, de Labuerda y de San Vicente, se dirigió al lugar donde encontraron los cuerpos de los tres. Se decidió trasladar sus restos al pueblo de San Vicente, cerca de la cueva, en cuya iglesia se veneran. En la cueva se construyó una ermita rupestre.

En la actualidad hay celebración religiosa en la iglesia de San Vicente de Labuerda y después, comida. Por la tarde, en la plaza de San Vicente se hace baile. Los mayordomos sirven café y postres en los bajos de una de las casas de la Plaza (Casa Visorio) a todos los participantes en la jornada romera.

Día 22. Santa Quiteria. En Guaso efectúan su tradicional romería a la ermita de la santa, abogada contra la rabia, con reparto de "caridad".

Último domingo de mayo. Los vecinos del valle de La Fueva acuden al santuario de la Virgen de Bruis, en Palo, donde tras la misa, comen en el pinar de los aledaños.

Día 28. Santa Ubaldesca o Waldeska. Camporrotuno y las poblaciones próximas acuden a la ermita de la santa, en Castejón de Sobrarbe; donde reparten la tradicional "caridad".

Domingo de Pentecostés (este año 8 de junio). En esa jornada es la romería a la ermita de la la Virgen de la Nuez, ubicada en el lugar que se denomina Santa María de la Nuez, conjunto formado por la parroquial, casa del ermitaño y diversas estancias para los romeros. Cuando la romería era el lunes, se acudía desde numerosas poblaciones del contorno portando la bandera de la parroquia. Tras el sermón, los curas oficiantes, seguidos de los portadores de las banderas y de los fieles en general, daban tres vueltas alrededor del eremitorio. La comida se realizaba en el mismo lugar, colocándose cada pueblo en la sala que tradicionalmente había ocupado. En la actualidad la romería también se ha pasado al domingo y siguen acudiendo de todos los pueblos de zona.

Lunes de Pascua de Pentecostés. Una de las romerías de mayor animación en este día es la que

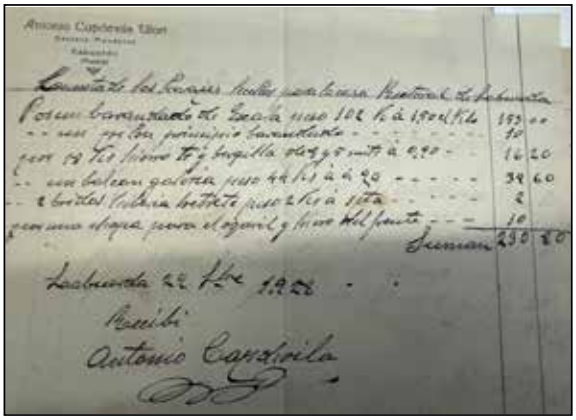
Santuario de Nuestra Señora de Bruis. Foto, M. Coronas

hacen las gentes de Albella y de otras poblaciones sobrarbesas al eremitorio de San Úrbez, el "santo de las montañas", que pasó parte de su vida por tierras del Pirineo y Prepirineo. Estuvo en Sercué, en el valle de Añisclo, donde cuidaba las ovejas de todo el pueblo y donde ayudó y orientó a todos los que se lo pidieron. En Vio fue mozo de casa Lardiés. Un día le preguntaron si serían ricos y la respuesta fue que no serían ni ricos, ni pobres. Nunca les ha faltó de nada. De ahí pasó a casa Villanueva de Albella. Pero cuando llevaba algún tiempo en un sitio pronto comenzaban a visitarle, a considerarle una persona buena y él expresaba que solo Dios sabía de sus debilidades, por eso cuando esto ocurría buscaba otros lugares. En ese día hay misa, canto de gozos, caridad, comida y un excelente ambiente festivo. Los de Aínsa van a la ermita de la Virgen de Palacios en esta misma jornada.

José Antonio Adell Castán

Romería de Santa María de la Nuez.

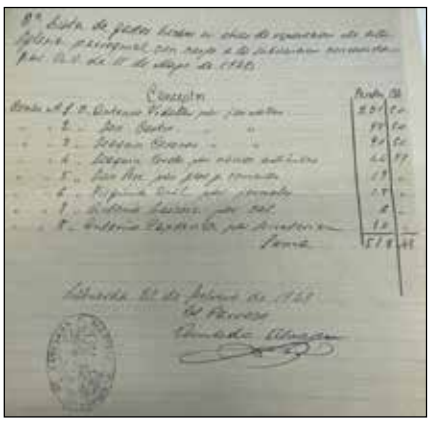
De hace casi cien años...



Factura de los herrajes para la casa rectoral de Labuerda

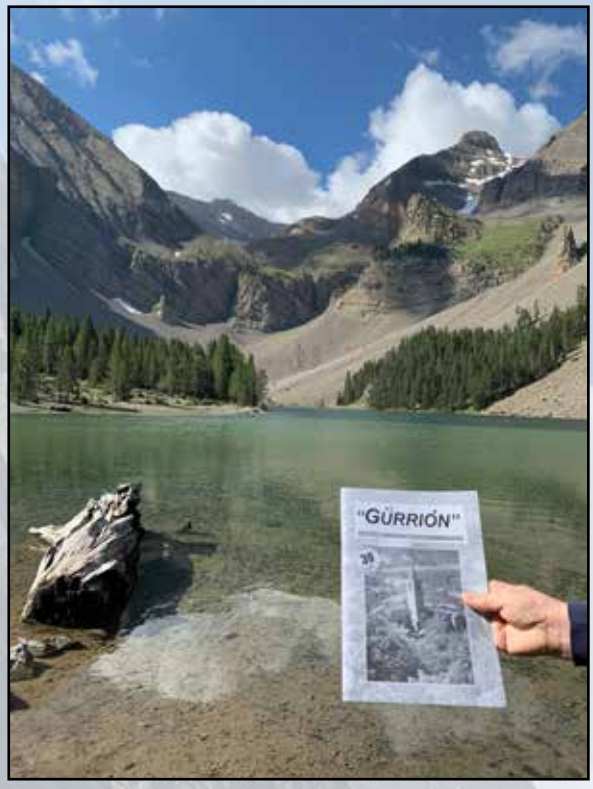
Nuestro amigo y suscriptor, **José Luis Pueyo Murillo**, nos hace llegar dos documentos curiosos hallados entre los legajos del Archivo Diocesano de Barbastro. Se da la circunstancia que, en estos momentos, está en obras la antigua abadía de Labuerda. Uno de los documentos, del 29 febrero de 1928 (y de paso, nos enteramos que dicho año fue bisiesto), se refiere a los distintos arreglos de herrería en la "casa rectoral" de Labuerda que, se supone sería la citada abadía. Antonio Capdevila Ufort, uno de los herreros del lugar, es quien firma la factura con la especificación de los herrajes realizados para la misma.

El segundo documento es un listado de gastos por trabajos realizados (jornales llevados a cabo por varias personas) o materiales aportados por otras (yeso, cemento, cal, artículos de la tienda de Felipe u objetos de la ferretería de Capdevila) en distintos arreglos de la iglesia parroquial. Se supone que, firmados por el párroco de aquel momento, quieren justificar una subvención recibida para ello y especificada en el documento. Éste está firmado con fecha 27 de febrero de 1929.



Relacion de dineros pagados a diversas personas por trabajos en la iglesia de Labuerda

Vuelos cercanos y vuelos lejanos



El Gurrión en el ibón de Plan o basa de la Mora

El Gurrión en la bibliopiscina de Laspuña

El Gurrión en Jeju Island - Corea del Sur, al lado de los Dol hareubang, dioses protectores contra los demonios. Foto de Ana Coronas Lloret